

Maestría en Gestión de
Servicios de Gerontología
Trabajo Final de Maestría

Autora: Mercedes Raquel Castro

**PERSONAS MAYORES Y SU PARTICIPACIÓN EN EL
PROGRAMA DE EDUCACIÓN Y PROMOCIÓN DE LA
SALUD DE ADULTOS MAYORES: CAMBIOS PRODUCIDOS
EN SUS REPRESENTACIONES DEL ENVEJECER
CONSECUENCIAS A NIVEL FAMILIAR Y SOCIAL**

2011

Directora de la Tesis: Dra. Adriana Fassio

Citar como: Castro, M. R. (2011). *Personas mayores y su participación en el programa de educación y promoción de la salud de adultos mayores: cambios producidos en sus representaciones del envejecer consecuencias a nivel familiar y social.* [Trabajo Final de Maestría, Universidad ISALUD]. RID ISALUD. <http://rid.isalud.edu.ar/handle/1/456>



Abstract

La presente tesis se focaliza en la descripción de los cambios en las representaciones del envejecer a partir de la participación de las personas mayores en el Programa de Educación y Promoción de la Salud de Adultos Mayores (PEPSAM), de la Universidad Nacional del Noroeste de la Provincia de Buenos Aires (UNNOBA). Asimismo se toman en consideración las consecuencias a nivel familiar y social.

Palabras Clave: envejecimiento, universidad, transformación, percepción, representaciones sociales, construcciones familiares, educación de mayores, intercambio intergeneracional, formas de inclusión.

| | |
|--|----|
| Presentación | 8 |
| CAPITULO I | 10 |
| Introducción | 10 |
| Justificación | 13 |
| Planteamiento del Problema | 14 |
| Objetivos | 16 |
| Objetivo General..... | 16 |
| Objetivos Específicos..... | 16 |
| CAPITULO II..... | 18 |
| Marco Teórico..... | 18 |
| Situación Actual..... | 18 |
| Representaciones Sociales | 19 |
| Proceso de Envejecimiento | 24 |
| Transformaciones en la Organización Familiar..... | 28 |
| Espacios de Inclusión..... | 31 |
| El Diálogo Intergeneracional y la Participación Social | 33 |
| Educación de Mayores | 35 |
| Educación permanente..... | 35 |
| Misión y funciones de la Universidad. | 36 |
| CAPITULO III..... | 39 |
| Hipótesis | 39 |
| Metodología y Técnicas a Utilizar | 40 |

| | |
|--|----|
| Consideraciones Preliminares | 40 |
| Diseño de Investigación | 40 |
| Tipo de Muestra | 41 |
| Trabajo de Campo | 41 |
| Recolección de Datos..... | 42 |
| Personas mayores que concurren al PEPSAM y familiares de los mismos..... | 42 |
| Personas mayores que no concurren al Programa..... | 43 |
| Periodistas de medios de comunicación locales. | 44 |
| Representantes de la Universidad. | 44 |
| Tratamiento y Análisis de Datos..... | 44 |
| CAPITULO IV..... | 46 |
| Descripción del Programa de Educación y Promoción de la Salud de Adultos Mayores (PEPSAM) | 46 |
| Orígenes del PEPSAM..... | 46 |
| Descripción del Proyecto PEPSAM..... | 46 |
| Justificación. | 46 |
| Objetivos del Programa..... | 47 |
| Destinatarios. | 48 |
| Reseña histórica. | 48 |
| Áreas funcionales..... | 50 |
| Evaluación del alumnado..... | 52 |
| Datos del alumnado..... | 53 |
| Caracterización del personal docente..... | 53 |
| CAPITULO V..... | 55 |

| | |
|--|----|
| Resultado de la Evaluación de las Categorías o Dimensiones de Análisis Utilizadas en la Investigación | 55 |
| Percepción de la Vejez..... | 55 |
| Percepción de vejez desde el punto de vista de las personas mayores concurrentes al Programa..... | 55 |
| Percepción de vejez desde el punto de vista de los familiares de las personas mayores concurrentes al Programa. | 61 |
| Transformaciones y Cambios en la Representación de Vejez..... | 64 |
| Transformaciones y cambios en la representación de vejez desde la visión de las personas mayores concurrentes al Programa | 64 |
| Transformaciones y cambios en la representación de vejez desde la visión de los familiares de las personas mayores concurrentes al Programa..... | 70 |
| Lugar en la Familia | 75 |
| Lugar en la familia desde la perspectiva de las personas mayores concurrentes al Programa. | 75 |
| Lugar en la familia desde la perspectiva de los familiares de las personas mayores concurrentes al Programa. | 78 |
| Modificaciones de la Vida Cotidiana..... | 80 |
| Modificaciones de la vida cotidiana desde la óptica de las personas mayores concurrentes al Programa..... | 80 |
| Modificaciones de la vida cotidiana desde la óptica de los familiares de las personas mayores concurrentes al Programa. | 83 |
| Representaciones Sociales | 84 |

| | |
|---|-----|
| Representaciones sociales desde la mirada de las personas mayores concurrentes al Programa..... | 84 |
| Representaciones sociales desde la mirada de los familiares de las personas mayores concurrentes al Programa..... | 89 |
| Adquisición de Capacidades..... | 94 |
| Adquisición de capacidades desde el ángulo de las personas mayores concurrentes al Programa..... | 94 |
| Adquisición de capacidades desde el ángulo de los familiares de las personas mayores concurrentes al Programa..... | 97 |
| Aprendizaje con Grupo de Pares..... | 98 |
| Aprendizaje con grupo de pares desde el enfoque de las personas mayores concurrentes al Programa..... | 98 |
| La Opinión de los Mayores que no Concurren al PEPSAM..... | 100 |
| Percepción de Vejez..... | 101 |
| Lugar en la Familia..... | 105 |
| Representaciones Sociales..... | 106 |
| Conocimiento Sobre el Programa de Educación y Promoción de la Salud de Adultos Mayores – PEPSAM..... | 109 |
| La Opinión Pública a Través de los Periodistas Locales..... | 111 |
| Lugar de los Mayores en los Medios de Comunicación..... | 111 |
| Impacto del Programa y sus Transformaciones a Nivel Social..... | 111 |
| Repercusión del Programa Dentro de la Universidad y sus Consecuencias en la Comunidad. Una mirada a través de sus representantes..... | 114 |
| CAPITULO VI..... | 117 |

| | |
|---|-----|
| Conclusiones | 117 |
| Percepción del Proceso de Envejecimiento | 117 |
| Cambios y Transformaciones en la Representación de la Vejez | 121 |
| Lugar en la Familia | 123 |
| Modificaciones de la Vida Cotidiana..... | 124 |
| Representaciones Sociales de la Vejez | 125 |
| Adquisición de Nuevas Capacidades | 127 |
| Aprendizaje en Grupo | 128 |
| Conocimiento Sobre el PEPSAM | 128 |
| Impacto del Programa y sus Transformaciones a Nivel Social | 128 |
| Reflexiones Finales | 129 |
| Aportes de la Investigación..... | 130 |
| Bibliografía | 131 |
| ANEXOS | 136 |
| Anexo 1 | 136 |
| Anexo 2 | 137 |
| Anexo 3 | 138 |
| Temas Tratados en las Entrevistas Realizadas..... | 138 |
| Personas mayores concurrentes al PEPSAM y sus familiares..... | 138 |
| Personas mayores que no concurren al PEPSAM..... | 138 |
| Periodistas locales..... | 138 |
| Representantes de la Universidad..... | 138 |

Presentación

Comenzar a estudiar e investigar sobre el envejecimiento me llevó a emprender un camino desconocido pero atractivo a la vez.

Inicié mi labor con personas mayores en un Programa de Educación Permanente denominado PEPAM en la ciudad de La Plata. De la mano de mi maestra Prof. Psic. Graciela Petriz aprendí y pude descubrir el placer de trabajar con el alumnado mayor, ya que la satisfacción y el disfrute que expresaban día a día ante la adquisición de nuevos conocimientos con un grupo de pares despertó aún más mi interés por las personas mayores.

Esto me permitió alcanzar una idea de vejez muy distinta a la que circulaba en el imaginario colectivo que tenía que ver con el deterioro o la enfermedad.

Me encontré con personas activas, con proyectos de vida.

Transcurridos algunos años en el PEPAM y por mantener ese especial interés en la temática de los mayores, emprendí una ilusión que se convirtió en el tiempo en una realidad. Por ese motivo decidí volver a la ciudad que me había visto nacer, Junín, Provincia de Buenos Aires, donde en ese mismo tiempo florecía una Universidad nueva, la UNNOBA que me dio un lugar y espacio.

En el año 2005 fundamos en la Universidad Nacional del Noroeste de la Provincia de Buenos Aires, UNNOBA, el Programa de Educación y Promoción de la Salud de Adultos Mayores (PEPSAM).

Luego de varios años, y por ser Directora del Programa, tuve la oportunidad de acceder a lo que acontecía diariamente en el mismo, y se hizo posible entonces mantener un trato cotidiano con los alumnos y docentes. Resultó sumamente importante la realización de esta Maestría en Gestión de Servicios de Gerontología, como espacio de sistematización de

conocimientos para replantear, abrir y prestar solución a interrogantes sobre la práctica cotidiana como directivo del mismo. Es por ello que me he dedicado a estudiar, reflexionar, describir e investigar algunos de los aspectos más relevantes del PEPSAM; y a través de esta investigación quiero darlos a conocer. Por tal motivo he decidido tomar dicho Programa para llevar adelante esta Tesis.

CAPITULO I

Introducción

Durante muchos años la educación fue sólo pensada como una actividad centrada en los niños con el fin de prepararlos para la ciudadanía y la socialización. Mientras que la formación de jóvenes estaba dirigida al desarrollo en el mercado laboral o a la inserción en la Universidad.

Frente al fenómeno del envejecimiento de las sociedades, tanto en nuestro país como así también en varios países del mundo surgió en las últimas décadas la educación para las personas mayores, la que se desplegó bajo la forma de áreas de estudio y práctica, y cuyo desarrollo continúa hasta la actualidad.

Hablar de educación de mayores implica desmentir el prejuicio de que “los viejos se las saben todas” o “para qué estudiar a esta altura de la vida”. El aprendizaje es un proceso que se da durante toda la vida. Esto permite pensar en un ser inacabado, en un sujeto en construcción, capaz de llevar a cabo proyectos y encontrándose en la búsqueda de sí, al ser él mismo proyecto, en el intento de hallar un nuevo sentido para el futuro.

La educación de mayores se ofrece como un escenario real donde los sujetos pueden llevar a cabo sus necesidades y capacidades; les es posible reencontrarse con el conocimiento, explorar y entusiasmarse por incursionar en lo nuevo, en lo desconocido, y eso les genera a su vez una mayor confianza en sí mismos, una mayor libertad. A esto se añade la función de la educación en cuanto permite apropiarse de la cultura de este tiempo.

La educación permanente a lo largo de la vida representa entonces un recurso privilegiado para que las personas puedan enfrentar los cambios sociales y tecnológicos del mundo actual, lo que favorece su inclusión y su participación.

La primera Universidad de la Tercera Edad fue creada en la ciudad francesa de Toulouse por Pierre Vellas en el año 1972. A partir de esta primera experiencia se produjo una rápida extensión y desde allí los Programas para Adultos Mayores han tenido un desarrollo creciente en todo el mundo.

En la Argentina, la Universidad Nacional de Entre Ríos fundó en el año 1984, el Departamento de la Mediana y Tercera Edad, tomó como base a la Universidad Inter-edades de la Sorbona y se integró a la Asociación Internacional de Universidades de la Tercera Edad (AIUTA).

A partir de aquí se marca el comienzo de una nueva oferta académica universitaria dirigida a una población que hasta ese momento no tenía lugar ni espacio propio en las universidades argentinas.

Apoyados en los estudios gerontológicos existentes, en trabajos interdisciplinarios, e investigaciones que daban respuesta a las problemáticas inherentes al envejecimiento y un mayor interés por la salud de las personas mayores sanas; sobre esta base es que se promovió, en un conjunto de Universidades Nacionales argentinas la creación paulatina de programas destinados a las Personas Mayores.

A partir de la segunda mitad de la década de los noventa se instauró la mayor cantidad de Programas Universitarios de Adultos Mayores (PUAM), comprometiéndose tanto en la construcción como en la expansión del conocimiento, se hizo realidad el lema “una educación para todos a lo largo de la vida” (life long learning).

En la actualidad hay más de 20 programas en distintas Universidades públicas del país.

Los PUAM se incorporan al sistema universitario desde distintos ángulos: extensión universitaria, departamentos, rectorado, proyectos de investigación.

Una de las características particulares de los Programas Universitarios es que responden a la modalidad de Educación no formal, abierta, participativa y flexible. A diferencia del modelo tradicional universitario, no exigen estudios previos y proponen un régimen de promoción abierto, en tanto que el alumno participante puede circular por todas las actividades que cada programación ofrece.

Cabe señalar que estos programas si bien siguen los lineamientos generales antes mencionados, cada uno toma la singularidad propia de cada región en el cual está inmerso.

Los Programas de Educación Permanente de Adultos Mayores que funcionan desde hace 26 años en distintas Universidades públicas argentinas, abren espacios de enriquecimiento personal y social, en tanto brindan un horizonte de posibilidades.

El Programa de Educación y Promoción de la Salud de Adultos Mayores, PEPSAM, dependiente de la Secretaría de Extensión Universitaria, de la Universidad Nacional del Noroeste de la Provincia de Buenos Aires, de la ciudad de Junín fue creado en el año 2005, haciéndose eco de los lineamientos de los diferentes programas educativos que ya se desarrollaban en distintas Universidades públicas del país; asimismo, constituye el Programa de Educación Permanente de la ciudad de La Plata (PEPAM) su principal antecedente.

El Programa de Educación y Promoción de la Salud de Adultos Mayores, se basa en la Educación Permanente a lo largo de la vida, en la prevención y promoción de la Salud. Tiene como uno de sus principales objetivos: contribuir a la promoción de la salud y calidad de vida de los envejecentes como así también consolidar una imagen positiva y sana de la vejez. A su vez apunta a favorecer el desarrollo personal, brindar la posibilidad del acceso a diferentes campos del saber, como también promover la integración en su propia realidad familiar y social.

Justificación

Las Universidades que han instrumentado Programas de Educación Permanente contribuyen a través de la gestión y sus consecuentes acciones a fomentar, desarrollar y producir cambios adecuados a las necesidades de los Adultos Mayores.

Se asiste a la realidad de un mundo cambiante. Se contempla que en la sociedad está presente el fenómeno de la longevidad saludable y también formas nuevas en la organización de la familia. Esto significa un desafío para la persona que envejece, y su cometido será “producir respuestas creativas frente a las novedades que le plantea su devenir, su tiempo y su historia, una vida que se abre a nuevos interrogantes y el desafío de permanecer reconociéndose en los cambios.” (Petritz, 2005: 6-7)

Las personas mayores aparecen con posibilidades reales de desarrollarse en este tiempo, de descubrir nuevos modos de posicionarse, así como de revelar potencialidades impensadas, y de construir un nuevo lugar para sí.

Dentro del ámbito familiar se han producido transformaciones que involucran al adulto mayor, en cuanto a los modos de relacionarse a nivel familiar; estos se traslucen por medio del surgimiento de nuevas inquietudes, intereses, interrogantes, espacios y saberes compartidos. Esta labor conjunta que se produce entre el Adulto Mayor y su familia habilita un intercambio productivo, se genera una apertura a lo nuevo en las relaciones entre las distintas generaciones, como así también se abren a revisión las certezas y referentes identificadorios.

Es por ello que urge investigar cómo se han producido estos movimientos que por otra parte, implicaron un cambio de lugar en la familia; una idea diferente de lo que significa el proceso de envejecimiento como así también el efecto que produce en el proyecto de vida de los mayores para este nuevo tiempo más allá de lo advertido.

La importancia de dicho estudio tomará relevancia para el trabajo y la práctica cotidiana del PEPSAM como así también para contribuir al conocimiento alcanzado por los demás Programas Educativos de las distintas Universidades Públicas.

Planteamiento del Problema

En la Argentina existen tres circuitos educativos para personas mayores diferenciados en sus metas y alcances. El primero lo conforman los servicios educativos y recreativos ofrecidos por los centros y asociaciones de jubilados; un segundo circuito lo constituyen las experiencias educativas auto-gestionadas que se han nominado como Universidades de la Tercera Edad pese a que no están vinculadas con instituciones académicas, y el último, los servicios educativos que ofrecen las Universidades Nacionales Públicas que se rigen por los principios de calidad académica y de producción de conocimientos.

Para Tamer (2002), la educación de adultos debe permitir la formación a lo largo de toda la vida, educación permanente y capacitación continua. Menciona que en el Programa Educativo de Adultos Mayores de la Universidad Nacional de Santiago del Estero (PEAM-UNSE), “se tiende a resignificar el aprendizaje permanente según las múltiples dimensiones del envejecimiento vital y activo y las implicancias culturales y socio-educativas de la prolongación de la vida”; asimismo, “a generar acciones que movilicen a aprender, entre todos, a construir nuevos espacios de inclusión social y participación ciudadana.” (Tamer, 2008: 105).

Otras investigaciones muestran que las personas mayores implicadas en actividades educativas perciben cambios importantes y progresos en su desarrollo personal. Entre los principales beneficios y mejoras más importantes se destacan las relacionadas a las auto-representaciones, las formas de percibirse a sí mismos y de elaborar una nueva imagen interna, con posibilidades intelectuales y de aprendizaje (Fernández Lópiz, 2002).

En esta misma línea, Petriz (2002) sostiene que los programas universitarios generan un espacio, que aportan medios para que continúen las personas mayores una vida autónoma e independiente, así como el respeto por la capacidad de elección sobre sus propios actos, la búsqueda personal y los proyectos de vida. Contribuyen al mejoramiento de la calidad de vida y conforman espacios de inclusión y participación social.

En una investigación reciente se plantea “el significado que poseen los dispositivos de educación no formal para adultos mayores”, y se hace hincapié en los “dispositivos que favorecen y promueven identificaciones instituyentes de otros modos de ser y vivir como adulto mayor.” (Yuni y Urbano, 2011:2)

En consonancia con las investigaciones arriba mencionadas, la Universidad Nacional del Noroeste de la Provincia de Buenos Aires sostiene en su proyecto institucional una política progresista en donde, el “Derecho a Aprender a lo largo de toda la vida” es su lema. En consecuencia, la Universidad tiene una apertura para todos quienes, sea cual sea el nivel de educación previa, estén dispuestos a hacer el esfuerzo de aprender; lo que significa que además de los cursos tradicionales de grado y postgrado, se desarrollan diferentes cursos y actividades destinados a la “educación permanente”, es decir, que brinda oportunidades a quienes quieran adaptar o enriquecer sus conocimientos, o satisfacer las ansias de aprender en todos los ámbitos de la vida cultural, para beneficio de la sociedad, como así también para mejorar la calidad de vida de las personas.

La Universidad Nacional del Noroeste de la Provincia de Buenos Aires (UNNOBA) fue un verdadero agente de cambio para la comunidad de Junín (que cuenta con aproximadamente 90.000 habitantes, de los cuales casi un 20% superan los 60 años) y para las personas mayores en particular. No se esperaba una respuesta tan significativa y en un tiempo tan reducido frente a la implementación de un Programa para Adultos Mayores, especialmente si se considera que la Universidad tenía un corto camino recorrido.

Se ha planteado para esta Investigación si el Programa de Educación y Promoción de la Salud de Adultos Mayores-PEPSAM-dependiente de la Secretaría de Extensión perteneciente a la Universidad Nacional del Noreste de la provincia de Buenos Aires-UNNOBA de la ciudad de Junín ejerce una influencia verificable sobre los participantes.

Se exploraron los siguientes aspectos:

- La auto-percepción del alumno participante en relación al envejecimiento.
- La percepción de los familiares del alumno participante en relación a la vejez
- El lugar que posee el adulto mayor entre los otros miembros de su familia.
- Las modificaciones en la vida cotidiana.
- La adquisición de nuevas capacidades a partir del ingreso al programa.
- Las representaciones sociales del envejecimiento
- El aprendizaje con grupo de pares

Objetivos

Objetivo General

Investigar los cambios producidos en las representaciones del envejecer tanto en el Adulto Mayor concurrente al Programa como en su familia, a partir del ingreso al Programa de Educación y Promoción de la Salud de Adultos Mayores de la UNNOBA en la ciudad de Junín.

Objetivos Específicos

- Indagar en los alumnos concurrentes al Programa cómo es su auto-percepción con relación al envejecimiento
- Analizar cómo se evalúan los Adultos Mayores con respecto al lugar que poseen en la familia.

- Explorar cuáles son las modificaciones en la vida cotidiana del Adulto Mayor tanto desde su perspectiva como desde la mirada familiar.
- Identificar cuáles son las modificaciones intelectuales y afectivas a nivel personal y social a partir del ingreso al Programa.

CAPITULO II

Marco Teórico

Situación Actual

En el mundo actual se observa una transición demográfica sin precedentes, la paulatina prolongación de la esperanza de vida y el acelerado incremento de la población mayor. Este hecho inédito que aparece como uno de los grandes logros de la humanidad, como un real posible para la mayoría de las personas, por su complejidad tendrá consecuencias en lo individual, con repercusiones en lo social, económico, político, cultural, etc.

Las sociedades han envejecido. Los países desarrollados lo hicieron en un período de tiempo más prolongado, con mayores recursos económicos y financieros. En tanto que las sociedades en vías de desarrollo han iniciado este proceso en distintas condiciones no solamente económicas y financieras sino también con desigualdad social, cultural y política.

Internacionalmente se denomina población envejecida a aquella en donde la proporción de personas mayores de 60 años y más supera al 7% de la población; a partir de 1970 la Argentina alcanzó esta cifra. El país inició muy temprano el proceso de transición demográfica, con un envejecimiento poblacional similar al de ciudades de Europa, Oriente y América del Norte.

En la Argentina, el proceso de cambio de la estructura de edades de la población durante el siglo XX, está caracterizado por: el descenso de la fecundidad, la disminución de la natalidad que redujo la cantidad de población joven, la disminución de la mortalidad; la esperanza de vida, que produjo que las poblaciones posean mayor longevidad (vivir más años) y por último las cuestiones de género, donde las mujeres han logrado alcanzar la mayor proporción de representatividad con respecto a las poblaciones mayores.

Según los datos estadísticos del Censo poblacional que se ha llevado a cabo en la República Argentina en el año 2010, sobre un total de más de 40 millones de habitantes, el porcentaje de personas mayores de 60 años asciende a un 14,27% (5,7 millones). La mayor concentración de personas mayores del país se encuentra en la ciudad de Buenos Aires. Entre las provincias más envejecidas se destacan: Buenos Aires, Córdoba, La Pampa y Santa Fe.

La extensión de la cantidad de años y la transformación de los valores y roles sociales han promovido una nueva actitud ante la vida, que el sujeto mayor procesa de manera individual. Los adultos mayores han comenzado a ganar nuevos espacios en la sociedad, hecho indiscutible en la actualidad. Este cambio es acompañado por roles y actitudes novedosas que transformaron la imagen que se tenía de las personas mayores.

Representaciones Sociales

El adulto mayor es un sujeto que está atravesado por condicionamientos sociales, por un discurso específico, determinado y objetivado por esta cultura. En este sentido las representaciones sociales son un punto central en esta investigación; por ello se tomarán diversas definiciones desde distintos autores.

Ginner (citado por Gastrón, 2003) toma conceptos de Durkheim y afirma que el punto de partida del conocimiento humano consiste en la concepción de su doble naturaleza como ser individual y como ser social. El conocimiento individual proviene de las sensaciones que los objetos provocan en el individuo, estas sensaciones se construyen en representaciones individuales; estas últimas se componen de fenómenos de la vida corriente, son múltiples y consisten en modos de aprehensión del mundo; ellas sirven de guía en nuestra actividad social cotidiana.

Los sistemas de representaciones (por ejemplo, ideologías políticas, sistemas religiosos, etc.) varían de una sociedad a otra. En las diferentes situaciones de interacción, se

ponen en marcha las representaciones que el sujeto posee a fin de poder identificar a aquél que se presenta ante él.

Las categorías son un producto social; las instituciones intervienen para crear o modificar las categorías de percepción. Según Bourdieu (citado por Gastrón, 2003) la institución que más peso ejerce en la conformación de estas categorías es el Estado. Para el Estado el sentido de las acciones individuales no pertenece al sujeto que las lleva a cabo sino al sistema de relaciones por las cuales ellas se cumplen. Resalta el carácter simbólico de las representaciones y dice que ninguna propiedad objetiva puede existir si no es objeto de una representación que la acepte como tal.

El funcionamiento de lo social se desarrolla de acuerdo a la distinción de los individuos, en la voluntad de poseer una identidad social, asociada ésta con el apellido, la nacionalidad, la religión, etc. Bourdieu (citado por Gastrón, 2003) destaca además la apreciación de lo valorizado socialmente y con sus palabras dice: “[...] si se acepta que el criterio de acumulación de edad etiqueta a la gente (negativamente se entiende), si se invisibiliza al agente a partir del mundo social, en lo laboral, en lo educativo, en los espacios de poder mismo.” (Gastrón, Oddone y Vujosevich, 2003:95) Esto lleva a formular una pregunta: ¿no ocurre algo semejante, con los mayores en la sociedad?

Castoriadis (1996) plantea que los individuos pertenecen a una sociedad, porque participan en las significaciones sociales, en sus normas, valores, mitos, representaciones, tradiciones, etc. y dichos individuos comparten (lo sepan o no) la voluntad de ser de esta sociedad y de hacerla ser continuamente.

Cada sociedad, cada época, produce y determina el rol de la persona mayor y es responsable del hecho de que hacerse viejo se convierta o no en un problema para el sujeto. Es por ello que a su vez determina ciertos espacios y recursos para cada grupo social.

En sociedades del pasado, sostiene Giddens (1991), las personas de edad disfrutaban de respeto; los grupos de edad mayor solían tener la última palabra, o mucho por decir en lo relativo a cuestiones importantes para el conjunto de la comunidad; la autoridad en las familias aumentaba con la edad; pero esto ha ido cambiando.

En las sociedades industrializadas las personas mayores tienden a perder autoridad tanto en la comunidad social como en las familias. En la cultura tradicional la transición a la ancianidad marcaba la cúspide del prestigio que un sujeto podía alcanzar. Las teorías de la modernidad hablan de la dificultad del posicionamiento cultural ante la institución familiar y sus integrantes; cambio o vacío de valores, crisis que hace borde en la mediana edad de la vida y abre la pregunta sobre el lugar de transmisión que le cabe a las generaciones adultas.

Castoriadis (2005) subraya que con el posmodernismo, fundamentalmente con él, comienza la era del conformismo. Un camino aparece trazado, el de la pérdida de sentido, de repetición de formas vacías, del conformismo, la apatía, la irresponsabilidad con el creciente dominio a su vez, del imaginario capitalista. Aparece este último en una expansión ilimitada, en un control del consumo por el consumo, o sea por nada, y en la tecnociencia autónoma en su curso, de la que forma parte la dominación del imaginario capitalista.

Alvarez (1998) señala que la inmediatez, el consumo generalizado y el retroceso de la marca del Estado como institución reguladora, afectan el carácter de las instituciones tales como la familia, la escuela, el trabajo, es decir, los pilares de la modernidad.

La cultura de fines del siglo XX e inicios del XXI, enmarcada en la imagen, y el manejo de la tecnología, ha contribuido a mantener una actitud de distancia hacia la vejez y el envejecimiento como territorio al que nadie está inclinado a acercarse. Y a ello se suma que hasta entonces, el temor ante la enfermedad y la muerte tendía a apartar y a alejar del seno de las sociedades a las personas que se consideraban “viejas”.

Sin embargo, desde esta misma cultura se han abierto caminos nuevos, alternativos, que “retrasan” el ingreso en el tiempo del envejecer, sin olvidar que en el otro extremo aparece en forma creciente el brillo de la etapa de la juventud, la cual pareciera simbolizar un estado de esplendor en el que todos desearían participar eternamente. En la actualidad, es justamente este modelo de la juventud el que se abraza como ideal.

Todos estos factores tienen consecuencias sobre el sujeto: “en la sociedad moderna, el sujeto se ve impelido a elaborar un yo múltiple, como producto de un profundo proceso de transformación” [...], poniéndose de manifiesto cuestiones de la identidad en el tiempo, de identificaciones vinculadas a procesos rápidos de cambio, donde esta multiplicidad va ligada “a la incertidumbre y a la disyuntiva nada infrecuente de elegir un Yo distinto para actuar en diferentes situaciones.” (Fernández Lópiz, 2002: 13)

Ahora bien, el envejecer de una manera u otra, no depende necesariamente del azar, sino de lo que el sujeto haga y el contexto social promueva.

Según Iacub (2001) a lo largo del siglo XX se produjeron distintas formas de nominar lo que parecía difícil nombrar. El lenguaje jamás es neutro, y las formas de nominar a los mayores tienen efectos sociales; ellas definen imágenes y representaciones.

Numerosos términos se han inventado para disfrazar o negar el envejecimiento humano. Sin embargo, autores como Salvarezza (2005) sí hablan de “viejo”, él sostiene que hay que frenar eufemismos que aparecen como desestima y denigración.

Cada sociedad enfrenta el proceso de envejecimiento de diferente manera, de acuerdo a sus propios valores culturales. En las economías contemporáneas impulsadas por el mercado, se descuidan los valores que en el curso de la historia han constituido a la ancianidad en un lugar de reconocimiento, de autoridad, sabiduría y dignidad.

Sobre la vejez, dirá Fernández Lópiz (2002), no se tiene en general un muy buen concepto. Pareciera que ser viejo equivaldría a estar enfermo, infantil, pesado, o como estar

pasado de moda. También aparecen como un desperdicio en la economía, por su creciente necesidad de servicios de salud y de apoyo en tanto enfermos, dependientes y discapacitados. La concentración de la opinión pública ha estado en el costo de la atención de la salud, las pensiones, etc. y ha promovido una imagen negativa del envejecimiento.

Yuni (2000) afirma que desde lo social, queda su contribución muchas veces invisibilizada y un sin número de estereotipos y de mitos tienden a mostrarlos como personas incapaces, declinantes, egoístas, pobres y con un escaso interés por permanecer integrados socialmente.

Y eso responde a que los medios de socialización, como advierte Oddone (2005), son emisores de mensajes, y éstos responden a los valores imperantes en una cultura, en un momento histórico y social determinado, e influyen entonces en la consolidación de la autoimagen y en el papel que la sociedad asigna a los actores sociales individuales o grupos de ellos.

En coincidencia con este concepto de los medios de socialización Baczko (1994: 30-31) sostiene que la “masa de informaciones que transmiten los medios condensa, por un lado el imaginario colectivo, pero, por otro lo disloca al funcionar sólo como una pantalla sobre la que están proyectados los fantasmas individuales”. Esto significa que esos medios de comunicación fabrican las necesidades de propaganda y ellos mismos emiten por ejemplo los imaginarios sociales, las representaciones globales de la vida social, los modelos formadores de mentalidades.

Desde los medios de comunicación se han producido durante los últimos años ciertas transformaciones vinculadas con las personas mayores, surge un nuevo modo de mirarlas a partir de sus proyectos, de sus logros y de sus posibilidades.

Proceso de Envejecimiento

Hablar del concepto de envejecimiento no es tarea sencilla; es sabido que no hay una coincidencia cuando de dar una definición se trate, como así también no puede ser abordado desde una sola perspectiva; se intenta dar respuestas desde distintos ámbitos: lo psíquico, biológico, social, político, económico. Se tomarán conceptos de la psicología y el psicoanálisis para hablar del proceso de envejecimiento.

En sus desarrollos sobre el tema del envejecimiento, Lehr (1995) hace un repaso por la obra de Cicerón que aporta sus ideas sobre la vejez en la Antigüedad. Éste afirma que en la vejez hay un incremento del entendimiento y de la razón, de la sabiduría y la capacidad de juicio; que estas cualidades se dan porque se han ejercitado toda la vida. Hace referencia a la continuidad de la acción y la integración de algo nuevo a las experiencias ya existentes. Por otro lado se establecen diversos motivos que influyen de modo negativo sobre el proceso de envejecimiento: el quedar condenado a la pasividad, el debilitamiento corporal, el sentirse despojado de los placeres o experiencias agradables, y la cercanía de la muerte. Añade, además, el papel importante que desempeña la sociedad, dado que ésta influye sobre las vivencias y el proceso de envejecimiento.

Por otro parte se debe tener en cuenta que la vejez como sustantivo no existe, hay diversos modos de envejecer, es un proceso individual. El vocablo envejecimiento, es difícil de categorizar, ya que no hay un único modo de envejecer, lo cual hace que se convierta en una lucha de significados aún para las propias personas mayores.

Neugarten (1999) menciona tres elementos que marcan la entrada a la vejez: el incremento de la interioridad, por tratarse de un tiempo de balance, de introspección profunda y reflexiva; el cambio en la percepción del tiempo, es decir pensar el futuro como el tiempo que resta por vivir; en tercer lugar la personalización de la muerte, es decir tomar conciencia de la propia finitud.

Bianchi (1992) pone el acento en el aspecto psíquico del envejecimiento, plantea que es inadecuado establecer una norma para dicho aspecto, y que no se puede dar una definición del mismo. Sostiene que en el sujeto que envejece se produce un repliegue narcisista, esto implica una disminución del intercambio con el entorno inmediato y se traduce en una restricción de la vida de relación; sujeto que se enfrenta además a una serie de pérdidas y de placeres vinculados al cuerpo tanto como a un cuestionamiento frente a su nueva imagen y a las pérdidas reales referidas a sus lazos afectivos más próximos. En la edad madura, se lleva a cabo una mutación de las identificaciones: algunas de las cuales se mantienen, otras cambian y otras se pierden; esto se produce de manera específica para cada individuo y va a significar su destino singular.

El proceso de envejecimiento, señala Petriz (2002), se inicia con la vida misma pero se hace presente sorpresivamente en un determinado momento singular y único para cada uno. En ese proceso el sujeto se enfrenta a la realidad de elaborar las dimensiones: de un Tiempo acotado, es el tiempo del ahora y unos años más, el tiempo que le queda (por vivir). Cuerpo con cambios físicos, cuerpo que declina, que se arruga y que puede enfermar. Imagen desconocida, temida. Funciones cambiadas, de productor a jubilado, de reproductor a garante. Cesa o disminuye la función de proveedor.

Hay diversas maneras de hacer referencia al tiempo: se puede hablar de una cronología, de una continuidad de hechos; también como de una progresión, el tiempo de la adultez como máximo desarrollo, en donde la vejez será considerada entonces como declinación. Un tiempo retrospectivo en donde un antes determina un después, en tanto las primeras experiencias fijan el hoy, entonces “Envejecemos como hemos vivido”.

También está la noción de un tiempo en retroacción (Freud 1895) un hoy, una vivencia actual que resignifica lo anterior. Concepto que es dable aplicar al proceso de envejecimiento, en tanto que considera lo psíquico como estructura abierta, con posibilidad

de transformar, de resignificar las experiencias y otorgar un nuevo sentido a lo anterior, dando lugar a lo nuevo.

Con respecto a la dimensión del cuerpo, desde una perspectiva psicoanalítica (Petritz, 2002) se concibe al cuerpo en tanto representación que no se liga a lo orgánico pero no lo excluye; es así que en el tiempo del envejecer adquieren relevancia los cambios corporales, y una imagen diferente frente al espejo: arrugas, cabellos grises, otra postura física; aparece la sorpresa de un yo desconocido, el paso del tiempo se hace presente en un instante; se produce un cierto extrañamiento, el cuerpo comienza a ligarse con la temporalidad.

La percepción del paso del tiempo tiene que ver con la finitud, en la medida en que desaparece la ilusoria sensación de inmortalidad. Es en el proceso del envejecer y en el esfuerzo por reconocerse envejecido, en donde el sujeto se enfrenta a una nueva noción de tiempo y de cuerpo; ambos se anudan en el envejecimiento y se construyen alrededor de la historia del sujeto. Las marcas producidas en el cuerpo por el paso del tiempo conllevan un complejo proceso de elaboración; por eso se dice que “el tiempo está en el cuerpo”; tiempo de pérdidas, pero también de adquisiciones y de cambios.

El sujeto ante tales cambios y frente a las imágenes que rechaza, las desmiente o se defiende, por ejemplo mediante cirugías estéticas, vestimentas que sobresalen; llega un momento en el que merced a un trabajo de elaboración psíquica, el sujeto acepta y reconoce este nuevo cuerpo y esta nueva imagen; cuerpo que marca un antes y un después, instante de corte, de simbolización y de duelo.

Además de estas nociones de tiempo y de cuerpo, en el proceso de envejecimiento cobra importancia la historia del sujeto, o sea, la historia de los sucesos, de los vínculos, de sus experiencias subjetivas. De estos tres factores y de la influencia del medio social en el que el sujeto se desenvuelve, dependerá la posibilidad de facilitar o de entorpecer este proceso.

Para Salvarezza (1988) no se puede estimar exactamente el tiempo de duración de este proceso de envejecimiento, asignándole también importancia a los factores individuales, tales como, la personalidad psicológica previa, la importancia que el sujeto otorga a lo perdido, el entorno y las posibilidades de contención, y las características socioeconómicas y culturales.

Con referencia a este proceso menciona los cambios fisiológicos que se producen a medida que las personas envejecen, los cuales son difíciles de separar de los cambios psicológicos; introduce las modificaciones que se producen a nivel de la sexualidad y que no necesariamente se ve alterada la función sexual. En este sentido considera necesario entender la sexualidad a esta edad no bajo el modelo de la sexualidad genital sino que la identifica con la búsqueda del placer a través de diversas formas, abrazos, besos, ternura, etc. Asimismo se refiere al imaginario social que piensa a los mayores en dos extremos: o que son asexuados o que son perversos. Afirma que aún hoy subsiste una fuerte ola de puritanismo en la cultura, dada la fuerte influencia histórica recibida de la época vitoriana de fines del siglo XIX; según sus mandamientos el deber de procreación y el placer a través de la expresión sexual debía enmarcarse en la santidad del matrimonio; por otro lado las mujeres eran consideradas como tenedoras de hijos. Muchos de los adultos mayores de la actualidad han nacido en el siglo XX y provienen de familias constituidas en el siglo XIX; por consiguiente construyeron su identidad por identificación con figuras significativas en su infancia, con los valores propios de la cultura y de la época. Una visión puritana determina que hablar de la sexualidad en la vejez, escandalice y se configure con fuerza el estereotipo de “viejo verde” o que se intente efectuar una negación de la sexualidad de las personas mayores.

En sus conceptualizaciones acerca del cambio en las funciones durante el proceso de envejecimiento Petriz (2002), alude a una nueva posición identificatoria en el sujeto que envejece; éste cede su lugar de productor, de genitor, para acceder a una nueva función como

donante y garante de las generaciones futuras; se cumple de esta manera con el circuito de la continuidad y la transmisión generacional; surge la nueva función de abuelidad en el ámbito familiar, su nieto se convertirá en depositario en la posteridad de su nombre; se trata de una nueva posición subjetiva cuya contrapartida está representada por un trabajo psíquico: duelo por el reconocimiento y la aceptación de las pérdidas (belleza, potencia, ritmo, pérdida de posiciones adquiridas, jubilación, autonomía de los hijos, los otros mueren o ya no los demandan).

El tiempo del envejecer trae aparejado un momento de reconocimiento de lo logrado y de lo no logrado; por un lado de aceptación de lo deseado que no pudo ser; por el otro, el deseo siempre insiste, y tal como dice Aulagnier (1984) “el Yo condenado a invertir” debe responder hasta las últimas consecuencias al mandato de la vida.

Desde el imaginario social y las representaciones sociales, también es preciso referirse a una serie de transformaciones que se producen durante el proceso de envejecimiento: se observan envejecentes activos, una gran proporción de personas mayores que disponen de su potencialidad creativa, su productividad y disposición para relacionarse desde el placer; que invisten nuevos objetos, realizan anhelos aún no satisfechos y resuelven cuestiones que la realidad actual les plantea.

Transformaciones en la Organización Familiar

La familia nunca es una institución aislada, forma parte de procesos sociales más amplios que contienen las dimensiones productivas y reproductivas de las sociedades, los patrones culturales y los sistemas políticos. La organización social de la actualidad se sostiene en la existencia y funcionamiento de hogares y familias.

Para Torrado (2000) durante las últimas décadas se produjeron cambios en la mortalidad, la nupcialidad y la fecundidad, lo que ha representado una serie de

modificaciones a nivel de la organización familiar; el aumento en la esperanza de vida, así como los avances de la medicina trajeron como consecuencia el crecimiento de los hogares unipersonales compuestos especialmente por mujeres viudas. A todo esto se sumaron otros factores tales como el incremento de los divorcios, las separaciones, las uniones consensuales que determinaron una modificación en la composición de las familias: mayor número de adultos, sobre todo de hombres que viven solos, familias monoparentales integradas por la madre y sus hijos, lo que hoy se denomina familias ensambladas y familias consensuales.

Otra cuestión que señala es que la disminución de la fecundidad en las mujeres trae como consecuencia que el tamaño de las familias sea menor; asimismo, se reduce el número de hermanos por niño y se incrementa el número de “los medios hermanos”. Las familias extensas van camino a su desaparición, lo que incide directamente en la disminución del tamaño de los hogares.

Todos los aspectos anteriormente mencionados tienden a cambiar significativamente el contexto familiar en el que se socializan los niños de las nuevas generaciones. Esto induce a preguntarse inclusive en la incidencia que dichos aspectos tendrán en las nuevas generaciones envejecidas, y en la calidad de vida de las mismas.

Se comprueba que los mayores se esfuerzan por superar y sostenerse ante las novedades de este tiempo, representadas por estas nuevas formas de funcionamiento social, tanto como por otros modos de vincularse, y por las nuevas organizaciones familiares.

En la actualidad la sociedad atraviesa cambios que afectan a su organización; esto repercute en las transformaciones familiares, en los modos de longevidad y en las formas de relacionarse entre las personas dentro y fuera del ámbito familiar. Dichos cambios son los concernientes a la constitución familiar, tales como los roles de mujeres y hombres, los sistemas de crianza, las transformaciones entre las generaciones y el protagonismo de los adultos mayores que buscan posicionarse activamente ante estas modificaciones. Desde las

conceptualizaciones freudianas surge el concepto de abuelidad: “es la función de transmisión transgeneracional, de una generación a otra se transmiten los modos peculiares de procesar las reglas y ordenamientos de una cultura respecto de los vínculos familiares y los modos singulares de su tramitación”. (Petriz 2005: 2)

La función de abuelidad, como cualquier vínculo, se construye y se singulariza con el aporte de sus miembros; se trata de una producción subjetiva. Aporta elementos de los orígenes, de la prehistoria familiar; función que permite a quienes se convertirán resolver su finitud, trascender por medio de sus obras; para los nietos esta función de la abuelidad permite no sólo el registro de sus antecedentes sino que él mismo como nieto se constituye en sujeto singular, eslabón de una cadena, señalándole un pasado y un futuro al cual dirigirse.

Como se ha señalado, cada momento histórico y social determina modos de interacción y de contacto no solo entre pares y entre generaciones sino también dentro del ámbito familiar.

En la actualidad, advierte Iacub (2001), no todos los adultos mayores se jubilan y se dedican al cuidado y crianza de sus nietos, muchos de ellos no están dispuestos a dar todo su tiempo en actividades que no sienten del todo propias. De este modo se dio lugar a un nuevo rol de los abuelos, donde ellos no están sujetos a la crianza sino que se convierten en cómplices de sus nietos y en compañeros de juegos.

La estructura interna de estas familias de abuelos jóvenes ha experimentado un cambio, los matrimonios dejaron de ser inamovibles, el divorcio marca a estas generaciones. La asignación de tareas deja de ser algo fijo y se volvió más igualitaria, tal es así que la inserción laboral de la mujer se vio incrementada.

En muchos casos los abuelos cumplen la función de participar en la crianza, es decir son demandados a agregar lo que falta en el cuidado de los niños, con dinero y apoyo en

familias donde el divorcio o las nuevas necesidades laborales implican la ausencia de los padres.

Lehr (1995), subraya que la familia debe ser pensada como un proceso dinámico interactivo a lo largo de la vida. Los cambios y la evolución que realice un miembro de la familia generan también evolución y cambios para cada uno de los restantes miembros. Desde esta concepción dinámica se puede incluir la relación entre las generaciones.

Espacios de Inclusión

Si se considera al envejecimiento como una construcción que cada persona desarrolla, es necesario desde lo social generar espacios que propicien integración, encuentro. En la actualidad y como hecho novedosos las personas mayores han aprendido a utilizar ciertos espacios que brinda la sociedad: tales como instituciones y clubes, donde pueden desarrollar algunas actividades educativas y donde pueden encontrar otras maneras de relacionarse.

Fassio (2009) considera que la integración de las personas mayores constituye un problema social, dado que al verse separadas del mundo del trabajo, su inserción queda limitada al espacio privado: compuestas por sus familiares, sus amigos pero de esta manera no siempre se satisfacen sus expectativas; el concepto de integración es subjetivo y depende de la pertenencia e identidad del adulto mayor con su comunidad.

Diferentes organizaciones nacionales e internacionales, coinciden en la importancia de la establecer redes formales de contención social destinadas a acompañar, contener y asistir a las personas de edad.

Desde el discurso gerontológico, se promueve la creación de servicios socio-comunitarios que faciliten la inserción de las personas mayores dentro de la comunidad con el fin de generar entornos físicos, emocionales y sociales saludables, con resultados que favorezcan la autonomía, el intercambio con los demás, y que al mismo tiempo, disminuyan

los riesgos de adquirir aquellas enfermedades que se presentan con mayor frecuencia durante el proceso de envejecimiento.

Los lugares destinados a contener a la población mayor se convierten en espacios que reorganizan la vida cotidiana convirtiéndose en redes de apoyo social tendientes a la promoción de la calidad de vida.

De manera indudable el sujeto que envejece ha de atravesar cierta clase de acontecimientos psíquicos y sociales que cobrarán influencia a nivel del yo y en su integridad personal; esos acontecimientos tales como la jubilación, la marcha de los hijos del hogar, la modificación de su lugar y de sus funciones en la familia, la muerte del cónyuge y de amigos, inciden altamente en la disminución de la interacción social en el adulto mayor. Aquí cobra importancia la necesidad de optimizar los recursos con los que éste cuenta para que pueda trazar otra vez su proyecto vital.

Fernández Ballesteros, Moya Fresneda, Iñiguez Martínez y Zamarrón(1999) sostienen que el advenimiento de la jubilación produce cambios en el estilo de vida y de roles sociales lo cual puede ser experimentado de distintas formas. En algunas personas la jubilación los toma por sorpresa, sin preparación, y súbitamente se encuentran en una situación en la que no saben muy bien qué hacer, suelen sobrevenir sentimientos de inutilidad, de exclusión, de pérdida de prestigio social; pueden verse afectadas las relaciones con los amigos, familiares, etc. Por el contrario, otros sujetos lo perciben como una oportunidad, en donde por primera vez el tiempo les pertenece, se incrementa su interacción social, disfrutan del tiempo libre con amigos, familiares, y se dedican muchas veces a actividades de participación ciudadana, donde ofrecen su experiencia y conocimiento.

La manera en que sea vivida o percibida la jubilación estará directamente relacionada con el modo en que ha transcurrido la vida de ese sujeto, así como de las posibilidades no

solamente económicas y de salud que tenga a su alcance, sino en sus relaciones con los demás.

“La calidad de cada vejez es el producto de la interacción entre las condiciones, las oportunidades y las opciones que las personas han tenido durante su curso vital, de las posibilidades que tienen en este momento de su vida y de las aspiraciones y creencias que son capaces de elaborar para su futuro como anticipación de un proyecto para el tiempo que les queda por vivir.” (Yuni y Urbano, 2005:223)

También estará vinculada con la capacidad de adaptación que tenga la persona ante los cambios producidos, y con las estrategias de preservación de su autonomía, de forma tal que le permitan incorporar el cambio, lo nuevo, lo diferente, y preservar su sentido de identidad y continuidad.

Neugarten (1999) sostiene que no existe un solo patrón por el cual las personas envejecen satisfactoriamente, y que las personas mayores, en este caso al igual que las jóvenes, elegirán las combinaciones y las actividades que les ofrezcan el mayor desarrollo personal y que estén más en consonancia con sus valores y patrones de su autoconcepto. La vejez no nivela las diferencias individuales excepto, quizá, en el mismo final de la vida.

El Diálogo Intergeneracional y la Participación Social

En la Segunda Asamblea Mundial sobre el envejecimiento, en el año 2002, en la ciudad de Madrid, los expertos reunidos, en sus recomendaciones para la acción, acordaron tomar como dirección prioritaria a las personas mayores y su desarrollo; resaltaron como una de las cuestiones primordiales en el plan la “solidaridad intergeneracional”.

Este punto que significa un planteo de solidaridad entre las generaciones fue ubicado como fundamental “para el logro de una sociedad para todas las edades”.

En el plan se señala que la mayoría de las personas de distintas culturas mantienen lazos estrechos con sus familias durante toda la vida, y se convoca a que todos los sectores incluidos los gobiernos- procuren fortalecer esas relaciones.

Debido a ello el plan enuncia distintos objetivos entre los que figuran: “fortalecer la solidaridad intergeneracional mediante la equidad y reciprocidad”, como así también propuestas tales como “promover, mediante la educación pública la comprensión del envejecimiento como una cuestión que interesa a toda la sociedad”, “rever las políticas sociales con el objetivo de fomentar los intercambios generacionales”, desarrollar iniciativas dirigidas a promover un intercambio productivo y mutuo entre las generaciones, concentrándose en las personas de edad como un recurso de la sociedad; “promover la solidaridad entre las generaciones y el apoyo recíproco como un elemento clave para el desarrollo social.”(Naciones Unidas, 2002). Otros objetivos se destacan en el plan, tales como la creación y el aprovechamiento de oportunidades para que las personas mayores puedan prestar servicios a la comunidad, así como reforzar el diálogo intergeneracional para fomentar la solidaridad y promover una imagen realista de la vejez.

Vinculados a estos puntos puede retomarse el concepto de representaciones sociales, y poner el énfasis en aquellas que postulan una imagen positiva de la vejez y que enlazan con la realidad de las personas mayores, donde está presente un nuevo patrón de vejez; en tanto las personas mayores aparecen saludables, activas, creativas, con deseos de educarse, de seguir aprendiendo durante toda la vida, encontrándose a su vez con mayor capital individual y social que en las décadas pasadas.

El envejecimiento aparece como un período de despliegue de potencialidades, momento en el que se alcanza la sabiduría, el ocio creativo. Es un grupo social, sostiene Yuni (2005) valioso por su carácter de reservorio de las tradiciones, los valores y los significados que ligan a la comunidad con su historicidad próxima.

Las personas mayores son verdaderos actores sociales, sujetos históricos que pueden transformar “su mundo” y “el mundo de las generaciones que vienen”. Son ellas quienes constituyen un importante recurso en la búsqueda de alternativas de reconstrucción del tejido social; representan verdaderos ejemplos para las generaciones siguientes.

Verbigracia de ello lo encontramos en la gran cantidad de personas mayores que concurren en la actualidad a distintas Universidades de nuestro país y de varios países del mundo.

Educación de Mayores

Educación permanente.

La educación de las personas mayores se ha desarrollado en las últimas décadas en la Argentina, así como en varios países del mundo. Desde entonces, la educación a lo largo de toda la vida constituye uno de los pilares fundamentales para su tratamiento, estudio e investigación. Es así que en la actualidad ha sido aceptada no sólo por pedagogos sino también por teóricos, investigadores y estudiosos de otros campos de conocimiento. Hoy emerge con nuevos significados y proyecciones ante el envejecimiento.

La educación ya no está circunscripta a los ciclos de la escolaridad o a momentos o circunstancias específicos de la vida; en el presente, no es privativa de ninguna edad en particular; el sujeto es educable cualquiera sea su edad; el aprendizaje a lo largo de la vida ofrece la oportunidad de satisfacer las distintas expectativas y necesidades del sujeto, tanto como ciertos anhelos y deseos postergados.

Avanzini (citado por Yuni y Urbano, 2005: 26) en sus consideraciones sobre la educación permanente hace referencia a la constante capacidad del hombre para transformarse y dice: “la educación deviene así en una acción global sobre el sujeto, que promueve la renovación de su personalidad y la liberación de opresiones psicológicas o sociales debidas a condiciones de vida previas o actuales”.

El gran aporte de la educación permanente es que por su intermedio se hace posible el desarrollo personal y social de los mayores; a través del proceso educativo se ofrecen oportunidades para la exploración y explotación de potencialidades; facilita la incorporación de recursos y estrategias con las que el sujeto mayor intenta adaptarse a un medio social y cultural vertiginoso y cambiante; esto le confiere más seguridad y confianza en sí mismo; promueve la integración social y familiar. La intervención educativa incide de manera decisiva en su calidad de vida.

Cabe señalar que “la educación de mayores no debe pensarse como la transmisión de saberes especializados o como simple entrenamiento cognitivo sino que en la actividad educativa se pone en juego la capacidad del sujeto para reelaborar su identidad.” (Fernández Lópiz, 2002: 22) La persona mayor a través de la educación se apropia de las nuevas herramientas culturales, utiliza recursos intelectuales innovadores y genera nuevas relaciones sociales para beneficio y expansión de su propio yo.

Misión y funciones de la Universidad.

La misión esencial que se fijaban las universidades de vanguardia a principios del siglo XX era: “generar, transmitir y preservar el conocimiento universal”; hoy, a principios del siglo XXI, dicha misión se ha modificado transformándose en: “reconocer, estudiar, preservar y transmitir la cultura y el conocimiento, además de generar y aplicar este último, todo ello teniendo en cuenta el desarrollo y bienestar sociales.” (UNNOBA 2003:53)

La Universidad cumple esta misión a través de sus tres funciones esenciales: la enseñanza, la investigación y la extensión. La enseñanza es la transmisión personalizada del conocimiento, orientada a la formación de seres capaces de generar pensamiento crítico, original y creativo comprometido con el desarrollo de la sociedad de la que forman parte.

La investigación consiste en la obtención de datos básicos a partir de los cuales se estructura el conocimiento.

“La extensión consiste en la transmisión directa al conjunto de la sociedad, por parte de la Universidad y sin intermediarios, de los conocimientos y saberes que ella atesora, con lo que se materializa un proceso “sincrónico” mediante el cual se dan en forma inmediata las respuestas que los problemas y aspiraciones planteados por la sociedad reclaman.” (UNNOBA 2003: 54)

La Universidad intenta manejar y administrar para beneficio de la sociedad, es decir el conocimiento y la cultura constituyen en sí un “bien social”, algo que debe tender al mejoramiento de la calidad de vida.

A comienzos del siglo XXI, nos encontramos con que hay varias circunstancias, entre las que se destacan la revolución informática y el gran desarrollo de los medios masivos de comunicación, que implican pensar que la educación sea permanente. En la Cumbre Mundial de Educación Superior organizada por la UNESCO en 1998, esto fue evaluado y se transformó en uno de los enunciados esenciales: “educación permanente durante toda la vida”.

La Universidad se modifica y se adapta a los cambios culturales y estructurales del mundo, por lo tanto, existe un proceso constante de adaptación universitaria al contexto social, permanente intento de coincidencia entre dos ámbitos que se transforman cada uno a su modo. La búsqueda de un equilibrio estable entre ambos es uno de los principales impulsos del desarrollo universitario.

Las comunidades deben afrontar permanentes cambios, en cuanto a aspiraciones, deseos y posibilidades. La Universidad Pública debe y puede acompañar este desafío, ya que cuenta con el capital fundamental para esa tarea (recursos humanos, conocimientos científico-técnicos). Ella debe adaptarse e interpretar el momento histórico que atraviesa la comunidad. Deberá mostrarse como una herramienta apta para el desarrollo y progreso colectivos.

“La Extensión Universitaria se puede definir como la actividad universitaria mediante la cual la Universidad aporta a la sociedad, en forma crítica y creadora, los resultados y logros de su investigación y docencia y por medio de la cual, al conocer la realidad social y su cultura, enriquece y redimensiona toda su actividad académica conjunta.” (UNNOBA 2003:172)

Desde esta concepción fue posible que la Secretaría de Extensión Universitaria en el año 2005 implementara en la ciudad de Junín, el Programa de Educación y Promoción de la Salud de Adultos Mayores (PEPSAM), haciéndose eco de los diferentes programas educativos que ya funcionaban en distintas universidades públicas del país.

CAPITULO III

Hipótesis

Se parte de las siguientes hipótesis:

La Educación es un derecho de los seres humanos, sin que la edad signifique una limitación para seguir aprendiendo.

La fundamentación del PEPSAM se asienta en la necesidad de dar cauce a una demanda proveniente de la población de personas Mayores. Asimismo, el Programa de Educación y Promoción de la Salud de Adultos Mayores, se basa en la Educación Permanente a lo largo de la vida, en la prevención y promoción de la Salud.

La acción educativa está fundamentada en la adquisición de nuevos aprendizajes y capacidades. Simultáneamente el programa ofrece la posibilidad de acompañar a las transformaciones inherentes al proceso de envejecimiento en sus funciones de promoción y de prevención de la salud.

Se concibe a la persona mayor bajo las siguientes características: se tienen en cuenta sus capacidades, su potencial cognitivo, sus expectativas e intereses, su capacidad de elección, su búsqueda personal, sus proyectos de vida. Se cuestiona los mitos y prejuicios sobre el envejecimiento, así como las creencias en un deterioro inevitable.

Apoyados en las consideraciones anteriormente expuestas se parte de la hipótesis de que el PEPSAM produce efectos en las percepciones del envejecimiento de los alumnos concurrentes con las correspondientes consecuencias a nivel familiar.

Metodología y Técnicas a Utilizar

Consideraciones Preliminares

La metodología propuesta es cualitativa. Permite conocer y entender un fenómeno; tiene como intención reconstruir la realidad, tal como es observada por los actores de un sistema social definido previamente.

A través del estudio cualitativo se busca comprender el fenómeno de estudio en su ambiente natural, es decir cómo piensan, cómo se comportan y actúan los sujetos, etc. A su vez posibilita al investigador estar más involucrado con las personas que se estudian y con sus experiencias propias.

Los estudios cualitativos no permiten generalizar los resultados (Fassio, Pascual y Suarez, 2004), van de lo particular a lo general. Se fundamentan en un proceso inductivo: exploran, describen y generan perspectivas teóricas.

Diseño de Investigación

Para esta investigación se realizó un estudio descriptivo con un trabajo de campo circunscripto a un estudio de caso. Se seleccionó el Programa de Educación y Promoción de la Salud de Adultos Mayores de la ciudad de Junín.

El estudio de caso puede tratarse de una persona, una familia, un objeto, un sistema, una organización una comunidad, etc. Se caracteriza según Sautú (2003) por tres rasgos: en primer lugar de ser particularístico en tanto que se focaliza sobre una situación, fenómeno en particular, un programa, aunque en su elección se tenga en cuenta que es un caso entre otros que comparte ciertos rasgos. En segundo lugar el estudio de caso tiene un alto contenido descriptivo, que accede a mostrar complejidades del mismo, y marcar que más de un factor o circunstancia contribuye a dicha complejidad. La descripción de los casos muestra la influencia del tiempo y las secuencias en que los hechos vinculados al caso tienen lugar. En tercer lugar, la cualidad heurística del estudio de caso permite abordar explicaciones en

términos de cómo suceden los hechos y por qué; y cuáles son las razones inmediatas y el contexto en que tienen lugar.

Tipo de Muestra

La muestra es no probabilística por criterio teórico. El investigador selecciono según su criterio e interés en tanto que se pretendió obtener información de los participantes iniciales y más representativos del programa (desde el año 2005) y sus respectivas familias.

La muestra fue saturada teóricamente ya que la realización de nuevas entrevistas no agrega información.

Tabla 1

Conformación de la muestra

| Unidad de repuesta | Cantidad de entrevistas |
|--|-------------------------|
| Adultos mayores concurrentes al PEPSAM | 10 |
| Familiares de adultos mayores concurrentes al PEPSAM | 10 |
| Adultos mayores no concurrentes al PEPSAM | 5 |
| Autoridades de la Universidad | 2 |
| Periodistas de medios locales | 3 |
| Total | 30 |

Trabajo de Campo

El trabajo de campo se llevó a cabo en la ciudad de Junín, Provincia de Buenos Aires, en la Universidad Nacional del Noroeste de la Provincia de Buenos Aires, dentro del Programa de Educación y Promoción de la Salud de Adultos Mayores. (PEPSAM) en el período comprendido entre marzo de 2010 y mayo de 2011.

Se tomaron como unidades de análisis los cambios percibidos con respecto a la vivencia del envejecimiento, en los alumnos concurrentes tanto como en sus familiares, a partir del ingreso de dichos alumnos al Programa.

Como unidad de respuesta se tomaron tanto a los adultos mayores como a algunos miembros de su familia.

Fueron entrevistados otros adultos mayores que hasta ahora no se incorporaron al Programa, para efectuar análisis comparativos con los que sí asisten.

También se entrevistó a periodistas locales y a representantes de la UNNOBA.

Recolección de Datos

La recolección de los datos apunta a describir y comprender los procesos de forma integral y profunda, se considera lo que los participantes y familiares dicen, sus creencias, pensamientos y reflexiones, la percepción que tienen de su propia realidad teniendo en cuenta también el contexto que los rodea.

Se realizaron entrevistas en profundidad, las cuales fueron individuales. Al ser la investigación focalizada en los sujetos, presenta la complejidad de requerir información muy personal, por lo que fue necesario disponer de un dispositivo cuidadoso que genere la confiabilidad del/los entrevistados.

Se solicitó la participación voluntaria de cada entrevistado, a quien se le informó de los objetivos de la investigación y se les aclaró que los datos recogidos son de carácter anónimo.

Personas mayores que concurren al PEPSAM y sus familiares.

Se llevaron a cabo veinte entrevistas en total; se entrevistaron diez personas mayores entre los alumnos con mayor tiempo de permanencia en el Programa y a diez familiares de los mismos.

Se seleccionaron entre los concurrentes al PEPSAM según sexo y edad (55 y más años) y de una manera proporcional: 80% mujeres y 20% hombres. Se tomaron entrevistas a seis alumnas mujeres y cuatro alumnos varones. Las edades de las alumnas entrevistadas

oscilan entre los 56 y los 84 años, correspondientemente las edades de los varones van desde los 66 a los 74 años. (Ver Anexo I).

En líneas generales la mayoría de los alumnos han alcanzado el nivel de secundario completo y en algunos casos terciario, a excepción de una alumna que presenta primario completo. Todas las personas entrevistadas son jubiladas. Tres amas de casa.

En relación a los familiares: se entrevistaron convivientes o miembros cercanos que se vinculan cotidianamente con las personas mayores que participan en el PEPSAM.

De los entrevistados tres fueron hijas mujeres y siete varones, un nieto, cinco hijos y un marido. Las edades oscilan entre los 24 y los 57 años. Siete de los entrevistados tienen estudios universitarios, dos estudios secundarios y uno terciario.

En el caso de las entrevistas a los alumnos concurrentes, la exploración estuvo dirigida a identificar los cambios en las percepciones sobre el envejecimiento tomando como variables sexo-edad, situación socio-económica, para indagar ciertos aspectos sobre el aprendizaje, acerca de las funciones que desempeñan los adultos mayores dentro de la familia, cómo se perciben en cuanto al lugar que poseen entre los “otros”, sobre el valor que el aprendizaje sistemático y compartido con pares les produce.

En las entrevistas a familiares, se indagó acerca de los cambios que fueron observando en el adulto mayor, antes de su concurrencia al PEPSAM y a partir de su inclusión en las actividades del mismo.

Personas mayores que no concurren al Programa.

Se llevaron a cabo cinco entrevistas en profundidad a personas mayores que no concurren a la Universidad. En cuanto al nivel socio-cultural de los entrevistados tienen secundario completo, a excepción de un caso que tiene primario incompleto. Todos están jubilados en la actualidad. Las edades oscilan en los varones entre los 67 y 84 años, en tanto en las mujeres entre los 67 y los 76 años.

Se indagó sobre la percepción del envejecimiento, las representaciones sociales, su lugar en la familia; a su vez se interrogó sobre el significado del aprendizaje y qué conocimiento tenían del PEPSAM.

Periodistas de medios de comunicación locales.

Se han realizado tres entrevistas a periodistas representativos de la ciudad, de medios gráficos, radiales y de televisión. Se investigó acerca del impacto y las transformaciones que percibieron a partir de la puesta en marcha del Programa de Educación Permanente de Adultos Mayores, en la ciudad de Junín.

Representantes de la Universidad.

Se entrevistó al Rector y al Secretario de Extensión de la UNNOBA para examinar el impacto que tuvo el PEPSAM dentro y fuera de la Universidad.

Tratamiento y Análisis de Datos

Se analizaron las producciones de los alumnos y familiares para su categorización. (Taylor y Bodgan, 1986). Se entrecruzaron y cotejaron los datos recogidos en las entrevistas a los alumnos, y los correspondientes a la familia, para extraer coincidencias, recurrencias, contradicciones, conflictos, a fin de concluir sobre las semejanzas y diferencias en el modo de percibir el proceso de envejecimiento, como así también sobre el acceso a nuevos aprendizajes, la participación en grupos de pares y sus efectos.

Se compararon y cotejaron las expresiones vertidas por los mayores y las familias para analizar y evaluar si se corresponden con los objetivos formulados para la investigación.

Los tópicos de análisis fueron:

- Cambios en la auto-percepción en relación al envejecimiento.

- Cambios en la percepción en relación a la vejez desde la perspectiva de la familia
- Lugar que posee el adulto mayor entre los otros miembros de su familia.
- Representaciones sociales y medios de comunicación
- Modificaciones en la vida cotidiana
- Adquisición de nuevas capacidades a partir del ingreso al programa.
- Aprendizaje con grupo de pares

CAPITULO IV

Descripción del Programa de Educación y Promoción de la Salud

de Adultos Mayores (PEPSAM)

Orígenes del PEPSAM

El Programa de Educación y Promoción de la Salud de Adultos Mayores (PEPSAM) se inscribe en la creación reciente (año 2003) de la Universidad Nacional del Noroeste de la Provincia de Buenos Aires, UNNOBA, cuyas sedes se encuentran en las ciudades de Junín y Pergamino, con la intención de regionalizar y expandir el sistema universitario en el marco de una política tendiente a garantizar la igualdad de oportunidades y de acceso a la educación superior.

De acuerdo a la delimitación efectuada en el informe sobre Índice de Desarrollo Humano en la Provincia de Buenos Aires, la UNNOBA está ubicada en la región II, compuesta por treinta y cuatro partidos y caracterizada principalmente por la riqueza de los suelos y la actividad agrícola-ganadera. La Región ocupa el 27% del territorio provincial, siendo su población total de aproximadamente 1.000.000 de habitantes.

Descripción del Proyecto PEPSAM

Justificación.

El proceso de envejecimiento de la población es un hecho cierto, y ante esta realidad es previsible que surjan nuevas demandas de servicios que en el presente resulten escasos para este grupo de población tradicionalmente desatendido.

Las políticas sociales frente a las necesidades de los adultos mayores son en general poco destacadas, centrándose en su asistencia desde una representación del envejecimiento

reduccionista y, por consiguiente, limitada a las personas con problemas de salud y requerimientos de cobertura social.

Un eje fundamental del debate actual lo constituye la resignificación de la función de las personas mayores en la sociedad de modo tal que garantice la participación plena y activa de este grupo.

La longevidad y el envejecimiento como representación social y psicológica plantean en la actualidad, el desafío de hacer un nuevo lugar y encontrar nuevos sentidos para estos sujetos.

La Universidad Nacional del Noroeste de la Provincia de Buenos Aires no puede permanecer ajena a la complejidad con que se plantea tal problemática. Es por esto que asume su compromiso con el medio generando una opción para un importante sector de la comunidad de Junín.

Se propone la aplicación y puesta en marcha de un Programa en el año 2005, con el propósito de organizar y desarrollar una propuesta educativa institucionalizada centrada en las personas mayores, en sus posibilidades de formación permanente.

De tal manera las personas mayores pueden encontrar un espacio para sí mismos, forjando nuevas metas y proyectos, lo cual contribuye a la elaboración del proceso de envejecimiento.

Objetivos del Programa.

- Contribuir a la promoción de la salud y la calidad de vida de los envejecentes.
- Consolidar una imagen social positiva y sana de la vejez y del proceso general del envejecimiento humano.
- Acrecentar las posibilidades reales de las personas mayores para mantener un papel activo y creativo en el sistema social.
- Brindar la posibilidad de seguir creciendo a través de seguir aprendiendo.

- Favorecer el acceso a diversos campos del saber.
- Promover la comunicación intergeneracional y la integración en su propia realidad familiar y comunitaria.

Destinatarios.

Está abierto a todas las Personas Mayores de 55 años, con disposición para aprender e integrarse a tareas grupales.

Para el ingreso no se requiere acreditación de Educación Formal ni estudios previos, se solicita un grado mínimo de alfabetización que permita acceder a los nuevos conocimientos.

Reseña histórica.

La realización y puesta en funcionamiento del Programa implicó consolidar un espacio académico, científico, de transferencia de conocimientos y de integración de la Universidad a la comunidad de Junín en relación a la promoción de la salud de las personas mayores.

El PEPSAM se inició en el mes de junio del año 2005 con una matrícula de 278 alumnos y una propuesta académica de cinco talleres; en el 2006, 531 participantes con un total de 19 talleres; en el 2007, 747 inscriptos y 30 cursos; En el año 2008, 1.021 inscriptos y 33 talleres; en el 2009 se registraron 1.179 inscriptos con una propuesta de 38 talleres. En el año 2010 se contó con 1.221 alumnos con 40 talleres. En el año 2011 se cuenta con 45 talleres y una matrícula de 1.227 alumnos. El crecimiento se dio de una manera dinámica y progresiva.

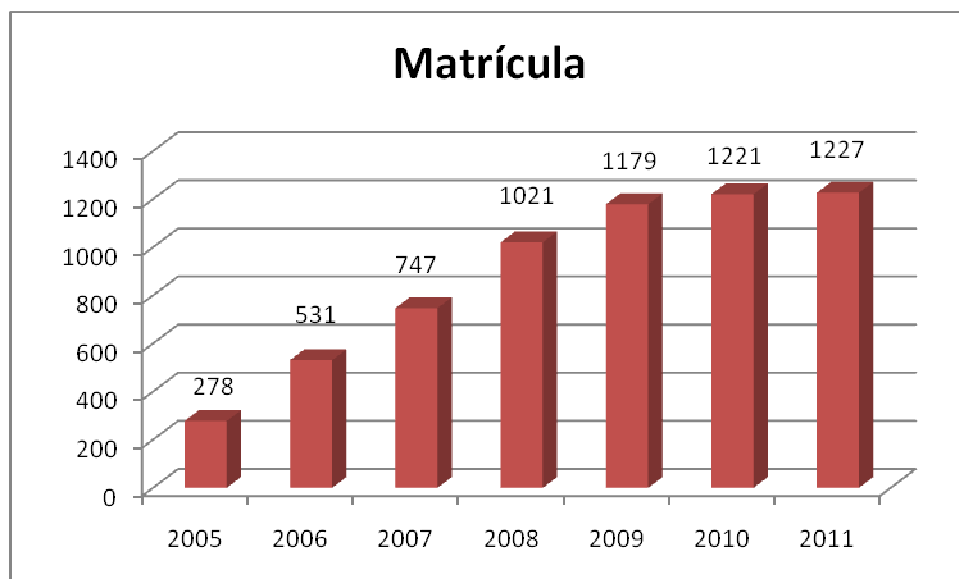


Gráfico 1. Matrícula de alumnos: crecimiento anual del Programa. Fuente: elaboración propia según registros del PEPSAM.

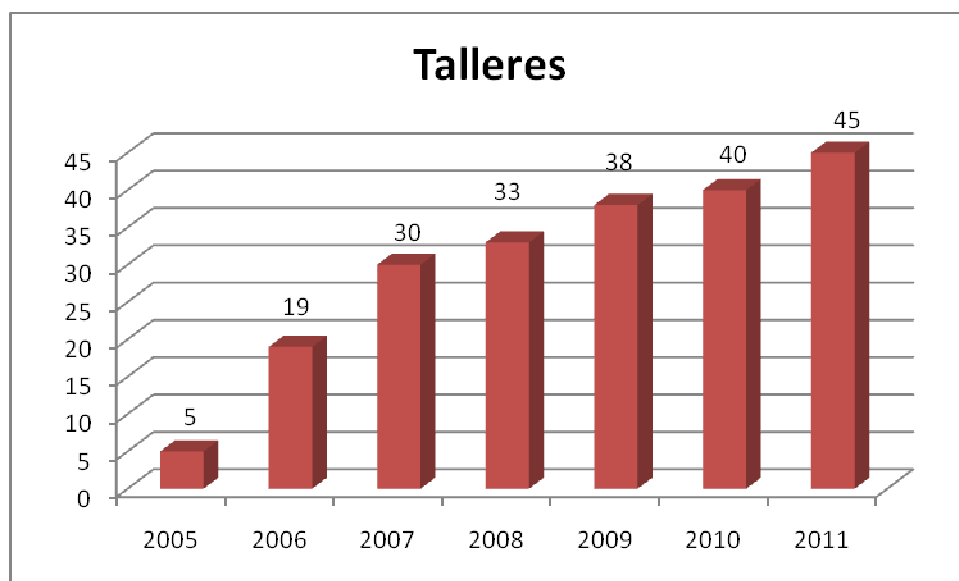


Gráfico 2. Crecimiento anual en número de talleres. Fuente: elaboración propia según registros del PEPSAM.

En el marco de la Educación para toda la Vida la propuesta académica dio respuesta a las demandas de este sector poblacional.

Áreas funcionales.

El Programa cuenta con una Dirección que tiene bajo su responsabilidad la planificación, conducción y supervisión de todas las actividades que se llevan a cabo dentro del mismo.

El PEPSAM tiene dos áreas de trabajo fundamentales en donde se apoyan las actividades: Área administrativa y área de producción.

Área administrativa.

El área administrativa lleva adelante el ordenamiento de toda la actividad desde lo institucional, alumnos y docentes.

Área de producción.

Desde el abordaje pedagógico de la Educación Permanente el PEPSAM presenta su producción curricular organizada en tres ejes: Eje Académico, Eje de Capacitación y Eje de Investigación.

Eje académico.

El eje académico es el principal vertebrador del Programa; organiza y planifica las diferentes actividades curriculares, extra-curriculares y de extensión a la comunidad.

El PEPSAM, establece el dictado de clases a partir de talleres y seminarios; busca a través de esta modalidad, contribuir al conocimiento de las potencialidades del Adulto Mayor, a la reflexión y trabajo de reconocimiento de sus aptitudes productivas, creativas, expresivas, intelectuales, etc., del proceso de envejecimiento (cambios físicos, psíquicos, intelectuales, etc.), de las posibilidades de la realidad (estudio y profundización de diversas áreas del conocimiento y su aplicación) y de sus posibilidades de transferir a la comunidad los conocimientos adquiridos.

El programa se ordena en diferentes áreas: artística, socio-cultural, tecnológica y de salud.

Cada actividad se organiza en forma cuatrimestral, con objetivos, contenidos, metodología y evaluación propios del proceso de enseñanza y aprendizaje.

Los talleres/seminarios abarcan los siguientes temas: Historia, Literatura, Arte, Turismo, Sociología, Medios de comunicación, Arquitectura, Pintura, Cine, Fotografía, Canto Coral, Tango, Teatro, Danzas Latinas, Danzas folklóricas, Taichi, Calidad de vida, Memoria, Gimnasia, Psicología, Computación, Música, Filosofía, Expresión humorística.

A través de las actividades extra-curriculares se promueve la participación tanto de los alumnos como del equipo coordinador y docente en diversos Congresos, Conferencias, Encuentros regionales y nacionales, jornadas, charlas, muestras y actividades culturales, que contribuyen al conocimiento enmarcado en temáticas específicas referidas al proceso de envejecimiento, como así también temas referidos a la currícula del Programa.

Eje de capacitación.

La modalidad de trabajo en el Programa de educación para adultos mayores sostiene particularidades específicas en el encuadre pedagógico.

Es desde aquí que la dirección del Programa cree conveniente trabajar con el equipo docente bibliografía que pueda fundamentar las prácticas educativas y los diferentes procedimientos de trabajo.

La formación y capacitación docente es uno de los pilares fundamentales que sostiene esta práctica.

Eje de investigación.

Su desarrollo acompaña a la dinámica progresiva de la actividad dándose de esta manera una retroalimentación de la producción misma a partir de la cual se estructura el

conocimiento. El Programa en el presente eje da cuenta que todo el trabajo que se desarrolla y se despliega desde el marco de la Educación Permanente es observado, analizado, supervisado lo cual posibilita una evaluación continua; se elaboran conclusiones que pueden transformarse en líneas de investigación. De esta manera se sistematiza y se fundamenta científicamente el Programa en sí.

Evaluación del alumnado.

El alumnado del programa es de carácter heterogéneo, en cuanto a nivel socio-económico, edades, formación educativa, etc. Participan personas que no han terminado la escolaridad primaria, como así también los que la han finalizado y pudieron concluir el nivel secundario, terciario y universitario.

El alumno viene motivado por querer encontrar o construir un lugar, en un momento de su vida donde la pérdida de sus funciones sociales se le hace presente, por ejemplo: la jubilación, la soledad familiar, la viudez, etc.

La dimensión psico-afectiva en el alumno adulto-mayor se pone de relieve y adquiere una mayor importancia sobre la dimensión intelectual o de pensamiento.

La posibilidad de constituir un grupo de aprendizaje se da en el momento en que se logra una red identificatoria en donde los miembros adultos mayores pueden compartir la misma experiencia, tolerar las diferencias y crear de esta manera una mayor confianza en sí mismos.

La educación se percibe como un espacio intermedio que permite desarrollar la confianza en sí mismo y avanzar en el proceso de individualización, pasando de estados de mayor dependencia, a una progresiva y mayor independencia. La educación permite el enfrentamiento a lo desconocido, el enriquecimiento, el disfrute y el placer por la propia vida.

Datos del alumnado.

En base a datos estadísticos de la población asistente desde 2005 hasta la actualidad se desprenden los siguientes datos:

La población participante es mayoritariamente femenina (88%). La proporción de varones es de (12%). Las edades oscilan entre los 55 y 85 años; el mayor porcentaje de concurrencia se da entre los 60-69 años (52%).

En relación al estado civil, en su gran mayoría asisten hombres y mujeres casados, 61%, seguido en importancia por viudos/as que alcanza un 21%.

Con respecto al nivel educativo alcanzado, el 38% de los asistentes alcanzó la escolaridad secundaria, mientras que un 25% completó los estudios terciarios y un 7% los universitarios.

Cabe señalar que el (55%) son jubilados y el (23%) se encuentra todavía en actividad.

La población asistente al Programa proviene de la zona, y se desplaza desde localidades tales como Ascensión, Gral. Roca, Rojas, Los Toldos, Gral. Arenales y Chacabuco que se encuentran en un radio de 50km.

Caracterización del personal docente.

El trabajo en un Programa de Educación para Adultos Mayores exige al docente ubicarse en un rol de “facilitador” (Fernández Lópiz, 2002) a fin de crear las condiciones óptimas para el aprendizaje.

El docente cumple un rol relevante en cuanto a la motivación y construcción del conocimiento.

El docente-facilitador debe poder seleccionar con habilidad contenidos sociales y psicológicamente significativos en su disciplina; generar un clima adecuado que favorezca la participación, expresión y establecimiento de vínculos entre los participantes; y ser un referente ético e intelectual del grupo.

El 90% de los docentes quienes tienen a cargo los diferentes talleres y seminarios cuentan con formación en los niveles terciarios y universitarios, el 10% restante son egresados de instituciones artísticas específicas de cada modalidad.

Los docentes trabajan con compromiso, colaboración e interés. Se ha creado a través de estos años un sentimiento de pertenencia muy significativo para con el Programa y la Universidad.

CAPITULO V

Resultado de la Evaluación de las Categorías o Dimensiones de Análisis

Utilizadas en la Investigación

A los fines de su estudio y tratamiento fue preciso diseñar una serie de categorías de análisis tales como: la percepción de vejez, las transformaciones y cambios en la representación de vejez, el lugar en la familia, las modificaciones de la vida cotidiana, las representaciones sociales, la adquisición de nuevas capacidades y el aprendizaje con un grupo de pares.

Se observó una alta correlación entre estas distintas dimensiones de análisis lo que revela su carácter interactivo y su interdependencia.

No puede dejar de mencionarse la buena disposición que han mostrado los alumnos y los familiares ante el requerimiento del investigador; es de destacar la emoción y la gratitud que han manifestado los familiares ante el descubrimiento de que sus padres o abuelos pueden llevar a cabo nuevos proyectos de vida.

Resultó interesante observar en los mayores y en sus familiares, que ciertas preguntas realizadas durante las entrevistas, han servido como disparador de reflexiones impensadas en cada uno sobre su propia vejez.

Percepción de la Vejez

Percepción de vejez desde el punto de vista de las personas mayores concurrentes al Programa.

La primera dimensión es la correspondiente a la percepción de la vejez. Dentro de esta categoría se pueden realizar distintas clasificaciones tales como la percepción del tiempo,

la percepción del proceso de envejecer, la percepción de sí mismos, la percepción en el cuerpo, las diferencias generacionales.

Percepción del tiempo.

A nivel general se observa en las respuestas de los entrevistados que su idea acerca de la vejez está más vinculada con el paso del tiempo -en consonancia con un orden natural- y con un proceso en el que se producen cambios, que a un estado cristalizado y definitivo que represente la última etapa de la vida, es decir, en la que ya no hay más nada que hacer.

[...] es un proceso inevitable y natural. (E4)

La vejez, no es vejez, es el transcurso del tiempo que uno tiene que ir asumiendo y abrir posibilidades de otros roles de acuerdo a las características físicas e intelectuales. (E8)

[...] a medida que avanza mi edad yo me siento muy bien. (E8)

Yo estoy conforme, a veces pienso en el futuro y digo no, no hay futuro, el futuro es hoy. (E1)

En este punto vale la pena apelar a las afirmaciones de Bobbio (1996) acerca del tiempo en la vejez; él dice que el tiempo futuro es demasiado breve para que el sujeto se preocupe por lo que sucederá y en este sentido sostiene que el tiempo no debe emplearse en hacer proyectos para un futuro lejano, sino en intentar comprender el sentido de la vida y no en disipar el tiempo que queda.

Aun cuando en muchas de las verbalizaciones está incluida la dimensión temporal, puede observarse que ellas dan cuenta del grado de aceptación de su vejez.

Es una parte interesante de la vida, porque a pesar de los años y las arrugas se pueden hacer un montón de cosas. (E2)

En relatos como estos se trasluce una cierta aceptación y el sentirse en buenas condiciones de transitar este momento vital.

Percepción del proceso del envejecer

En forma escalonada las respuestas muestran cómo es vivido el proceso del envejecer. En alguna de ellas se lo ve más ligado a las posibilidades de disfrute y a encontrarse con algo diferente, animándose al cambio que ello significa. El envejecimiento puede ser vivido con satisfacción.

Yo soy una persona bastante activa, y a pesar de tener 60 años, no noto el peso de los años. (E3)

[...] no tenés compromisos grandes, horarios estrictos, podés disfrutar de todo esto que te da la vida. (E9)

También fue observada una percepción idealizada de la vejez, otra cara del “viejismo”.

La vejez es lo más hermoso de la vida porque tenés disfrute de todo [...] (E9)

Otros participantes mencionan que la oportunidad de encontrar algo nuevo en el afuera (en este caso su actividad en el PEPSAM) les permite rescatar este tiempo suyo, reactivar sus capacidades y redescubrir sus potencialidades sin dejar de mostrar que el proceso de envejecimiento es costoso. El Programa aparece como el lugar de tramitación de dicho proceso.

Es un proceso que a mucha gente le cuesta asimilar y que uno en este programa no se da cuenta. Porque tenemos algunas capacidades guardadas y podríamos decir que se reactivan. (E4)

Percepción de sí mismos.

Cabe resaltar que en todos los alumnos entrevistados la percepción de sí mismos está relacionada con el hacer y con la actividad, y esto así ha quedado reflejado en todas las dimensiones de análisis las cuales se consignarán más adelante.

Es interesante poner de manifiesto que en la percepción del envejecimiento coexisten tanto los aspectos más positivos los cuales, los alumnos mayores, se esfuerzan por descubrir y sostener, como también los más inclinados hacia un costado negativo. Esto trae aparejado como consecuencia una tonalidad no homogénea en sus respuestas.

Sentirse viejo es quedarse todo el día encerrado, mirando televisión sin hacer nada.

Pero yo no me siento así, estoy todo el día en movimiento, trato de aprender todo lo que puedo, por ejemplo de computación, yo no tenía ni idea y aprendí un montón (E6)

Aquí puede visualizarse esa coexistencia de ambas percepciones tanto negativas como positivas y también otros pares de oposición tales como “pasividad versus actividad”; por último los efectos sorprendentes del aprendizaje que permiten al sujeto no sentirse encerrado en sí mismo.

Interesa destacar que aquellos aspectos a los que los alumnos entrevistados confieren una valoración más negativa donde la vejez está asociada con el aislamiento, el sedentarismo y la enfermedad, no están referidos a la percepción de sí mismos, sino a la de aquellos modelos paternos internalizados o también a lo que perciben en su entorno inmediato. En este sentido en algunas de sus frases - que se detallan más abajo- se hace presente con claridad que el tiempo de la vejez está relacionado con una existencia más sedentaria, con una actitud pasiva frente a la vida; factores estos que seguramente parecen ser las vías que dieran entrada a la enfermedad.

A su vez expresan que el aislamiento conlleva la pérdida del dinamismo; la jubilación es percibida negativamente, como retiro, descanso, tiempo no productivo. Podría hablarse de aspectos ligados a la rigidez en la vejez, en la que hay una incapacidad para los cambios (que representa lo temido), las producciones y transformaciones. Limitaciones tales como la declinación física, la pérdida de capacidades para resolver situaciones, el encierro, provocarían una devaluación de las posibilidades.

[...] tengo de referencia a mis padres, mi padre se jubila y se levantaba, desayunaba y leía el diario, era muy sedentario, muy pasivo y yo creo que eso fue lo que después lo enfermó. Mis abuelos igual, recuerdo verlos sentados en la mesa. (E4)

Un estado en el que comienzan a declinar cierto tipo de aptitudes que uno tuvo en la vida activa. Observo que se pone más viejo, en el sentido tradicional de la palabra, aquel que permanece en el adentro de la casa y nada más, como que les cuesta relacionarse con el mundo, con los jóvenes, pierden ese dinamismo, tienen un convenio con lo del adentro, la cocina, el piso.(E10)

En algunos casos aluden a la presencia de dolencias físicas como parte natural y previsible del proceso del envejecer y de la edad. Le confieren una gran importancia al hecho de vivir en pareja o al menos de estar acompañado.

[...] ahora lo llevo bien, con algunos achaques, en compañía con mi señora. (E5)

Percepción del cuerpo.

Otras de las observaciones están vinculadas no solamente con las marcas del paso del tiempo sino también con los efectos a nivel de la corporalidad, la percepción del cuerpo. Tal como lo enuncia Beauvoir (1970: 339) “y sin embargo como escribió Goethe: la edad se apodera de nosotros por sorpresa”, más allá de que pueda desarrollarse cierta preparación con las claras señales que envía el cuerpo, tales como las arrugas, las canas. En este momento de

reconocerse envejecido se patentiza la imagen del propio cuerpo que la mayoría de las veces decepciona. Como resultado de este cambio será preciso volver a invertir el nuevo cuerpo, y es así como un alumno lo ilustra con sus palabras:

El envejecimiento es cuando el espejo nos devuelve otra fisonomía y uno recuerda otras épocas y decís cómo cambiamos, uno lo ve en el rostro, en las arrugas. (E4)

Diferencias generacionales

Ha resultado llamativo descubrir en las palabras de algunas alumnas que se perciben distintas a otras madres o abuelas de su misma generación; esto sería el resultado de haber efectuado ellas un giro y un cambio de percepción: tomaron distancia del modelo materno al que estaban identificadas, que se hallaba exclusivamente vinculado a las funciones del cuidado del hogar y de los hijos; de identificarse con modelos internalizados, pasaron a desprenderse de ellos para gestar un modelo nuevo, una posibilidad nueva en su vida.

Lo imaginaba según el modelo que tenía de mi mamá y de sus amigas, eran los modelos que tenía, eran amas de casa al cuidado de los hijos y del marido, que es lo que hice yo hasta hace un tiempo también. (E3)

Así es como la diferencia generacional es percibida de otra manera; anteriormente sus padres y/o abuelos se consideraban como viejitos o muy grandes, o muy mayores, pero para su sorpresa, cronológicamente tenían la misma edad de algunos de los entrevistados.

Mi mamá falleció a los 82 años y yo la veía viejita, a lo mejor tenía sus deseos, siempre decía que le hubiese gustado ser actriz. Pero yo tengo muchas más cosas (con sus actuales 84 años) (E1).

Yo los lugares que frecuento son de personas mayores y son muy distintos, tienen otro espíritu. Yo recuerdo a mi papá que tenía 64 años y ya era muy grande. (E6)

A modo de síntesis es posible reflejar desde esta dimensión, que el papel de la temporalidad, es decir la idea subjetiva del tiempo cronológico, desempeña un lugar importante dentro de los factores que determinan la aceptación de la vejez.

La vertiente más positiva de esta dimensión está asociada a experiencias de placer propias de una vida activa. A nivel de la percepción del cuerpo hay una imagen y un nuevo cuerpo para invertir.

El aspecto más negativo de la percepción de la vejez queda vinculado a la pasividad, el sedentarismo, la enfermedad y el aislamiento.

Pudieron desprenderse de los modelos internalizados de sus ancestros, para gestar un modelo propio y diferente.

Percepción de vejez desde el punto de vista de los familiares de las personas mayores concurrentes al Programa.

En esta primera dimensión investigada, la percepción de vejez desde el ángulo familiar, -fruto de las entrevistas a miembros de la familia tales como esposo, hijos, nietos- se detalla a continuación los siguientes resultados:

Percepción del proceso del envejecer.

En los familiares se comprueba que la percepción de la vejez está condicionada por prejuicios, cuyo contenido circula habitualmente en la cultura. Estos prejuicios a los que Salvarezza (2005) denominó “viejismo”, tienen por lo general una connotación negativa pero en algunos casos se observa que la familia habla de la vejez como de un tiempo maravilloso, de una vejez idealizada, que no se ajusta a la realidad del momento que se describe. Asimismo relacionan a la vejez con el apartamiento de la persona mayor de la sociedad, fuera del mundo productivo, donde se produce la pérdida de fuerza, de empuje, para llevar adelante

distintos emprendimientos. Esto significa que en forma inconsciente los familiares muestran su percepción negativa sobre el tiempo del envejecer y lo dicen así:

La vejez es complicada [...] la persona pierde un poco el empuje. (EF1)

Es una contingencia, como la invalidez y la niñez, es una situación de la vida. (EF2)

Otro de los aspectos que muestran los familiares en sus respuestas se refiere a una idea acabada de la vejez como culminación de la vida, donde sólo cabe sentarse a esperar y en la que ya no hay lugar para lo nuevo.

Es el paso del tiempo, el transcurso de la vida. Momento en que las personas, llegan a esa etapa donde ya hicieron todo lo que tenían que hacer. (EF3)

Respecto de las observaciones, corresponde nuevamente hacer mención aquí, a los prejuicios que circulan en el medio social, en el entorno del familiar los cuales otorgan una visión sesgada sobre la realidad de la vejez, sobre el proceso del envejecer; por lo general se pone el acento en lo que falta y no en lo que se tiene, con lo que se cuenta o sea, sus capacidades. Podría decirse que persiste aún en el imaginario colectivo la representación del envejecimiento como declinación, es así como en el discurso cotidiano a la vejez se la asocia con la enfermedad y la muerte, son “efectos del viejismo”.

Está definida y ligada a lo que son las enfermedades y a lo que no se puede (EF4)

Los criterios que ponen en juego los familiares parecen evidenciar que según sean las condiciones y posibilidades económicas y de salud resultará determinante la calidad de vida del mayor. Se observa reiteradamente esta idea de descanso, de quietud como inherente a este momento vital.

[...] termina la etapa productiva, queda descansar teniendo en cuenta las posibilidades físicas y económicas. (EF8)

Merece la pena detallar como los familiares en sus respuestas efectúan una discriminación del envejecimiento y realizan una diferenciación a nivel físico, intelectual y espiritual. Además ponen de relieve la singularidad de cada persona. Como se sabe el paso del tiempo se hace presente en el cuerpo y es éste el que pone límites. Hacen hincapié en que cada sujeto tiene su historia y que su modo de envejecer va estar determinado en cómo ha vivido su vida.

El paso del tiempo que incide en la persona, pero más que nada en el físico, en el cuerpo. Pero creo, que es muy personal, ya que depende de cada persona como ha sido su desarrollo en su juventud, adultez, hasta llegar a una edad avanzada, pero la mente, el espíritu a pesar de llegar a esa edad se mantiene, por eso es más que nada el envejecimiento en el cuerpo, la limitación es corporal. El crecimiento intelectual y espiritual es a lo largo de toda la vida, el límite lo pone uno. (EF10)

De algunas afirmaciones se desprende una visión más positiva del envejecimiento en la que se tiene en cuenta el valor de la experiencia, la adquisición de sabiduría, de madurez; también para permitirse vivir experiencias gratificantes. La vejez es percibida como período de balance, de reflexión, reconocimiento de lo logrado y de lo no alcanzado.

Una vez más se toman las consideraciones del autor Bobbio (1997) el cual señala que el viejo encierra el patrimonio cultural de la comunidad, en tanto que sabe lo que los otros no saben aún y necesitan aprender de él, ya sea en la esfera ética, en las costumbres, en las técnicas de supervivencia.

El paso del tiempo, la adultez en muchas cosas, la cosecha de lo que hicimos a lo largo de toda la vida, la puesta en valor de lo que hicimos en la vida, el balance. (EF5)

[...] las veo como personas sabias, con más experiencia en la vida. (EF7)

Es la madurez de la vida, la experiencia y el momento para darse ciertos gustos. (EF6)

Se mantienen en ciertas repuestas una percepción de la vejez como un tiempo enriquecedor en la vida en el que surgen deseos y expectativas para llevar adelante ciertos proyectos que son objeto de sus anhelos e interés.

Es un ciclo vital de la vida, el paso de la vida y es la etapa que te permite hacer muchas cosas. Yo celebro llegar a la vejez. La única forma de no llegar a viejo es morirse joven –se ríe-, entonces hay que celebrarlo. Por eso para mí la vejez tiene esa doble definición, es un premio que te permite vivir infinidad de cosas. (EF9)

Al escuchar esta frase no se puede dejar de recordar la magnífica cita en la que Beauvoir (1970: 339) afirma: "Morir prematuramente o envejecer: no hay otra alternativa".

En síntesis: el proceso del envejecer por parte de los familiares, en algunos casos es percibido de manera prejuiciosa, como una etapa de declinación en la que se hace más presente la enfermedad, el apartamiento del mundo social y el sedentarismo.

Por otro lado, se hace lugar a los aspectos más positivos, se resalta el valor de la experiencia y la sabiduría; la vejez es percibida también como un momento de balance, como un tiempo enriquecedor donde es posible llevar a cabo deseos y proyectos novedosos.

Transformaciones y Cambios en la Representación de Vejez

Transformaciones y cambios en la representación de vejez desde la visión de las personas mayores concurrentes al Programa

La segunda dimensión investigada es la correspondiente a las transformaciones y los cambios en la representación de vejez desde la perspectiva de los alumnos.

Esta categoría permite dar cuenta claramente de los cambios y las transformaciones; en sus respuestas los alumnos dejan traslucir sus ideas acerca del proceso envejecer.

Palabras que señalan el intento de alcanzar un proyecto personal posible de cumplir y de abrirse a un tiempo futuro más o menos mediato. Se hacen presentes también sus deseos, la posibilidad nueva de encaminarse hacia su realización, tanto como de recuperar antiguos anhelos postergados dado que en forma reiterada se refieren al “ahora sí puedo”, como si se tratara del descubrimiento de un sí mismo diferente.

Me siento con vitalidad, joven, esto me ocurre ahora, porque antes me sentía viejo. Desde que empecé a venir acá, retomé el tango, me siento más joven. Me di cuenta de que todavía puedo. (E6)

Soy una vieja moderna [...] darme cuenta que a pesar de que se van los hijos, que ya no están los padres, puedes seguir viviendo bien. (E2)

Relatos a través de los cuales los alumnos ponen de manifiesto el cumplimiento de ciertas asignaturas pendientes, además de deseos de autorrealización, y el intento de resarcimiento ante el impedimento que tuvieron en momentos anteriores de su vida para acceder, por ejemplo, a la educación.

Esto me impulsó, yo vengo desde el 2005, fui de las primeras, éramos medias heroínas, decían “van a la universidad”, ni te cuento mi familia. Todos mis hijos fueron a la Universidad, entonces yo pensaba, ¿por qué yo no? (con sus 80 años en el momento de inscribirse por primera vez en el Programa). (E1)

Poder explorar nuevos conocimientos, tanto como reencontrarse con los ya conocidos, y el hecho de reflexionar, escuchar y experimentar junto a otros pares; situaciones que los conectan con ciertas potencialidades olvidadas o insospechadas, y que les generan una mayor confianza en sí mismos como así también cambios en su desarrollo personal.

Me cambió el conocimiento de la gente, de otra gente, no es la gente del grupo que yo tenía. Esto me ayudó un montón a relacionarme con gente distinta, porque sino naturalmente seguís relacionándote con gente con quien lo hacías en la vida activa, te encontrás con otra gente que tiene sus intereses y sus valores, eso me atrae, personas que se dedicaron a otra cosa [...] acá me siento bien. (E10)

Tal como bien se sabe, el grupo se enriquece en la heterogeneidad, así como se aprende desde la diferencia. Y es a lo que esta alumna alude.

Cuando se da a conocer el programa por televisión, yo pensaba: yo a esta altura, a qué voy a ir a la Universidad, pensaba que tenía sistema de evaluación. Decía, quién va a ir. El boca en boca, los comentarios de lo que se hacía, hizo que reflexionara. (E4)

Lejos quedan sus propias ideas prejuiciosas “para qué estudiar a esta altura de la vida”, dándose la oportunidad de reflexionar e iniciarse en un Programa educativo para mayores. Mencionan al PEPSAM como un nuevo espacio de intercambio, integración y pertenencia. Aparece el valor de lo nuevo y diferente, y la posibilidad de una mayor apertura social. Lo ubican como un lugar enriquecedor que “les cambió la vida”. Coincidentemente hacen mención de la movilización que esto les suscitó, alentándose y animándose a realizar actividades que antes no hacían.

Me cambió la vida, y la Universidad tuvo mucho que ver en esto, antes era un trapo, no quería hablar con nadie, esto me abrió mucho, me hizo más compinche con mi mujer; la Universidad me abrió mucho los ojos, fue un destape, hoy hago cosas que antes no hacía. (E5)

En esta lectura el PEPSAM se percibe como un espacio adquirido en el cual ellos fueron partícipes y protagonistas del funcionamiento del mismo; representa un lugar cultural y social muy significativo.

Creo que el programa es un logro, hemos logrado un espacio para las personas mayores, un espacio cultural y de encuentro que es muy importante, y a la vista está el efecto que ha tenido. (E8)

Con relación a sus modelos de identificación, en el contenido de sus verbalizaciones reconocen la realización de un proyecto propio que los distancia y diferencia de los modelos identificatorios previos, que rompió con sus referentes, con los mandatos y valores propios de su generación.

Estaba muy pendiente de mi casa, de mis hijos, estaba más agobiada de cosas, y esto me dio la oportunidad de hacer cosas, tenía una idea más ligada a lo que era mi mamá, la visión que yo tenía de la vejez cambió [...] la vivo mucho más tranquila y libre. (E3)

Se observa un cambio de actitud: de estar identificada con el modo de hacer de la figura materna, que por otra parte pertenecía a una generación diferente, se pasó a una visión distinta de la vejez, y al mismo tiempo de poner en práctica una manera nueva de transitarla; se traslucen saludables sentimientos de vitalidad.

Mis abuelos maternos eran dos viejitos maravillosos, bastante adelantados para la época, pero para el común de la gente hablar de sexo, novios, besarse, esto no existía. Eso avanzó mucho, hoy una persona de 80 años viene acá y actúa, antes eso era impensado. Se era muy estructurado, muy pasivo. Antes una persona de 40 años era vieja, hoy es re- joven. (E8)

Estos relatos delatan el descubrimiento del “todavía puedo”, con posibilidades, al sentirse capaces de llevar adelante proyectos que ansían más allá de “la edad” -o sea, cronológica-, dándose la oportunidad de construir un envejecimiento más satisfactorio y saludable; asimismo, de la transformación de una vida de responsabilidades y deberes, a una nueva que les permite vivenciar este momento actual con gratificación y con la experiencia de disfrutar de lo que hacen: se trata de “empezar de nuevo”. Señalan al PEPSAM como el espacio y la puerta de entrada a las transformaciones que ellos perciben.

Todavía sirvo para muchas cosas [...] porque a esta edad podés hacer cosas que no pensabas que ibas a poder hacer. (E7)

[...] cuando llegué a Junín la verdad es que no pensé que iba a tener un espacio como éste. (E7)

Porque no sabía que a las personas mayores se les daba esta oportunidad, esto es lo más hermoso y fascinante que pudo haber ocurrido. No pensé que se podía empezar en un lugar así, estar con docentes jóvenes, que te dan mucho dinamismo y creatividad. (E9)Expresándose con sus palabras los mayores entrevistados hacen hincapié en los cambios que han descubierto en sus estados de ánimo, percibiéndose mejor y renovados al poder reconocer este momento de su vida como una gran ocasión para hacer lo que les gusta y les proporciona satisfacción.

Desde el 2006 logré hacer lo que realmente me gusta. Por eso cuando me jubilé y me enteré de esto dije: esto es lo mío. Con todo lo que hago acá cambio mi temperamento, lo hago con responsabilidad pero con mucho disfrute. (E9)

Esto me saca muchas cosas que tengo adentro y me renueva [...] la realidad es mala, pero estando acá me encierro en otra cosa, esto me abrió otras puertas. (E5)

Pareciera que este espacio de aprendizaje es una forma de afrontar los fantasmas del “viejismo”, de permitirles sobrellevar determinadas situaciones que les resultan angustiosas.

En otro grupo de respuestas los alumnos ponen el acento en que el proceso por el que transitan en este tiempo del envejecer es vivido desde una perspectiva más amplia y con mayor libertad.

Ahora uno tiene más libertad, incluso con gente de mi edad respecto de hace unos años atrás. (E9)

[...] entendés que las cosas tienen un tiempo, llevan un proceso, ya no es ese ímpetu que tenés de joven. (E10).

Muestran el cambio en la forma de percibirse a sí mismos, así como de percibir sus relaciones con los otros y demuestran confianza para enfrentar la realidad y sus propios conflictos también. Acontecimientos difíciles y significativos tales como la viudez o la jubilación, son mencionados como momentos muy críticos en su vida, y la coincidencia en el tiempo con el descubrimiento del programa ha representado un punto de inflexión que permitió en algunos casos un cambio favorable en su proyecto vital. Algunos entrevistados lo dicen así:

Quedé viuda y me quedé sin nada [...] la Universidad me abrió la cabeza, me dio una apertura social, me hizo sentir bien a mí misma[...]. (E1)

Es una etapa muy linda. Estoy viviendo como cuando tenía 20 años, me divertía y ahora me está pasando lo mismo, me pasan cosas lindas y llego a mi casa contento. Cuando me jubilé me sentía re- mal, me deprimí, sentía que no servía más [...] pensaba que no iba a aprender, ya ni pienso en lo que es ser viejo. Yo no me siento viejo, no me duele nada. (E6)

Esta dimensión da cuenta de las transformaciones y los cambios; la participación en el Programa la marcan como un antes y un después en sus vidas. Los alumnos se sienten y perciben de forma diferente, mejor anímicamente, con mayor vitalidad y tranquilidad. Aparece como hecho significativo el descubrimiento del “todavía puedo a pesar de la edad”. Han logrado cumplir con anhelos postergados.

Señalan las diferencias de épocas y las distancias encontradas con los modelos identificatorios previos.

Surge la idea de un envejecimiento más saludable y satisfactorio, con proyectos posibles; se encuentran con la posibilidad de hacer frente a la realidad de una manera distinta. Se destaca asimismo el valor del grupo como lugar de pertenencia y enriquecimiento.

Transformaciones y cambios en la representación de vejez desde la visión de los familiares de las personas mayores concurrentes al Programa.

Esta segunda dimensión, de las transformaciones y los cambios en la representación de vejez desde la perspectiva de la familia ofrece nuevos y diferentes aspectos como resultado:

Podría aseverarse que a partir de los cambios y las transformaciones que ven en sus mayores, los miembros del grupo familiar, -ya sean esposos, hijos, o nietos- comienzan a tener otra mirada sobre la vejez, teñida anteriormente de los prejuicios habituales.

Algunos de los familiares manifiestan que la jubilación es la puerta de entrada a la vejez, por tanto el sujeto se asienta en la pasividad e improductividad y por ende se vuelve una carga a nivel social y familiar. Al mismo tiempo aparece la noción de actividad ligada a Eros, es decir a la vida.

[...] lo importante es jubilarte y no volverte un objeto pasivo y de carga para la familia -pero al mismo tiempo agrega- [...] A mí esto me parece perfecto... -en

relación al Programa- [...] A mi mamá la veo mejor, más activa [...] es un cambio de actitud frente a la vida. (EF2)

En lo que dice este familiar se puede constatar la coexistencia de representaciones con connotaciones positivas y negativas.

Resulta interesante tener en cuenta las concepciones de Neugarten (1999) quien sostiene que las expectativas con respecto al comportamiento apropiado a cada edad forman un sistema de normas que determinan el comportamiento del sujeto ante la vida. Existiría una especie de agenda donde se ordenan los principales acontecimientos, un tiempo para cada cosa: casarse, tener hijos, jubilarse, etc. Este patrón normativo que rige a la sociedad es seguido por la mayoría de las personas. Estas normas y expectativas,-dice la autora- actúan como pinchazos o frenos para el comportamiento. Aunque la edad pierde la importancia que tenía como reguladora del comportamiento. En este sentido sostiene que la noción de edad en la sociedad “ya no es relevante”. La importancia radica en los intereses, deseos y elecciones vitales de los sujetos.

En esta línea también cabe citar a Salvarezza (1995) quien sostiene que la edad en sí misma se convierte en un pobre factor de predictibilidad de las competencias intelectuales, de las necesidades y de las capacidades de los sujetos que envejecen.

[...] para mí la concepción de la vejez no es la misma hoy que hace diez años [...] antes se nos educaba y se nos decía que había una edad para todo, para estudiar, para casarse, para tener hijos, y hoy no es así, depende de la actitud que una tenga, se trata de querer algo e ir y hacerlo. (EF2)

Socialmente nos cambió la perspectiva de lo que es la vejez de hoy a lo que era hace 40 años atrás. Esto te demuestra (en relación a la participación en el Programa) que a pesar de la edad se puede tener empuje. (EF1)

Muchos de los familiares denotan sorpresa ante la continuidad por parte de los alumnos de las actividades que realizan, tanto como de los logros obtenidos.

Yo pensé que iba a hacer un cursito, pero ya hace 4 años que viene la verdad me sorprende, no pensé que iba a hacer tantas cosas. (EF1)

Para tomar como ejemplo el caso de los hijos, éstos revelan haber experimentado cambios en sus propias ideas y creencias desde que comenzaron a ver a sus padres o madres participar en la Universidad, al comprobar que ellos todavía pueden hacer cosas que les gustan, o sea, “que no está todo dicho”; a su vez pueden ligar con el disfrute este tiempo de la vejez a partir de lo que observan de sus padres en el Programa y manifiestan por su lado el deseo de tener una vejez con esas mismas características.

Le hacen lugar una vez más, a la apertura social, al descubrimiento de nuevas amistades, a la búsqueda incesante de novedosas experiencias, como así también darse un tiempo para dedicarse a lo que les gusta; por último a la concreción de deseos y expectativas a las que no habían podido acceder previamente.

A partir de que ingresa a la universidad, siempre está buscando hacer algo, siempre quiere mejorar. Además es muy valiosa la socialización que logró, hizo amigas nuevas, se llaman, se ven, comparten cosas. (EF3)

[...] con la Universidad aprenden a hacer cosas que les hubiera gustado hacer y no pudieron antes. (EF5)

En el caso de mi viejo siempre le gustó pintar, después la vida lo llevó por diferentes caminos y no pudo, ahora lo retoma, hoy tiene tiempo para dedicarse a lo que le gusta. (EF5)

Me parece que hay una revalorización de la vejez, hay otro desafío [...] ahora pueden disfrutar de lo que aprenden y animarse a cosas nuevas. Creo que esto debe ser para ellos más loco que para nosotros. (EF5)

[...] me llamó mucho la atención en mi tía que asiste y nunca había hecho nada fuera de su casa. (EF8)

Ven a sus padres más activos, y por su parte se esfuerzan por respetarles ellos mismos ese espacio nuevo y personal; pasaron de dirigirles palabras y miradas críticas, a disfrutar de la grata sorpresa de percibirlos bien, mejor anímicamente, ellos aprenden, se enriquecen, crecen y saldan a su vez cuentas pendientes, cambiándoles la vida; de esta manera, los prejuicios y creencias previos quedaron de lado al comprobar lo que eran capaces de realizar. Lo expresan así:

[...] al principio cuando me enteré, pensé, que era una ridícula, me parecía raro. Después empecé a ver lo que hacen y me pareció bueno [...] cuando la vi actuar, me impactó, actúa muy bien. (EF7)

Le posibilitó saldar una cuenta pendiente, él no pudo estudiar ninguna carrera universitaria, entonces esto le da otra posibilidad [...] nunca es tarde para aprender. (EF6)

[...] lo noto mejor anímicamente [...] y enriquecido [...] suerte que están estos programas. (EF4)

Hacen cosas que antes no podían hacer o eran impensadas, se encuentran con gente dedicada a ellos. Se pueden expresar de otra manera, les cambiola vida [...] lo ayudó a salir, era una persona con tendencia depresiva, vivía encerrado, no se relacionaba con nadie. (EF6)

[...] ya está incorporado para la familia, sabemos que puede no estar, que está en la Facultad [...] nos muestran que se puede, que quedan cosas por hacer. (EF3)

Modificaron esa idea tan arraigada que supone que cuando los padres se jubilan termina la productividad y queda solamente descansar: fueron pruebas decisivas ver y conocer de cerca la actividad que desarrollan tanto como el despertar de su creatividad.

Aparece a su vez una representación del envejecer ligada a aspectos más positivos.

[...] que haya empezado actividades no tan ligadas a lo intelectual sino más bien con el arte por ejemplo Pintura, Fotografía [...] esto de liberar lo artístico que me parece que en otro momento no ha podido hacerlo y le hubiese gustado. (EF10)

[...] jubilarse no es entrar en la pasividad total, se pueden seguir haciendo cosas. No termina la vida ahí, antes esa era la imagen que daban mis abuelos, hoy mis hijos no tienen esa imagen de su abuelo. (EF8)

Surge una nueva imagen de la vejez ante la sociedad, representada en primer lugar por la familia, y cuyo alcance llega hasta las generaciones de los hijos y de los nietos.

Señalan que desde su lugar de mayores en la familia dejan un ejemplo muy grande al tener deseos de aprender placenteramente sin importar la edad, relatan algunos entrevistados con lágrimas en sus ojos:

“[...] son un modelo a seguir diferente al de nuestros abuelos que estaban siempre sentados mirando televisión, esto ha cambiado mucho. (EF3)

Tiempo de vida para retomar lo que le gusta, la pintura [...] quiero que mi vejez sirva para hacer cosas que a esta edad no puedo hacer. (EF5)

Que si querés hacer algo está la posibilidad, estás a tiempo. A mi mamá siempre le gustó la actuación y ahora lo puede hacer. (EF7)

En esta dimensión se destaca por parte de los familiares un grado muy importante de acompañamiento, aceptación y estimulación que hace posible que el adulto mayor del grupo familiar pueda disponer de un espacio para sí de aprendizaje y de pertenencia. En la mayoría de los casos ven con agrado que sus padres no sigan fielmente el modelo de sus propios e introduzcan como novedad una forma diferente de atravesar el envejecimiento. Es posible deducir que aquí radica el origen de algunas de las transformaciones y cambios. A partir de observar a sus padres y o abuelos participar activamente en el PEPSAM surge en ellos una idea distinta del proceso del envejecer, ligada a una actitud más positiva frente a la vida; rompen con sus propios prejuicios, descubren que no está todo dicho; del encierro y la pasividad al encuentro de un proyecto de vida distinto, más allá de “la edad”.

Lugar en la Familia

Lugar en la familia desde la perspectiva de las personas mayores concurrentes al Programa.

La tercera dimensión investigada corresponde al lugar en la familia.

A partir de lo expresado por los alumnos surge que ocupan en su familia los lugares o posiciones de padre o madre –según el caso- y en forma simultánea –a excepción hecha de un alumno- de abuelos o abuelas; esto significa que las entrevistas constituyen un vivo ejemplo de funcionamientos familiares conformados generalmente por tres generaciones al mismo tiempo.

Algunos representantes del género masculino afirman que sostienen un lugar de liderazgo, es decir, de padres aún potentes y de abuelos muy presentes en su familia.

El de padre y el de abuelo, mis hijos me consultan, los apoyo y los nietos me demandan y a mí me da mucha satisfacción. Yo creo que me ven bastante bien. (E8)

En mi casa soy un eje bastante importante, yo administro, llevo todo de un lado para el otro, soy un punto fundamental. (E9)

Las alumnas entrevistadas refieren que son fuente de admiración en la escena familiar, donde desarrollan un rol protagónico que las gratifica, ponen el énfasis en su lugar de abuelas y madres, confiesan que les gusta atender a su familia, y en este sentido, confieren especial importancia a su lugar en la cocina.

Soy la cocinera oficial de la familia. Al principio me sentí admirada, ahora ya es común. No sé, me parece que me admiran más de lo que lo merezco. (E1)

El –lugar– de abuela, de cocinera. Me gusta atenderlos, mi marido se enoja pero a mí me gratifica. (E7)

Y... yo siento que soy una mamá poderosa, todos me ven así, llámala que Susi puede, (los demás dicen) a mí me gusta, estar a disposición, me siento cómoda, porque yo no tuve una mamá de ese estilo. (E10)

Asimismo se destaca la posibilidad de efectuar un cambio; después de decir “siempre tomé decisiones” una alumna incorpora a manera de reflexión “que a veces es necesario dar un paso al costado” en su pretensión de ceder su lugar de autoridad en el grupo familiar.

Siempre ocupé un rol de líder en la familia, siempre tomé decisiones, aunque a veces es necesario dar un paso al costado. (E2)

Más allá de los aspectos señalados, se desprende que los lugares en los que se afirman y con los que se sienten identificados han experimentado un “plus”, un enriquecimiento que estaba lejos de sus metas tanto como de su proyecto vital.

Los alumnos ahora ocupan lugares que no son ya los fijados tradicionalmente, y sucede entonces que en la actualidad “mamá”, o “la abuela”, van a computación, se

comunican a través de Facebook, en tanto que “papá” o “el abuelo” hablan de arte y de pintura. Ponen de relieve que las actividades que despliegan en el Programa, como por ejemplo el Coro, el Taller de Pintura o el de Arte, no solamente les ha permitido obtener nuevos conocimientos, así como cumplir con asignaturas pendientes, sino que también han influido positivamente en su autoestima.

Mi hijo me dice «[...] no sé si cantas bien o mal, pero tenés que ir, el canto te mantiene de esa manera». A mi familia les encanta, me apoyan, cada vez que canto vienen todos y se emocionan. (E1)

[...] esto me abrió mucho, -concorre al Taller de Pintura- me hizo más compinche con mi mujer [...] hoy hago cosas que antes no hacía. (E5)

Según sus manifestaciones, la concurrencia a la Universidad ha tenido desde el principio el carácter de un acontecimiento, con su aporte de novedad y con una marca que separa un antes de un después; la apertura hacia otros intereses así como el establecimiento de nuevos vínculos hicieron posible que alcanzaran un nuevo lugar y una nueva función dentro de su familia.

No sé, en mi casa, un lugar normal supongo [...] por ejemplo si estamos en una reunión familiar y sale el tema del arte y la pintura yo les explico de qué se trata y lo que aprendí. Me ven de otra manera, hablo de cosas que antes no podía o desconocía. (E4) Si antes se sentían valorados en sus funciones de padres y de abuelos, ahora que tienen un espacio para el desarrollo de actividades nuevas, y cuyos efectos inciden positivamente en su familia, sienten que esa valoración ha adquirido otras cualidades y se ha extendido al nivel de su persona.

Creo que piensan que está bien lo que hago, me ven contento, mejor que antes. (E6)

En esta dimensión puede visualizarse el lugar de liderazgo y protagonismo que ocupan los mayores en sus familias, a la manera tradicional, a la vez que emerge como algo novedoso poder romper con los roles establecidos y prefijados en la intención de delinear un nuevo lugar y una nueva función. Se sienten más respetados y valorados a partir de la diversidad de actividades que realizan en el Programa.

Lugar en la familia desde la perspectiva de los familiares de las personas mayores concurrentes al Programa.

Con respecto a la dimensión del lugar en la familia, ahora desde la mirada del grupo familiar, es posible identificar la transición entre la no participación y la participación del mayor en el Programa, qué ha sucedido con los lugares y las funciones en la familia.

Al tomar por ejemplo las relaciones familiares, afirman que no se modificaron tras su concurrencia al Programa, pero lo que sí observan es que éste se siente mucho mejor ahora y eso influye notoriamente en toda la familia: “lo vemos mejor”.

Fundamental, con mi viejo son los dos pilares de la casa [...] las relaciones no, pero sí la vemos distinta, está mejor. (EF3)

Es el líder. No, la relación no, pero sí lo noto mejor anímicamente y esto se muestra en la casa, pero bueno, no es que mejoró la relación, pero al estar bien contribuye a la familia. (EF4)

De padre, de abuelo, de ayuda para nosotros, colabora [...] no, creo que no, y si algo cambió creo que es para mejor. (EF8)

Confiesan su asombro al descubrir que el mayor no descuida sus otros ámbitos de funcionamiento en la familia, abarca nuevos aspectos que repercuten positivamente en el grupo familiar; las funciones –ya sea de esposa, de padre o de madre y de abuela o abuelo- se mantienen y se cumplen, los lazos afectivos están preservados.

El de madre, es un rol muy importante [...] a pesar de que no está tan disponible, ella lo tomó como una responsabilidad más y yo lo veo así también, es un espacio muy valorado por ella. (EF7)

[...] llamás y nunca está, está haciendo alguna actividad. Igualmente se las arregla para hacer todo. (EF2)

Existen coincidencias en las entrevistas que –como ya se ha mencionado- fueron realizadas a hijos, nietos y/o esposos, quienes relataron que se han producido cambios para mejor.

Yo la veo mejor, más activa, vivió dedicada a los hijos [...] no parece de la edad que tiene, está muy activa. (EF2)

De la misma manera el familiar expresa que ahora que el mayor dispone de estos nuevos conocimientos, espontáneamente genera un intercambio más fluido con la familia, en el sentido de poder conversar de temas más actuales; esto encierra también repercusiones a nivel afectivo porque él –o ella- está mejor anímicamente, por ejemplo dicen: “lo veo más contento que antes”, “la veo distinta -a su mamá- para mejor”.

Para mí implicó un punto de contacto más, charlamos de esto y lo compartimos. Eso fue lo que cambió. (EF5)

[...] está más integrado, activo, está siempre haciendo algo o hablando con uno u otro. (EF6)

Cabe agregar un párrafo que ilustra esta dinámica a nivel familiar: “[...] es un doble intercambio: a los jóvenes les proporciona cada vez más raíces, puntos de anclaje, encontrar personas que tienen con ellos un vínculo afectivo, y que representan alguna permanencia en la vorágine del devenir y los abuelos, al poder ser escuchados y transmitir sus experiencias,

sienten que recuperan un lugar de reconocimiento entre los jóvenes.” (Petritz y Delucca, 1997: 12)

Ella cumple el rol de abuela, me hace mimos, me cocina lo que yo quiero. Es una abuela muy presente. (EF1)

En esta categoría los familiares coinciden en que las relaciones familiares no han sufrido transformaciones; como algo destacado remarcan que ven mejor a sus mayores y que esto tiene una fuerte incidencia a nivel familiar. Los perciben más comunicativos e integrados.

Modificaciones de la Vida Cotidiana

Modificaciones de la vida cotidiana desde la óptica de las personas mayores concurrentes al Programa.

La cuarta dimensión investigada corresponde a las modificaciones de la vida cotidiana, desde la perspectiva de los alumnos.

En líneas generales los mayores entrevistados manifiestan que se ha producido una modificación en su vida cotidiana, que se afirman en su cotidianeidad de otra manera y son más visibles para los demás.

Los alumnos cuentan que organizaron de forma diferente su vida diaria y sumaron actividades nuevas tales como por ejemplo la frecuencia de sus salidas y de la comunicación con el exterior, asombrándose al encontrarse con muchas cosas por hacer.

Sí, para bien, el hecho de salir de tu casa, delegás algunas cuestiones y te tomás tu tiempo. Mi familia lo aprueba y lo acepta. (E3)

Los entrevistados de ambos géneros ponen en evidencia los cambios que fueron produciéndose en sus rutinas diarias. Tradicionalmente la mujer, era la principal exponente

que permanecía al cuidado del hogar, y esto se ha visto transformado al encontrar nuevos espacios de desarrollo personal.

Sí, porque cambié yo, mi vida cotidiana cambió, ya no me quedo en mi casa fregando, me ven distinta porque yo cambié. (E2)

Vale la pena resaltar que un alumno, parece representar esta fuerte tendencia del sexo masculino -usualmente a partir del momento de la jubilación-, a permanecer más tiempo puertas adentro y -no casualmente- es a partir del ingreso al Programa que esto se ha modificado.

Soy muy metódico, después de la siesta me pongo a pintar y estoy hasta la noche pintando, por lo menos cuatro horas por día, y a pesar de esto no me alcanza. (E5)

En algunas de las manifestaciones de los alumnos se destaca una nueva organización familiar que se ejemplifica en una distribución de las tareas inherentes a la vida cotidiana.

Y sí, mi familia ya sabe qué días tengo ocupados. (E1)

Fue un antes y un después. Y mi pareja disfruta que yo haga todo esto, entonces respeta mis horarios y mis actividades. Así también mis hijas, ya saben cuáles son mis horarios. (E9)

A partir de los relatos de los participantes pudo observarse que fueron apropiándose de un espacio personal, que generaron el respeto y la aprobación de parte de su familia al no estar en forma incondicional al servicio de los demás, cambiando su orden de prioridades.

Yo me manejo con más seguridad, sintiéndome parte de esto. Pero yo priorizo esto, tiene que haber algo mucho más importante para que no venga. (E4)

Saben que para mí esto es importante, los horarios de los talleres me los respetan y si no yo los hago respetar. (E10)

Entre risas manifiestan no estar presentes en el hogar como de costumbre; algunos de los miembros de la familia perciben esta modificación con un cierto grado de alarma; ante estas situaciones los adultos mayores deben apresurarse a relativizar la situación en el marco de su familia, aseguran que “se sienten bien” y que están dedicados a sus nuevas actividades.

Mi hija me dice que me llama y no me encuentra nunca y yo le digo que se quede tranquila que si no estoy es porque estoy bien, sino estaría en la cama –se ríe-. Si no estoy en casa, estoy en algún curso. (E6)

Algunos alumnos no han alcanzado a percibir cambios en su vida cotidiana, lo justifican al decir que contaban con una cierta organización que cubría diferentes espacios y actividades; se las podían arreglar siempre para todo.

No hay modificación de la vida cotidiana [...] estoy disponible para la familia también. (E7)

Siempre he estado haciendo cursos y cosas [...] son distintos espacios que yo ocupo tranquilamente, me ocupo un poco de todo. (E8)

No, porque siempre estuve fuera de mi casa, eso me lo respetan. Yo me planifico (E10)

En términos generales la mayoría de los alumnos ha advertido una modificación en su vida cotidiana. Ha cambiado la periodicidad de las salidas como así también la organización de las tareas hogareñas. No está disponible todo el tiempo, pero atiende a los requerimientos familiares haciendo respetar este espacio logrado. Algunos mayores exponen que cambiaron

sus rutinas diarias, argumentan que siempre han realizado actividades que les ocupaban su tiempo.

Modificaciones de la vida cotidiana desde la óptica de los familiares de las personas mayores concurrentes al Programa.

En esta cuarta dimensión correspondiente a las modificaciones de la vida cotidiana ahora desde la mirada familiar surge como relevante en la mayoría de las entrevistas, la apertura social y el intercambio con pares que ha conseguido el mayor de la familia.

En esta línea los familiares destacan que han podido observar cómo se ha visto incrementado el grado de comunicación, descubriéndolos más activos, más integrados al realizar frecuentemente actividades con otros.

Sí, me parece que sobretodo en relación a su vida social, siempre está en contacto con gente, van a algún lado, se encuentran, salen. Yo creo que eso es más significativo que el aprendizaje en sí. (EF4)

Creo que sí, porque está más integrado, activo, está siempre haciendo algo o hablando con uno u otro. (EF6)

Mayoritariamente los hijos respetan y aprecian este espacio logrado como suyo más allá de las salidas temporales del hogar y a pesar de no estar tan disponibles para ellos como era habitual, advierten su presencia y el cumplimiento de sus funciones.

No, porque él toda la vida se dio esos espacios para él y para las cosas que le gustaban. Pero sí es cierto que antes quizás contaba más con ellos y ahora están en la Universidad. Pero me parece bien (EF8)

Y sí, llamas y nunca está, está haciendo alguna actividad. Igualmente se las arregla para hacer todo. (EF2)

Los familiares rescatan el valor que tiene la Universidad para el mayor de la familia, en tanto le permite estar más en contacto con el entorno social y con otros proyectos a nivel personal, ocupado en cosas que le dan placer, las cuales representan una fuente continua de motivación.

Mejóro su calidad de vida, la actividad cultural en general mejora la calidad de vida, te alimenta el contacto con la gente, con otras ideas. (EF1)

Sí, completamente, porque la Universidad le pide hacer cosas que a él lo mantienen ocupado, llegás y está pintando. (EF5)

Sí, por ejemplo, se va a Buenos Aires y tiene que volver porque tiene clases. Y cuando llega la época de la inscripción está re -pendiente. (EF7)

En líneas generales, desde la óptica familiar hay transformaciones en la vida diaria del mayor de la familia; lo encuentran más comunicativo, más activo, rompe con la rutina cotidiana y utiliza su tiempo en emprendimientos productivos. No se halla siempre presente ni con demasiado tiempo libre como en épocas anteriores, pero subrayan que éste cumple igualmente con las funciones familiares acostumbradas.

Representaciones Sociales

Representaciones sociales desde la mirada de las personas mayores concurrentes al Programa.

La quinta dimensión investigada corresponde a las representaciones sociales, desde la perspectiva de los alumnos:

Al tomar en cuenta que las significaciones imaginarias colectivas orientan, dirigen y dan sentido a la vida de la sociedad y a los sujetos, surgen distintos aspectos a destacar en las respuestas brindadas por los alumnos.

Se ponen en evidencia en primer lugar, los prejuicios acerca de la vejez que los alumnos portan en sus palabras y de los cuales están fuertemente impregnados (desconocidos por ellos mismos la mayoría de las veces). Dichos prejuicios alcanzan y abarcan el medio social en el que se desenvuelve el alumno.

Ha resultado llamativo escuchar a los entrevistados en el momento de referirse a los adultos mayores que los nombren como “los otros” sin incluirse en el grupo: los viejos son los otros, ellos no.

Los participantes manifiestan que desde lo social se los aísla, que representan una molestia, un problema, cuyo origen está relacionado la mayoría de las veces con cuestiones de salud. Así, guardan una visión más bien negativa del envejecimiento, sintiéndose, en ese sentido, poco respetados.

No muy bien, a pesar de que se trabaja mucho en algunos espacios, creo que parece como que los mayores a veces ocupamos un lugar que a veces molesta, por problemas de salud, por tener que ser internados. (E8)

No las valora, mientras estás bien de salud y te puedes desenvolver no hay problema [...] pero me parece que ahora hay un cambio. (E2)

Yo creo que ya es hora de que se los mire un poco más, a veces te ningunean, por ahí los chicos te llaman “viejo”, pero bueno. (E7)

Surge una marcada diferencia con otras generaciones, en este caso mencionan reiteradamente a los jóvenes de una forma negativa, afirman que “se las saben todas” y que ellos- los mayores- por el contrario “no saben nada de la vida”. A partir de estos comentarios, es posible confirmar la idea acerca del imaginario popular, que atribuye únicamente el deseo y el saber a las generaciones más jóvenes.

A mi juicio no son muy bien tratadas [...] provocan un aislamiento como que no sabemos nada de la vida. Uno ha vivido muchas de las cosas que los jóvenes nos cuentan, piensan que nunca las vivimos. (E1)

Para mí bien y mal, creo que la juventud se ha dividido un poco, los chicos a los que le falta un poco de maduración y educación, te tratan como un viejo, te ven en el auto y creen que los vas a chocar por ejemplo [...] los jóvenes creen que se las saben todas, como si lo hubiesen vivido [...]. (E5)

Ponen el acento en las diferencias que perciben en esta sociedad cuya línea de demarcación estaría representada por la educación y la cultura; manifiestan que de ella dependerán las opiniones que acentúen los aspectos más positivos en especial el valor de la vida y la experiencia o los más negativos ligados a la inutilidad del tiempo de la vejez.

Yo creo que hay distintos sectores de la sociedad, hay un sector que dice «estos viejos porquéno se mueren que no sirven para nada», y después hay otro del que uno aprende y escucha «ojala yo llegue a esa edad». (E9)

Los jóvenes, la parte activa de la sociedad, si tiene cultura lo va a lograr, pero sino no, es una cuestión cultural. Te insultan por cualquier cosa [...] esto es general pero fundamentalmente con los adultos mayores. Insisto en que es cultural, no todos los jóvenes son así. Mis hijos en cambio valoran que estoy joven y que tengo ganas de hacer cosas, pero no todos piensan así. (E10)

Es interesante señalar, en relación a esta última parte del relato, el propio prejuicio que porta la alumna ya que la valoración estaría del lado de la juventud y que desde ese lugar surgirían los deseos de hacer cosas, solo a partir de “sentirse joven”. Esta concepción puede visualizarse en muchas de las verbalizaciones de los participantes a lo largo de las distintas dimensiones de análisis.

Por otro lado los mayores entrevistados han descubierto en algunos casos un cambio de actitud por parte de las generaciones más jóvenes, para quienes el mayor tendría un lugar de transmisor dotado de experiencia y de sabiduría; suelen recibir manifestaciones de respeto y de comprensión por parte de los jóvenes, superando en algunos casos el trato recibido por parte de los adultos mayores de su entorno.

[...] creo que hay más comprensión de la gente joven hacia las personas mayores que por parte de los mismos adultos (E8)

Yo creo que los jóvenes se complementan con nosotros, si organizamos algún baile van jóvenes. Ahí ni hay diferencia de edad. (E6)

Destacan como algo novedoso, el hecho de que la sociedad actual genera nuevos espacios de inclusión y de pertenencia y que el adulto mayor adopta otra posición al respecto, en el sentido de poder apropiarse y disfrutar de lo que se le ofrece.

Ahora hay muchos espacios, muchas posibilidades, se los considera más. (E3)

Está cambiando, hay muchos ámbitos de pertenencia. Los mismos adultos mayores tienen otro entusiasmo, generan cosas. (E4)

En relación a los Medios de comunicación, los alumnos expresan que parecieran ser invisibles, como si no tuvieran un lugar y una presencia; se sienten etiquetados y rotulados: ellos son “los jubilados, los ancianos, los abuelos, la sexagenaria”, etc. Dicen que los contenidos de las notas periodísticas por lo general hacen hincapié en los temas relacionados con las enfermedades más que brindar conocimientos sobre una vida saludable para los mayores.

No se les da lugar a las personas mayores, no tratan a la vejez desde una visión constructiva o como una etapa linda de la vida [...] (E1)

No se preocupan, en lugar de decir “Señora que falleció”, dicen sexagenaria. (E2)

[...] se habla de cuestiones ligadas a la salud, pero no para generar espacios. (E8)

Es relativo, viste lo que pasó el año pasado con la publicidad en el diario del acto de cierre, los abuelos en el teatro o algo así, yo hablé y pidieron disculpas. Hay un prejuicio, sobre todo en los jóvenes. (E4)

En sus afirmaciones coinciden en que los medios de comunicación se dirigen y diseñan los programas para los más jóvenes, como si ellos por ser mayores, no formaran parte de la sociedad. Tal es lo que sucede por ejemplo con los programas de televisión. Destacan a su vez que la aparición del adulto mayor en publicidades estaría relacionada, la mayoría de la veces, a las enfermedades, es decir con una connotación negativa del tiempo de la vejez.

En televisión lo que ves no son programas para personas mayores, está todo dirigido a los jóvenes. (E3)

Me parece que también están separados, hay algunos que tienen muy presente a las personas mayores y hay otros para los que no existen, no los tienen en cuenta. Por lo general en las publicidades no se ven personas mayores o si se ven están ligadas a las enfermedades. Lo que se muestra es la juventud. (E9)

Asimismo agregan que son contados los medios de comunicación que sí los toman en consideración en ciertos programas radiales.

Yo escucho mucho a Víctor Hugo y él incluye mucho, toma la opinión del Adulto Mayor. Para los diarios no existen, es un problema que no les compete. (E10)

Resaltan y valoran en sus manifestaciones a la Universidad como el lugar donde los mayores se hacen visibles y el espacio donde son tenidos en cuenta.

Acá en Junín [...] tampoco, en realidad es la Universidad la que sale a la comunidad pero no está la que se interesa por lo que pasa en aquélla. Es a la Universidad a la que moviliza esto. Muchos dicen «por qué no se dejan de jorobar con esos cursitos y hacen cosas interesantes». Ignoran que es algo importante, que eso es la Universidad también, que esto tiene una trayectoria. Sino qué haríamos nosotros si no tuviéramos esto. (E10)

En este punto las representaciones sociales están ligadas a aspectos negativos de la vejez, en tanto la sociedad parece dejar de lado y apartar a sus mayores; ellos representan un estorbo ante la amenaza de presentar problemas de salud con los consiguientes inconvenientes que pueden acarrear.

Los alumnos mismos son portadores de prejuicios en relación a la vejez, transmiten su idea acerca de que los viejos no son ellos, son los otros.

Surge una marcada diferencia generacional en relación a los jóvenes, por un lado le confieren un sentido negativo a la vejez; por otro aparece el valor de la experiencia y la sabiduría.

Los medios de comunicación los rotulan y etiquetan. Lo que se ofrece está dirigido a los jóvenes. Ellos no tienen lugar allí. La Universidad se recorta como el espacio donde son tenidos en cuenta.

Representaciones sociales desde la mirada de los familiares de las personas mayores concurrentes al Programa.

La quinta dimensión correspondiente a las representaciones sociales muestra los siguientes resultados desde el ángulo familiar

A partir de las expresiones de los familiares surge la idea de que las personas mayores no son valoradas socialmente.

Destacan la ausencia del Estado en sus políticas, no aportan condiciones dignas tales como una jubilación justa, una obra social acorde a sus requerimientos, una infraestructura adecuada para las necesidades de los mayores, etc.

Depende, por ejemplo el Estado les da una jubilación baja, una obra social mala, no les da infraestructura para que puedan manejarse en la calle, desde ese punto los trata mal. Pero en realidad la sociedad nos trata mal a todos, y esto es sobrevivir, sobrevive el más apto. (EF5)

Creo que depende de la generación, a nivel humano se los ha tratado bien, al menos en los lugares en los que frecuento. Otra cosa es el trato del Estado, por ejemplo lo que cobran de jubilación o la cola que tienen que hacer para poder cobrar. (EF1)

Remarcan aspectos negativos del tiempo de la vejez tales como la marginación, el maltrato, la desprotección y el escaso respeto hacia las personas mayores; en este punto coinciden con los mayores entrevistados al señalar que los jóvenes no los tienen en cuenta; consideran a su vez que la sociedad es injusta con todos los sectores que ella abarca.

Generalmente no se valora [...] (EF4)

Hay de todo, pero la mayoría son maltratados, incluso desde la misma familia. Son marginados.(EF3)

No se los valora. No sé si se los ignora completamente pero tampoco ocupan un lugar principal. (EF8)

Se ve mucho egoísmo, pero en general, y con ellos [...] no les damos el respeto que se merecen, pero cualquier persona merece respeto, también los jóvenes de ahora no son los mismos que los que éramos nosotros, si bien yo a mi viejo le discutía todo, no era lo mismo. (EF7)

[...] suelen ser más desprotegidos, por ejemplo les van a robar (EF6)

Algunos familiares perciben que las personas mayores tienen sus conflictos en la medida que no pueden asumir el momento vital que atraviesan. Aflora una vez más “los viejos son los otros”. Al mismo tiempo observan que al tener puntos de identificación con “el viejo que tienen por delante” lo miran con más respeto y pueden proyectarse hacia lo que será el advenimiento de su propia vejez.

Depende del grupo etario, a medida que uno se va viendo viejo comprende que también va a llegar a viejo, entonces comenzás a respetarlos [...] Pero también ves que incluso alumnos de PEPSAM hablan de personas mayores despectivamente como si ellos fueran unos pibes [...] hay veces que los viejos nos sacan de las casillas porque es como yo seré mañana. Pero en esta suerte de demonizar estas cuestiones generacionales se comete un error, me parece natural que diferentes grupos etarios tengan dificultad para relacionarse, sería absurdo si no lo fuera. (EF9)

[...] hay personas que son respetadas, y son escuchados con respeto. Pero en la calle, los jóvenes para nada, por ahí el que ya es una personas adulta sí, debe ser porque está más cerca. (EF10)

A su juicio se ha producido, en estos últimos años, un cambio lento pero progresivo en el sentido de que son los mismos mayores quienes toman otra posición frente a la vida y esto permite la construcción de una mirada diferente y más positiva acerca del envejecimiento. Asimismo rescatan que la sociedad descubre un nuevo modo de envejecer como así también el valor de la participación de las personas mayores, donde se destacan el respeto y la valía de su palabra.

Hay un cambio, lento, pero se percibe otra mirada; [...] el primer cambio proviene de la gente adulta mayor, hay un cambio de ellos y eso hace que el resto esté obligado a cambiar. Se plantaron y dijeron «yo no soy abuelo, yo tengo mi vida [...] yo viajo,

etc.», es como que los viejos estaban destinados a irse a Mar del Plata en marzo con PAMI y eso no existe más. (EF2)

Es importante remarcar en este punto que algunos entrevistados perciben en la relación con la generación de los jóvenes, una actitud nueva y diferente contraria a la observada en otros aspectos: se acercan, dialogan y comunican de otro modo, comparten los avances actuales tales como la tecnología por ejemplo y gestan así un intercambio enriquecedor.

Ahora se los valora mucho más que antes, al menos en algunas cosas, por ahí en algunas otras no [...] pero me parece que se ha reducido la brecha generacional, abuelos y nietos hablan de tecnología. (EF6)

Acuerdan con los mayores de la familia al señalar al PEPSAM como el lugar donde se los visibiliza; además como un espacio privilegiado que se les brinda para compartir y cultivarse con otros.

[...] por suerte están estos programas, tienen un lugar para poder enriquecerse, compartir vivencias y sentir que todavía pueden, más allá de algunas limitaciones físicas. (EF4)

En relación a los medios de comunicación los familiares en su gran mayoría coinciden en sus opiniones con los alumnos entrevistados y manifiestan que las personas mayores son “invisibles”.

Creo que no están incluidos, no es un trato ni bueno ni malo porque no aparecen, están excluidos. Vos prendés el televisor y son todas personas de 40 años para abajo, creo que la única persona mayor que aparece es Mirta Legrand (EF1)

No muy poco, de vez en cuando alguna nota. (EF3)

No están presentes. (EF6)

Ponen en evidencia la mirada prejuiciosa que transfieren los medios, haciéndose evidente esto por el modo que tienen de denominarlos y dirigirse a los mayores.

Y es relativo, se escucha: «un anciano de 65 años», están en otra sintonía la mayoría.

(EF2)

Remarcan la reiterada aparición de los jóvenes en los medios y resaltan los atributos de belleza y juventud. Manifiestan que son contadas las ocasiones en las que se les da un lugar a los mayores, señalan por un lado que sólo aparecen en las pantallas unos pocos privilegiados que son portadores de una “gran cultura” y del otro lado las presentaciones están ligadas a la ridiculización del adulto mayor.

Es que -dicen-que las personas mayores no son un público interesante porque no consumen, aunque recalcan que los medios son crueles en general.

[...] son un gran negocio y los adultos mayores no lo son, hay muy poca gente mayor que está en los medios, y los que están es porque son muy cultos. Pero estéticamente no dan para los medios y quedan afuera. Además están orientados al consumo y la gente mayor no consume. (EF5)

Si te ponés a pensar en una novela o los programas de televisión son todos jóvenes.

Las publicidades son dirigidas a los jóvenes que son quienes consumen. (EF4)

[...] el abanico es muy grande, hay para todos los gustos. Hay quienes los ridiculizan porque es parte del show y otros que le dan un lugar, depende del talento que haya para mostrar, hay gente mayor que está en la pantalla. Creo que a los medios no les importa si es grande o chico, importa si rinde. Pueden masacrar a jóvenes o viejos.

(EF9)

Desde su opinión los medios de comunicación tienen la misión de transmitir a las nuevas generaciones la imagen y el lugar que tienen las personas mayores en nuestra sociedad. En su mayoría son mostradas desde una visión peyorativa.

En general quedan afuera, puede haber algún lugar, por ejemplo El rinconcito de los jubilados, pero en general los atributos que se privilegian, no son los que posee la persona mayor, como la belleza y la juventud. (EF8)

En esta dimensión se hace hincapié en el escaso cuidado que se les brinda a los mayores. El Estado aparece como responsable de ello.

La sociedad los separa, no les brinda protección y no los respeta; los jóvenes aparecen nuevamente con cierta responsabilidad al respecto. A su vez se vislumbra un cambio, la persona mayor es observada con una actitud hacia la vida ligada al disfrute, con mayor integración y comunicación.

Los medios de comunicación dirigen su mirada a los jóvenes o a los que mayormente consumen, los mayores tiene escasas apariciones.

Una vez más aparece el PEPSAM como el espacio donde se los visibiliza.

Adquisición de Capacidades

Adquisición de capacidades desde el ángulo de las personas mayores concurrentes al Programa.

La sexta dimensión investigada es la adquisición de nuevas capacidades, desde la perspectiva de los alumnos se visualiza lo siguiente:

Todos los mayores entrevistados coinciden en la adquisición de nuevas capacidades y en los resultados positivos que esto les trajo aparejado. En este punto cabe señalar la importancia que tiene en este momento de la vida el proceso de aprendizaje con la consecuente actualización que llevan a cabo. Dan cuenta del sentimiento de progreso,

desarrollo y continuidad. Destacan las nuevas posibilidades que poseen para conservar el contacto con los otros y enfrentar las transformaciones ante una realidad tan cambiante.

Resaltan como hecho relevante la instrucción en nuevas tecnologías, ligadas mayoritariamente al uso de la computadora, la cual les ha dado la posibilidad de comunicarse y estar más cerca de sus familiares.

[...] con la computadora sobre todo, mis hijos me la regalaron, estaban fascinados, mi nieto que vive en España decía «lo único que falta es que mi abuela me escriba mails»-se ríe-. Me dicen «sos una grosa abuela». (E1)

[...] gracias a computación me comunico con mi hija que vive en Jujuy (E6)

Pudieron ampliar la visión de la realidad, lograron alcanzar un mayor entendimiento de la misma, como por ejemplo cuando incursionaron en los talleres de computación, arte, historia y fotografía y esto ha representado para el alumno una novedad; les permitió posicionarse y situarse de una manera nueva ante los cambios culturales y sociales del mundo actual; valoraron al mismo tiempo el intercambio y el enriquecimiento que se produjo ante la oportunidad de aprender junto a otros.

[...] se te abre mucho la mente, los grupos son muy lindos. (E7)

Lo que aprendí en fotografía es algo nuevo para mí. [...] Mi participación en los talleres de sociología, psicología, fotografía, además son siempre con otros, te da un crecimiento interesante, te contacta con otros. (E10)

Manifiestan lo significativo que ha resultado el reencuentro con saberes previos, con la consecuente evolución y desarrollo que esto representa; a su vez advierten el crecimiento que implica para ellos el hallazgo de múltiples intereses.

[...] hay cosas que las había visto en mi juventud y las reforcé. Eso te enriquece (E8)

[...] vas refrescando conceptos [...] Tomo lo que me gusta, voy variando para ir creciendo en aspectos que nunca hice o tomando y manteniendo lo que hice [...] uno de los objetivos del programa es despertar intereses [...] Eso se logra. (E10)

La adquisición de otras capacidades ha sido vivida como un acontecimiento novedoso, ante el descubrimiento de recursos ignorados e impensados.

[...] me relaciono de otra manera y hago cosas impensadas. (E9)

[...] pasé por diferentes talleres, pero fundamentalmente en el taller de teatro, sentí que me atrapó, fue algo nuevo para mí. Yo nunca había actuado, y para mí fue un descubrimiento. (E3)

Se advierte que la aprehensión de nuevas habilidades no tiene que ver solamente con la adquisición de información sino con la capacidad de reflexionar, transmitir y comunicar las mismas; se da la posibilidad de reposicionarse y generar nuevos sentidos a nivel social y familiar.

[...] si estamos en una reunión familiar y sale el tema del arte y la pintura yo les explico de qué se trata y lo que aprendí. Me ven de otra manera, hablo de cosas que antes no podía o desconocía. (E4)

Muestran en esta categoría lo beneficioso que les ha resultado la adquisición de nuevas capacidades, impensadas en muchos casos. Se destaca lo significativo de incorporar estos aprendizajes, entienden la realidad fluctuante de otra manera y esto les permite estar más cerca de su entorno familiar y social. Retomaron saberes previos y les dieron nuevos sentidos.

Adquisición de capacidades desde el ángulo de los familiares de las personas mayores concurrentes al Programa.

Todos los familiares entrevistados acuerdan en que han podido comprobar la adquisición de nuevas capacidades por parte del mayor de la familia.

Destacan el valor del aprendizaje y resaltan al mismo tiempo su utilidad; relatan con alegría que el mayor de la familia no sólo ha podido sino también se ha permitido retomar asignaturas pendientes no vinculadas estrictamente al aspecto intelectual, es así que por ejemplo llegan a orientarse hacia la rama del arte, de la danza o el canto. Perciben un mayor acercamiento entre distintos miembros de la familia por el hecho de tener y compartir afinidades y gustos en común.

[...] siempre le gustó el tango por ejemplo, pero nunca lo había bailado, sin embargo aprendió. Tampoco nunca cantó y ahora lo hace muy bien, una de sus hijas canta lírico y se sintió más cerca de ella al poder ella también cantar (EF9)

Sobre todo que haya empezado actividades no tan ligadas a lo intelectual sino más bien con el arte. Por ejemplo Pintura, Fotografía [...] esto de liberar lo artístico que me parece que en otro momento no ha podido hacerlo y le hubiese gustado. (EF10)

[...] además de aprender es una recreación para ella. (EF7)

Refieren que el mayor es ahora más valorado y se ha producido una reducción en las brechas generacionales se favorecieron nuevos puntos de contacto.

[...] capacidades útiles, por ejemplo computación, cine. Me di cuenta de que la tiene clara en serio, aprendió y lo hace bien (EF2)

Se han visto sorprendidos gratamente por el aprendizaje y el manejo de los nuevos lenguajes tecnológicos; rescataron y resaltaron al mismo tiempo el valor que esto tiene, ya que les permitió obtener una mejor y mayor comunicación.

Lo que sí me impactó bastante es que chateábamos cuando estaba en México. Cuando recibí la invitación de abuelajunin@hotmail.com, pensé que lo había hecho mi tía, no podía creer que había sido ella. Ahora maneja Facebook para comunicarse con todos sus nietos. (EF1)

Los familiares se hallan sorprendidos gratamente por lo que han logrado los mayores al adquirir nuevas capacidades, esto ha reducido la distancia generacional; el poder comprender lenguajes actuales les posibilita un contacto más fluido; asimismo el retomar anhelos postergados y tener la oportunidad de desarrollarlos.

Aprendizaje con Grupo de Pares

Aprendizaje con grupo de pares desde el enfoque de las personas mayores concurrentes al Programa.

La séptima dimensión es el aprendizaje con grupo de pares.

Los alumnos a través de las entrevistas ponen de manifiesto que a partir del trabajo grupal surgen intercambios personales; esto dio lugar al descubrimiento de nuevas relaciones y el hallazgo de amigos. Sostienen que el aprendizaje con otros pares contribuye a que puedan hacer propias sus ideas, abrirse a nuevas elecciones y cambios.

[...] acá tengo un grupo maravilloso. (E1)

[...] a mí esto me cambió, me liberó, estaba encerrada siempre en el mismo círculo.
(E2)

Entre los miembros de los grupos se crean espacios de discusión y participación; se comparten las semejanzas y diferencias de opiniones, temas que les conciernen, se generan puntos de acuerdo como así también aprenden a tolerar las discrepancias. Ponen de relieve que el encontrarse con otros les permite intercambiar experiencias y mostrarse permeables

para el surgimiento de aperturas creativas, de nuevos descubrimientos y de proyectos compartidos.

Intercambiás experiencias y todo eso te sirve. Se respeta mucho la opinión del otro. Es un placer y esto beneficia la calidad de vida. (E3)

Hay veces que parecen chicos, cada uno está en lo suyo y no escucha. Son diferentes los objetivos por los cuales vienen. Igualmente creo que es importante el intercambio [...] (E10)

Me siento muy cómodo, es muy parejo el pensamiento y el aprendizaje. Hay mucho respeto, es volver a esas experiencias de chico pero con la tranquilidad que da la edad adulta. (E4)

Comparten la disposición por aprender, resaltan el disfrute y la diversión que encuentran en el aprendizaje grupal.

Me siento cómoda aprendiendo [...] (E10)

“Bárbaro [...] dentro del aula nos divertimos mucho. (E7)

Los alumnos aprecian la comunicación, el hallar sostén en los compañeros de clases, señalan el beneficio de poder recibir y brindar apoyo a los otros; sienten que son esperados, que su presencia en el grupo es importante, perciben por parte de los demás que ellos pueden aportar, dar y transmitir al grupo.

Bárbaro, vienen y me preguntan, se creen que soy pintor. (E5)

Yo me siento cómodo, siento que me valoran en algunas cosas que yo tengo más conocimientos, es sentir que lo que uno aprendió sirve. (E6)

Muy bien, porque nos enriquecemos mutuamente. (E8)

Subrayan que en los talleres y en los cursos no hay distinciones, todos son iguales, se logra convivir en la heterogeneidad de clases sociales, educación alcanzada, edades, intereses, etc.

Somos todos iguales, sin distinciones. Unos saben más que yo y yo más que otro. (E6)

Me encanta. Y acá me junto con las de 60, de los 80 a los 60 hay muchas diferencias y a mí me encanta estar con ellas. (E1)

Bien, no tengo inconvenientes, por supuesto que cada uno tiene sus cosas, pero es hermoso porque todos estamos en la misma. (E9)

Destacan y valoran el conocimiento y la formación de los docentes, consideran muy importante que el profesor genere confianza y establezca un soporte que habilite el aprendizaje frente a las demandas y competencias que pueden generarse entre los mismos alumnos y con el docente a partir de sus diferentes puntos de vista.

Resulta interesante observar cómo disfrutan que las clases sean dictadas por docentes jóvenes y reconocen la complejidad de su función.

Me gusta, pero lo que más me gusta es que los talleres sean dictados por gente joven tienen otra óptica y otra visión; a pesar de que hay mucha gente que interrumpe porque cree que su opinión es más valedera que la de los jóvenes. (E2)

En líneas generales los resultados dan cuenta del valor que hallan en los grupos. El aprendizaje compartido, a pesar de las diferencias que existen en cuanto a sus intereses, edades, clases, resulta para los mayores gratificante y placentero.

La Opinión de los Mayores que no Concurren al PEPSAM

En relación a las personas Mayores no concurrentes al Programa, se hallaron los siguientes resultados:

Todas las personas que han sido entrevistadas son jubiladas y hasta el momento no se han vinculado al Programa; es de destacar que su desenvolvimiento responde a los modelos tradicionales, es decir que su dedicación está orientada en forma preponderante a la atención de sus hijos, nietos, a su familia, como es lo habitual en una ciudad del interior de la Provincia de Buenos Aires.

Percepción de Vejez

Con respecto a la dimensión correspondiente a la percepción de vejez, los entrevistados la asocian en forma directa a la edad cronológica y al momento de la jubilación. La percepción de la vejez en su dimensión temporal está ligada en especial a los pares de opuestos pasividad y actividad, como así también salud y enfermedad.

Puede observarse que la percepción del tiempo de la vejez está reducida a cuestiones médicas y de salud, momento donde se iniciarían los problemas, tanto es así que asocian exclusivamente el bienestar general a la conservación de un buen estado de salud. Asimismo expresan que por el solo hecho de llegar a cierta edad la persona comenzaría a tener determinadas dificultades o se vería imposibilitada de realizar ciertas actividades; las mayores contrariedades están representadas por problemas de salud que los incapaciten y su temor más grande es llegar a ser “una molestia para toda la familia”. Desde ellos es éste el costado más negativo del envejecimiento.

Es el paso previo a lo que sería normal para todo ser humano que es llegar a una determinada edad en la que se desempeña bien y después, se calcula cerca de los 60 años que empiezan a aparecer los problemas (ENC1)

[...] si estás bien no hay inconvenientes, si hay problemas de salud se vive como una molestia, que afecta a toda la familia; yo lo viví con mi padre. (ENC5)

Si estás sana es una buena etapa, más teniendo nietos pero yo tengo mucha artrosis
[...] (ENC2)

No la siento, porque ando, por ahí me duelen los huesos y el médico me dice es la edad. (ENC3)

Con respecto a esta última respuesta se ilustra claramente el prejuicio relacionado con la edad, en tanto que ella definiría actitudes y condicionaría a vivir a la persona de una forma determinada.

Señalan a partir de sus verbalizaciones que los hombres se vuelven pasivos e improductivos a partir del momento de la jubilación; pero al mismo tiempo destacan como importante el encontrar alguna actividad que los mantenga vitales, en movimiento, con proyectos; aquí pueden visualizarse aspectos más positivos del proceso de envejecimiento.

Generalmente el hombre es pasivo, después de que termina su edad productiva se deja estar, pero el que no se deja estar tiene la posibilidad de poder seguir en la actividad, poner en marcha los sentidos que aún tienen valor para poder seguir adelante. Y agrega a modo de reflexión: [...] no creen que tengo la edad que tengo, porque ando todo el día en movimiento, siempre estoy haciendo algo,...trabajo con la esterilla, me gusta mucho (ENC1)

[...] si estás bien de salud podés estar muy activo aunque estés jubilado. (ENC5)

Con relación a las mujeres, se pone en evidencia que están ocupadas más tiempo que los hombres durante el día en tanto que se hallan más dedicadas a las labores hogareñas como es lo esperado en su medio según el modelo tradicional.

Tejo y hago las cosas de la casa (ENC2)

Coso y hago las cosas de la casa (ENC3)

Algunas respuestas delatan la no aceptación del tiempo de envejecer, en tanto que la vida aparece ligada a los recuerdos, con cierta resignación, no le dan lugar al tiempo futuro que “resta por vivir”. Aquí puede hacerse alusión a las consideraciones de Fernández Lópiz (2002) el cual plantea que en general no se tiene un muy buen concepto de la vejez, se la vincula en último extremo al final; pero afirma que “al final pueden estar los postres”.

Momento de la vida en el que uno tiene más recuerdos que futuro, muy nostálgico [...] lo vivo bien, no contento, a nadie le gusta envejecer, yo quisiera hacer las cosas que hacía a los 20 años, asumo que no lo puedo hacer pero me gustaría. (ENC5)

No quiero entrar en un arrepentimiento de lo que hice o no hice o lo que podría haber hecho. Quiero vivirla con intensidad con mi familia. (ENC5)

Puede observarse la dificultad que encuentran para proyectarse en un futuro; no dándose la oportunidad de reflexionar o de preguntarse qué significación pueden hacer de lo vivido y pensar en lo posible. Aquí pueden recordarse las palabras de Sartre “los irrealizables” en referencia a los anhelos que la persona nunca más, podrá cumplir como consecuencia de que hay etapas que culminan y un tiempo que termina.

Algunos entrevistados manifiestan que este momento de la vejez lo viven como un período donde pareciera que todo está cumplido, donde no habría lugar para lo nuevo y diferente porque “nada falta”. La familia es el único refugio, el proyecto de vida es sinónimo del cuidado de los hijos, no hay posibilidades para la emergencia de lo nuevo y diferente.

[...] vivo tranquila, no me falta nada, no tengo remordimientos, espero poder seguir atendiendo a mi hija, ella ha sido muy buena conmigo, los dos, pero mi hijo tiene su familia y ella no, yo me siento un poco culpable, ella siempre estuvo atrás mía porque yo la pasé muy mal con mi marido. (ENC2)

Otros transitan este tiempo del envejecer con sabiduría, con la tranquilidad y lucidez que brinda y otorga la experiencia.

El paso de la vida, tranquilidad que no la tenés en la juventud, los nietos, ahora veo que en la vida hay cosas que no hay que darle importancia, no hay que hacerse problemas, creo que uno es más sabio. (ENC4)

Perciben las diferencias generacionales y señalan la existencia de grandes distancias con quienes fueran sus antecesores.

[...] mis papás si vieran las cosas que se ven ahora estarían muertos de nuevo; [...] antes eran más toscos, más cerrados. (ENC2)

Destacan la evolución de la sociedad y la cultura, en tanto se han producido cambios en los estilos de vida, como así también en las influencias normativas que se relacionaban con la edad. Dicen al respecto:

Antes una persona de 70 años ya era anciana y hoy no, antes salían menos por ahí, en realidad la vida cambió. (ENC3)

Manifiestan que en el presente se vive una realidad distinta, con mayores oportunidades y posibilidades que las que en su momento ellos tuvieron; hacen hincapié en las diferencias con los jóvenes de hoy, los cuales tienen más libertad de elección. En otras épocas se les decía y se los encaminaba a vivir de cierta manera, en la actualidad esto ha cambiado.

Se vive una época distinta, se ha evolucionado en las expectativas de vida; se ve la vida de otra manera a la que lo ven los jóvenes, yo tuve otra juventud distinta, hoy hay más oportunidades porque los padres cambiaron, se abrió mucho la mente, hoy

los padres hacen cualquier cosa porque los hijos estudien, antes te buscaban un empleo. (ENC5).

Se distingue como hecho significativo la proximidad alcanzada con las generaciones más jóvenes, han establecido una relación más cercana y placentera con sus nietos; sobresale claramente la diferencia que perciben con quienes fueran los mayores de la familia en donde primaba un respeto que lejos de acercarlos, los distanciaba.

Antes los mayores inspiraban mucho respeto, distancia, se los trataba de usted, ahora los nietos son amigos nuestros prácticamente. (ENC4)

Lugar en la Familia

En cuanto a la dimensión del lugar en la familia surge lo siguiente:

En algunos entrevistados se ha podido observar la preservación de un lugar de liderazgo en su familia, donde destacan en forma relevante el cumplimiento de la función de abuelidad. Manifiestan que son los transmisores de la cultura, de los valores, de las experiencias y las costumbres de una época; remarcan la importancia de la conservación de los lazos afectivos a nivel familiar.

[...] soy la cabeza, me llevan el apunte, me respetan y me aprecian muchísimo [...] mi familia me ve como si fuera el patriarca, valorizan mi experiencia. (ENC1)

Les resulta significativo el intercambio intergeneracional que se produce principalmente con sus nietos, el que les permite situarse en el tiempo del pasado y a la vez proyectarse en un futuro que los trasciende.

Se apoyan en mi experiencia, me piden consejos, me cuentan sus cosas [...] me piden que les cuente cosas de mi pasado, cómo vivíamos. -Se refiere a sus nietos-(ENC4)

Hacen referencia a su posición de abuelo exclusivamente. Pareciera que permanecen en esquemas fijos y tradicionales dado que tras el retiro laboral solamente resta una vida hogareña y quedar a la espera y prepararse para el cuidado de los nietos.

Ahora el de abuelo. (ENC5)

El cumplimiento de las tareas ligadas a la atención del hogar y de los hijos tiene un lugar preponderante en la vida cotidiana y no existe espacio extra para emprender un proyecto de índole personal por este centramiento en la función materna.

Yo creo que un buen lugar, me retan porque a veces me paso, estoy muy pendiente de ellos, soy muy cargosa; me levanto a las 6 para desayunar con mi hija; [...] me ven como una tonta, porque nadie hace esas cosas -por sus hijos-, es vivir para mis hijos.
(ENC2)

Se hacen presentes roles complementarios vinculados con la familia extensa, tales como el vínculo tía-sobrino, en los que especialmente está caracterizado por lazos de afecto placenteros.

Son amorosos para mí, son mis sobrinos, estoy después de la madre. (ENC3)

Representaciones Sociales

En la dimensión referida a las representaciones sociales se observa:

Las personas mayores pareciera que no son respetadas ni valoradas socialmente, aun cuando representan buenos ejemplos; sin embargo en el entorno al que pertenecen no son mirados ni tenidos en cuenta. A su juicio los jóvenes se muestran indiferentes, desestiman y no toman en consideración a los mayores; no les dan el lugar ni los incluyen en los espacios públicos.

La juventud los ve con un poco de indiferencia, no hay respeto muchas veces, si no yo no puedo concebir que una persona de 25 o 30 años le diga «che» a una persona mayor, parece un menosprecio, se expresa la soberbia de esa manera. Hay reflejos de las personas mayores que servirían de ejemplo para la sociedad pero esto no se valora. (ENC1)

[...] si subís al colectivo no te dan el asiento, si vas al banco tampoco te dan lugar -en relación a los jóvenes-, pero no sé, como salgo tan poco no me doy cuenta. (ENC2)

Según sus opiniones los jóvenes son los portadores del saber y ellos, los mayores adolecen de la falta de conocimientos. Acentúan que no todas las sociedades son iguales, diferencian las grandes urbes de las comunidades más pequeñas y tradicionales, y de otras regiones tales como sucede en el norte del país, donde la actitud y el aprecio hacia las personas de edad son muy diferentes.

[...] te tratan como viejo, no todos, pero algunos sí. Preguntas algo y dicen esta vieja no sabe nada; también depende de qué parte de la sociedad y de qué sociedad, no es lo mismo en un pueblo del norte del país que en una sociedad grande. (ENC4)

Subrayan que es un logro haber alcanzado una mayor esperanza de vida, pero señalan que esto trae aparejado el incremento de residencias o establecimientos cuya atención no les brindaría el buen trato y los cuidados mínimos a los que deben aspirar las personas de edades avanzadas. Ante la falta de autonomía el mayor se transforma en una “carga”, en un problema que afecta a la familia económica y emocionalmente.

Se aumenta la expectativa de vida pero aumentan los depósitos de viejos [...] lo valoran mal, cuando el mayor está imposibilitado es una carga, molesta, afecta al hogar de los hijos. (ENC5)

Se hace presente la coexistencia de ideas ligadas a la actividad versus pasividad. Por un lado las personas mayores son valoradas en tanto se mantengan activas y si son portadoras de un saber y una experiencia única; por otro lado si el mayor no realiza ninguna actividad es dejado de lado.

Ponen de manifiesto la importancia que tiene en la actualidad la posibilidad de trabajar ya que les representa no sólo un emprendimiento que les brinda placer sino que también les permite tener una mayor tranquilidad a nivel económico, al mismo tiempo que revelan que los haberes jubilatorios no son justos.

[...] la sociedad valora a las personas mayores por su capacidad de hacer algo, en mi caso, como realizo trabajo con esterillas, todo el mundo valora este trabajo, es una actividad que en este momento no la hace nadie, ni en Junín ni en la zona. Además me representa un ingreso económico importante porque con la jubilación no alcanza. Si no es productivo no es valorado (ENC1)

En algunos casos señalan que no perciben que se los aparte en la sociedad; por el contrario expresan que los jóvenes de su entorno tienen un buen trato.

No me doy cuenta de que a las personas mayores las hagan a un lado, los jóvenes son atentos con nosotros, por lo menos los jóvenes que tengo a mi alrededor (hace referencia a sus sobrinos). (ENC3)

Ponen de manifiesto la indiferencia que existe en los medios de comunicación en relación a las personas mayores; evidencian que sólo tienen en cuenta al público que es consumidor, principalmente los jóvenes a quienes están dirigidos los programas.

Me parece que no hay programas para las personas mayores.(ENC3)

Está todo dirigido para la juventud (ENC4)

Se busca el rating, ganar dinero y el adulto mayor está por fuera de eso. (ENC5)

No se toman en cuenta a personas mayores que están en los medios, los cuales aportarían conocimientos que son fruto de su experiencia y sabiduría que por consiguiente ofrecerían su legado a la sociedad.

Hay reflejos de las personas mayores que servirían de ejemplo para la sociedad pero esto no se valora. (ENC1)

Revistió interés para el desarrollo de esta investigación responder a un interrogante final que se le realizó a estos entrevistados que hasta el presente no han participado en el Programa.

Conocimiento Sobre el Programa de Educación y Promoción de la Salud de Adultos

Mayores – PEPSAM

Ciertos entrevistados dan cuenta de un estrecho ámbito de desenvolvimiento en el que se mantienen relativamente aislados; se evidencia la presencia de temores frente a los cambios como así también la dificultad para emprender proyectos nuevos.

Nunca fui, yo si no estoy en mi casa estoy nerviosa, no me siento cómoda estando afuera de mi casa. (ENC2)

Se observa la coexistencia de ideas contradictorias: por un lado señalan lo importante que resulta participar y acceder al Programa, con el consecuente enriquecimiento que eso implicaría; por el otro muestran la persistencia de ciertos prejuicios relacionados a lo que pueden o no hacer las personas mayores; en este caso emprender un camino nuevo como es el aprendizaje, el descubrir nuevos intereses, nuevas potencialidades que por el hecho de envejecer no se pierden. Sin embargo prefieren quedarse dentro del hogar que para ellos representa el ambiente más seguro y donde se hallan más a resguardo.

Sí, muy interesante. Yo lo veo bárbaro, me dicen que vaya [...] pero me cuesta ir, soy lenta, me cuesta aprender, concentrarme. (ENC3)

Expresan que por familiares o amigos tienen información acerca del Programa; han comprobado que para aquéllos que concurren al mismo, estas actividades les agradan y les reportan satisfacción y placer. Destacan la importancia de un espacio de esas características, porque de lo contrario no saldrían del aburrimiento, de la soledad.

Yo no, pero mi señora va y cada vez que vuelve de ahí vuelve muy feliz. Estoy de acuerdo con eso, porque eso les da actividad y recreación a personas que si no tuvieran ese espacio no saldrían del letargo. (ENC1)

Otros manifiestan el acuerdo y lo significativo que resulta contar con un lugar para mayores, pero al mismo tiempo eligen no participar al no querer estar atados a rutinas horarias. Sostienen que desean desprenderse de las obligaciones que tuvieron en su vida laboral y en las etapas de crianza de sus hijos; y justifican su no concurrencia al programa como si éste representara una exigencia más.

Sí, por una amiga. Me gusta, pero no me gustan los horarios, me la pasé toda la vida corriendo, trabajando mucho y criando a mis hijos [...] me parece excelente para los que no tienen qué hacer, hay mucha gente que lo necesita. (ENC4)

Destacan una vez más el valor de conservarse activos y al mismo tiempo señalan que van a intentar incorporarse a las actividades del Programa.

Sí, por gente conocida que va, pero me parece importantísimo, es un modo de mantenerse activo [...] yo ahora voy a empezar el PEPSAM. Me voy a animar. Vamos a ir con un amigo. (ENC5)

La Opinión Pública a Través de los Periodistas Locales

Lugar de los Mayores en los Medios de Comunicación

Ha sido de gran relevancia para enriquecer esta Investigación, tomar diferentes opiniones de diversos representantes de los medios de comunicación de esta ciudad, en tanto develan la dirección de pensamientos que sigue la comunidad en temas trascendentales como pueden ser los políticos, científicos, culturales, etc. Permiten conocer de algún modo dónde radica la preocupación de esta sociedad respecto de los mayores.

Es interesante observar que ellos mismos, han reflexionado acerca del escaso lugar que se les brinda a los mayores dentro de los medios de comunicación, manifiestan por ejemplo que sólo aparecen como noticia durante los días que deben ser informados del cobro de los haberes jubilatorios.

No se les da el lugar que merecen. (EP1)

Muy poco, sólo se habla de ellos por el día de cobro de los jubilados. (EP2)

Debemos hacernos un poco responsables, no les damos suficiente lugar. (EP2)

Resaltan que se suele hacer una utilización de los mayores a los fines de captar una mayor audiencia. Por otra parte señalan que algunos casos trabajan comprometidamente por los mayores pero no se alcanza a conocer cómo lo llevan a cabo.

Hacen uso de la vejez para producir efectos en la audiencia, se aprovechan de los viejos para quedar socialmente bien pero en otros casos hay conciencia y se hace un trabajo interesante con los mayores. (EP3)

Impacto del Programa y sus Transformaciones a Nivel Social

Los periodistas entrevistados coinciden en sus respuestas con respecto a los resultados beneficiosos que observaron a nivel individual, familiar y social como consecuencia de la instauración del PEPSAM. Han puesto de manifiesto a través de sus relatos la sorpresa y el

impacto que les ha causado su puesta en marcha, el crecimiento y la aceptación generalizada del Programa y tanto es así que en algunos casos llegaron a derribar sus propios prejuicios.

A través de sus opiniones dejan traslucir que las ofertas que se brindaban en la ciudad de Junín eran acotadas y desde una concepción de vulnerabilidad o desvalorización de la persona mayor. Refieren que en algunos casos ciertos organismos ofrecían una clase de actividades recreativas cuya finalidad era más bien mostrar que se hacía algo en la comunidad.

Le otorgaron importancia a los efectos multiplicadores del Programa dado que fue a partir de su apertura, que se abrieron e instalaron nuevos espacios de inclusión para los mayores con una visión más abarcadora, respetuosa y de mayor consideración.

Antes del PEPSAM había todas pavadas, propuestas improvisadas, un picnic por ejemplo, pero nada más [...] después del PEPSAM surgieron nuevas propuestas, ya más respetadas, se pusieron a investigar. (EP1)

Antes había algunas propuestas en las sociedades de fomento, pero como PEPSAM no, con el crecimiento de este programa no, a mí me impactó. (EP2)

Se da la posibilidad de que la gente siga siendo persona, sin importar la edad, considerando la vida misma, que tengan las mismas posibilidades que cualquiera. (EP3)

Destacan como significativo el hecho de que el PEPSAM les ha permitido a los mayores cambiar los modos, las condiciones y el estilo de vida. Ponen de manifiesto los efectos que han visualizado en los participantes: los nuevos proyectos y la visión de futuro que han logrado, la integración, el compartir propuestas con personas de su misma generación, las ganas de aprender, como así también el tiempo de espera para poder ingresar

al mismo; asimismo señalan que los prejuicios continúan pero que éstos pueden ser transformados.

Los efectos del programa fueron muy grandes, no sé si porque quien está a cargo de esto es quien no se conforma con un té canasta, [...] yo soy una caja de resonancia de esa gente que asiste al programa, gente que se relaciona, que comparte, que les cambió la vida. (EP1)

Mi hermana tiene 52 años y dice que no ve la hora de tener 55 para poder participar del programa, porque tiene muchas ganas de aprender, el impacto ha sido muy grande y va a seguir creciendo. (EP2)

Personalmente creí que no iba a funcionar, que la sociedad actual seguía muy atada a los prejuicios sobre las personas mayores y creí que ellas mismas se iban a cohibir, no iban a querer interactuar [...] cuando ví que iba progresando, me sorprendí y me alegré, me di cuenta que me estaba equivocando. He interactuado con gente que participa y ves en ellos el cambio, de ser personas tristes y volver a tener ganas, con un proyecto, algo que debería ser normal, pero parece que no, hoy te hablan de la posibilidad de un futuro. Antes del programa había algunas propuestas de algunos sectores, mentiras hipócritas, torneos de alguna cosa, esto para quedar bien con algunos sectores, [...] me parece que ahora queda chico el programa, la gente no se queda en su casa tejiendo, investiga que puede hacer, no es que antes tenían imposibilidad para hacerlo sino que ahora tienen la vía para lograrlo. (EP3)

Cabe subrayar que los representantes de los medios de comunicación tienen un nuevo modo de mirar a los mayores, ya no desde el asistencialismo, desde las enfermedades, la falta de proyectos, el aislamiento sino desde sus posibilidades, deseos y logros. Se ha comenzado a

identificar al mayor no como una persona a la que hay que cuidar sino como un sujeto que tiene su autonomía y que puede ser útil en la sociedad.

Repercusión del Programa Dentro de la Universidad y sus Consecuencias en la Comunidad. Una mirada a través de sus representantes.

El Rector de la UNNOBA sostiene que la Universidad ha sabido interpretar una demanda proveniente de un sector poblacional como es el caso de las personas mayores en esta ciudad; se les ha brindado una nueva oportunidad de crecimiento y proyección vital, sin importar la edad o las condiciones socio-culturales, lo que garantiza a su vez la inclusión y la integración.

A su juicio, fueron los mismos mayores quienes dieron crédito y legitimaron el Programa, lo cual permitió que se hiciera cada vez más abarcativo.

Destaca la importancia que el PEPSAM ha tenido en el interior de la Universidad, al demostrar las grandes innovaciones, potencialidades y posibilidades del mismo.

Desde su perspectiva el alcance del Programa ha sido posible sobre la base de un modelo de gestión participativa y democrática.

El desarrollo del programa tuvo la virtud de potenciar una demanda tácita, todo el mundo estaba esperando un espacio, y éste estaba vacante y fue una explosión en todos los sentidos porque lo hizo la Universidad, donde en el imaginario colectivo circula que es el espacio de la ciencia, y así podía ingresar gente que no había accedido al colegio secundario a realizar una actividad en una institución tan prestigiosa; esto generó temores, pero una vez que se abrieron las puertas y se vio cómo funcionaba, el boca en boca entre pares generó una legitimización del programa y de la Universidad y canalizó toda esa potencia que tienen los mayores. Para adentro de la Universidad fue el primer dato incontrovertible de la potencia de la Universidad

como institución. Para nosotros que el programa haya sido tan profesional, las cosas se hacían muy bien, desde la organización, la docencia, la continuidad, fue una muestra clara de un modelo de gestión. En otros ámbitos también lo fuimos desarrollando pero que en este caso en un año funcionaba casi automáticamente. (EA1)

El Secretario de Extensión realiza una evaluación positiva del funcionamiento del Programa como así también de los efectos que el mismo ha generado fuera y dentro de la Universidad.

Como dato de interés menciona que se acercaron al PEPSAM en primera instancia los mayores con mejor nivel educativo, en tanto que estas personas tienden naturalmente a mantener e incrementar los conocimientos; mientras que a los sujetos con menores recursos educativos, les ha resultado más dificultoso acercarse a la casa de altos estudios; sin embargo, los que se dieron la oportunidad valoraron de una manera muy positiva la contribución de la educación en su desarrollo personal.

Es sumamente positivo, creo que en primera instancia no fue masivo, a la universidad tiene, en principio, más llegada quien tiene más acceso a la educación, pero gradualmente se ha ido socializando y tiene una diversidad mucho más grande respecto de los alumnos. [...] creo que recién en los últimos dos años la propia Universidad ha empezado a visualizar la importancia que tiene un programa de este tipo, los mismos claustros tienen una visión sesgada de la Extensión Universitaria, siempre el reconocimiento académico y presupuestario está puesto en lo académico y en la investigación. En los últimos años el número de alumnos ha crecido pero además es la misma comunidad la que ha puesto la mirada en la Universidad, se visualiza la Universidad a partir de su impacto hacia afuera. (EA2)

Al provenir del ámbito de la Universidad la oferta de un Programa de estas características, se hizo conocer en la comunidad y alcanzó una exitosa receptividad; uno de sus impactos ha sido evitar la deprivación cultural, en tanto ofrece el acceso a la educación para todos.

CAPITULO VI

Conclusiones

A través de esta Tesis se ha intentado dar a conocer las consecuencias de un Programa de Educación para Adultos Mayores en cuanto a la generación de cambios en las representaciones del envejecer de los alumnos participantes y también de sus alcances a nivel familiar y social.

A continuación, se exponen ordenadamente para una comprensión del conjunto de la investigación, los resultados conseguidos en este estudio. En estas conclusiones se presentan los hallazgos referidos a los cambios y las modificaciones respecto al modo de concebir y comprender el tiempo del envejecer desde la perspectiva de los alumnos concurrentes al PEPSAM como de sus familiares. Se muestran también los resultados obtenidos en un grupo de población mayor que no participa en las actividades del Programa. Por último, se consignan las valoraciones de agentes sociales y universitarios con respecto al impacto social y universitario del Programa.

Percepción del Proceso de Envejecimiento

A nivel de sus percepciones, los alumnos participantes han experimentado una serie de modificaciones impulsadas por la propuesta educativa; queda demostrada una diferencia en cuanto a la forma en que se percibían antes de ingresar al PEPSAM, y la posterior a su participación en las diversas actividades que desarrollan dentro del ámbito grupal. Refieren que ahora que participan en el Programa están más activos, que se “sienten bien”.

La percepción de la temporalidad está ligada al tiempo de la cronología y al tiempo de su propia historia y entienden a la vejez como un proceso donde se producen cambios; éstos son percibidos en algunos casos en forma satisfactoria, mientras que para otros alumnos les han

resultado más costosos. EIPEPSAM se convirtió en el lugar de tramitación de dicho proceso, y el medio para alcanzar la aceptación de su propia vejez.

Para los alumnos, el aprendizaje se ha distinguido como el vehiculizador de los aspectos más ligados a una vida activa, a una percepción positiva de sí mismos con la que enfrentan las vivencias negativas tales como su temor al encierro, al aislamiento y la soledad, tanto como a permanecer sumidos en una actitud pasiva.

Esta forma diferente de percibirse queda reflejada en el descubrimiento de sus potencialidades y en su disposición para desarrollar sus capacidades y habilidades. Denotan su sorpresa ante el encuentro de aspectos desconocidos de su persona. Los hallazgos de la investigación con respecto al proceso del envejecer coinciden con las conceptualizaciones de los autores sobre el tema. "Se intenta acompañar la metamorfosis del envejecimiento, propiciando la reformulación de sus enunciados identificatorios construidos en otro tiempo y con otros ideales y modelos cuando sus propuestas eran otras. Entonces momento de revisión y resignificación de sus funciones en lo social, en lo familiar y en lo personal". (Petriz, 2006:2)

Como hecho novedoso se pone en evidencia el progreso que han alcanzado estas generaciones con respecto a las precedentes, las cuales se hubieran visto impedidas de realizar estos emprendimientos. Han logrado vencer los modelos y pautas rígidas, donde todo era previsible y primaba una vida esforzada y colmada de deberes a nivel familiar. La consecuencia de este pasaje incidió en forma decisiva en cuanto a la valoración de su persona y de sus posibilidades, siendo que disponen de una mayor plasticidad para los cambios. Mejoraron su calidad de vida y su bienestar general, y perciben en forma satisfactoria este momento de la vida.

Se han desprendido de ideas o prejuicios erróneos acerca del envejecimiento, al lograr posicionarse de otro modo y desarrollar las potencialidades que poseen y que no se pierden por

el hecho de envejecer; esto les permitió minimizar y apartar sus pre-conceptos, establecieron otro orden de prioridades. Se destaca con nitidez que pueden relativizar la edad representada por el tiempo cronológico, dado que ésta por sí sola es un dato más para tomar en consideración junto a otros aspectos tales como su estilo de vida, la diversidad de sus intereses, su estado anímico predominante, que los alumnos descubrieron tras su incorporación al Programa.

En los relatos de los familiares participantes del Programa se ponen de manifiesto ideas prejuiciosas acerca de este tiempo del envejecer, las cuales guardan una connotación negativa; perciben a la vejez como una declinación del ciclo vital, en la que consideran que la persona mayor en forma inevitable pierde su fuerza y empuje, acentuado esto con la llegada de la jubilación, donde quedan apartados del mundo productivo; con esta mirada prejuiciosa hacia los mayores consideran que les ha llegado el tiempo del merecido descanso y solamente les resta una vida tranquila y sin sobresaltos donde no hay lugar para lo nuevo y lo distinto. Ponen el acento en sus limitaciones de manera que la vejez queda asociada con la enfermedad. Destacan la singularidad de cada persona donde su modo de envejecer depende de la forma en que ha llevado adelante su vida, más allá de las contingencias posibles que pudieron determinarla.

Los familiares rescatan ciertos aspectos positivos que observan en los mayores, tales como el valor de la experiencia y la sabiduría; algunos de ellos, alcanzan a percibir el tiempo de la vejez como un momento de evaluación, de madurez, en el que es posible emprender un proyecto nuevo.

Tanto los alumnos como sus familiares, han podido dejar a un lado algunos estereotipos negativos con respecto a la vejez; sin embargo en el caso de los familiares tienen de ella una mirada más prejuiciosa que la observada en los mayores; ambos la perciben como un momento para darse ciertos gustos y disfrutar.

En las personas mayores que no asisten al Programa el tiempo de la vejez está ligado a la edad cronológica, a la presencia de problemas de salud tanto como actitudes marcadas por lapasividad; manifiestan que “al llegar a los 60 años empiezan los problemas”, eso los determina a vivir de una manera más condicionada; están más apegados a los recuerdos y les cuesta proyectarse en un futuro mediano. Asimismo otros entrevistados perciben a la vejez como un momento de sabiduría y tranquilidad. Perciben las diferencias generacionales, y se ven diferentes a sus antecesores. Sienten que su vejez “es distinta a la de sus padres” y que “viven de otra manera”.

Tanto los alumnos concurrentes como los mayores que no asisten al Programa, comparten en sus discursos maneras semejantes de percibir la vejez; en ambos casos se pone en evidencia una serie de temores asociados con la pasividad, el sedentarismo y las enfermedades.

Tanto unos como otros se enfrentan a situaciones adversas y conflictivas. Surge la pregunta acerca de los recursos psíquicos con los que cuentan para hacer frente a los avatares de este tiempo del envejecer.

Existen coincidencias respecto a los beneficios de mantenerse activos; es notable lo significativo que les resulta a todos los mayores el acercamiento con las generaciones más jóvenes, y el valor de su personal aporte de transmisión y experiencia.

Las diferencias entre los adultos mayores concurrentes al Programa y los que no participan están representadas por el hecho de que los primeros cuentan con un espacio para sí que los acompaña y ayuda a procesar el tiempo de la vejez; de este modo pueden alcanzar a vivenciar su vejez con proyectos, con nuevos aprendizajes y con la oportunidad de disfrutar este momento de su vida; en el caso de los segundos resaltan los aspectos negativos del envejecimiento con más dificultades para lo nuevo.

Cambios y Transformaciones en la Representación de la Vejez

Los resultados muestran en los alumnos el cambio y la transformación en su representación de la vejez; este hallazgo es vivenciado con sorpresa en algunos casos y en otros como algo muy deseado. Los alumnos se dan cuenta que “todavía pueden seguir viviendo bien”.

Los cambios y las transformaciones han significado alcanzar la concreción de anhelos postergados, de asignaturas pendientes y el acceso a la educación que en su momento les resultó imposible. Esta educación les ha permitido adquirir nuevos conocimientos. La situación de aprendizaje los lleva a entender la realidad del mundo circundante y sus complejidades.

Lo llamativo de estos cambios se despliega a nivel de su mundo interior en el que descubren aspectos diferentes de su persona y pueden a su vez comprenderse mejor; se han discriminado de sus modelos identificatorios y se dieron la oportunidad de gestar uno nuevo. Olvidados de sus propios prejuicios se abren a su entorno social; al PEPSAM se le asigna un valor privilegiado al haberse convertido en un lugar enriquecedor.

Los alumnos participantes del Programa, han podido construir representaciones del envejecer con otras características y otros matices cualitativos, donde se hacen presentes en este momento las experiencias y vivencias gratificantes: “todavía puedo”, “es la hora de empezar de nuevo”, de establecer proyectos posibles de cumplir en un plazo más o menos mediato. Merced a esos proyectos y por intermedio del PEPSAM lograron atravesar situaciones críticas como la viudez y la jubilación; es por ello que reconocen esta etapa de la vida como un tiempo especial que los encuentra renovados, con un estado de ánimo más optimista y saludable.

En estrecha vinculación con las transformaciones en las representaciones sobre el envejecer, se descubre que, tras su participación en el PEPSAM, los alumnos experimentan

modificaciones a nivel del yo; se les abre la oportunidad de elaborar una nueva imagen de sí, en tanto que han podido cambiar las creencias sobre sí mismos; se ha elevado su autoestima, y esto les permite afirmarse y hacer frente en mejores condiciones a las dificultades que se les presentan en su vida cotidiana; también sobresalen los aspectos concernientes a los cambios en su identidad tras el paso del tiempo; ha sido Beauvoir (1970: 340) quien primero ilustró estas transformaciones con las palabras “¿Entonces me he convertido en otra mientras sigo siendo yo misma?”.

El trabajo de elaboración a nivel de su identidad, se ejemplifica en los alumnos que en su vida diaria no se limitan al cumplimiento de roles preestablecidos tales como los de esposa o esposo, madre o padre, y de abuelos. Se trata de trazar nuevos andariveles, nuevas rutas en donde la educación y el aprendizaje con otros cobra un lugar importante; pueden situarse de una manera nueva en relación a su vida personal y familiar. Esto lo califican como un hallazgo.

Como algo significativo y trascendental, los familiares se vieron sorprendidos ante los cambios y las transformaciones en la manera de concebir ellos mismos el proceso del envejecer; en este sentido, el PEPSAM ha contribuido ampliamente para que esto se produzca. Dicen que los ven con un “cambio de actitud frente a la vida” y que el Programa “les demuestra que a pesar de la edad se puede tener empuje”.

La edad pierde su lugar principal como regulador de conductas y comportamientos, al comprobar que es posible envejecer de una manera diferente a la que ellos tenían internalizada; ésta estaba ligada a la pasividad y al encierro, tras el retiro de la vida productiva. Mantienen una coexistencia de representaciones vinculadas con aspectos tanto negativos como positivos, aun cuando lograron romper con algunos de sus prejuicios al observar lo que los adultos mayores son capaces de llevar a cabo. A los familiares les fue posible comprobar que en sus padres o en sus abuelos emergían deseos y emprendimientos

propios y pudieron entonces contemplarlos activos, alegres, abiertos a experiencias nuevas que les permitieron crecer, enriquecerse y desarrollarse; también, que se sentían motivados por hacer cosas de su agrado en las que desplegaban su creatividad y por consiguiente, que se sentían en condiciones para disfrutar de este tiempo del envejecer; todo esto ha producido una modificación en las creencias y en las representaciones de los familiares, en relación a lo que puede o no hacer una persona mayor. En este sentido, el aspecto más destacado es que estos familiares pudieron revisar su propia visión de futuro: los mayores operan como modelos identificatorios a tomar como ejemplo para sus propias vidas.

Existe una gran coincidencia en este punto entre los alumnos y los familiares; ambos cambiaron su idea previa sobre la vejez; tanto el mayor de la familia como sus familiares remarcan que el Programa le cambió la vida al alumno participante.

Acuerdan en que esta generación de mayores tiene una manera diferente de transitar el envejecimiento y esto se ve facilitado por la participación en el Programa, llevan a cabo actividades muy distintas a las de sus padres o abuelos. Se produce el pasaje de una vida sedentaria a una vida con posibilidades, se sienten mejor y pueden hacer lo que les gusta.

Lugar en la Familia

Los alumnos afirman que mantienen un lugar importante dentro de su familia: han preservado su autoridad y son los transmisores de los valores culturales; mantienen los lazos afectivos y se sienten considerados y respetados, al contrario de lo que suele ocurrir en el entorno social, donde perciben actitudes de desvalorización hacia las personas que tienen una cierta edad. Tras su incorporación al Programa el lugar que ocupan en la familia se ha revalorizado, dado que participan en ella con una actitud nueva, así como reciben de parte de los miembros de la familia una mirada positiva y de apoyo frente a sus nuevos aprendizajes.

Desde la perspectiva familiar el mayor sigue ocupando un lugar de autoridad dentro del seno familiar; ahora ven distintos a sus padres y/o abuelos, que se han tornado más

permeables y comunicativos, son sus referentes; con respecto al grado de intercambio afectivo la participación del mayor en el Programa no alteró la calidad de las relaciones familiares, por el contrario éstas mejoraron, ven al mayor más integrado, anímicamente más contento y eso ha repercutido de modo favorable en toda la familia.

En los mayores que no concurren al Programa el lugar que ocupan en su familia responde a los valores sociales y culturales: cumplen una función de autoridad en el seno familiar y se dedican al cuidado y a la atención de hijos y nietos. Reciben de parte de sus miembros muestras de respeto y son valorados por su experiencia.

La familia tiene un lugar preponderante en ambos casos (los concurrentes y los no concurrentes) y los lazos afectivos están conservados. Ocupan un lugar importante dentro de la misma, son fuente de consulta.

Con respecto a las diferencias entre los alumnos participantes y los mayores no concurrentes se destaca que en el primer caso el lugar que ocupan es el de una exclusiva dedicación a su familia desde que descubrieron sus nuevos intereses y le otorgaron una mayor importancia a la comunicación a nivel social; en cuanto a los mayores que no concurren su lugar permaneció más centrado en la vida hogareña y familiar.

Los alumnos participantes del Programa y sus familiares acuerdan que el mayor de la familia ocupa un lugar de autoridad. Ambos refieren que las relaciones familiares no se han modificado, pero los cambios positivos del mayor influyeron en toda la familia. Hay una mayor integración, acercamiento y comunicación con los miembros más jóvenes que ahora tienen otras afinidades y temas en común.

Modificaciones de la Vida Cotidiana

Los alumnos encuentran que frente a la participación y a las nuevas actividades que realizan en el PEPSAM, la vida cotidiana ha sufrido transformaciones y modificaciones. Han cambiado y organizado sus rutinas diarias de forma distinta, ya no están disponibles todo el

tiempo. Adquirieron una mayor relevancia las salidas fuera del hogar y la comunicación con el exterior; valoran este espacio personal logrado, haciéndose considerablemente más visibles para los demás.

Los familiares han descubierto una actitud diferente en el mayor de la familia, en tanto ha cambiado la administración de sus tiempos en la vida cotidiana; no sólo está más activo, sino que le da cumplimiento tanto a sus funciones en la familia como a ese nuevo espacio personal representado por la participación en el PEPSAM; dicho espacio es objeto de valoración en el grupo familiar, que se esmera en propiciarlo; en especial, por lo que representa en relación a la apertura social y el intercambio con pares.

En líneas generales, los mayores participantes y sus familiares coinciden en que la vida cotidiana de los primeros se ha modificado; tanto unos como otros acuerdan en que el mayor tiene otros ritmos y horarios, y nuevos compromisos fuera del hogar. La nueva situación es aceptada dentro de la familia y el mayor siente que recibe su aprobación.

Representaciones Sociales de la Vejez

Resulta importante destacar la diferencia que los mayores observan con respecto a su realidad dentro del Programa y a la sociedad donde se desenvuelven; en esta última se sienten invisibles, poco valorados o respetados. En este sentido las representaciones sociales en relación a la vejez tienen una connotación negativa ligada a la creencia en una inutilidad de este tiempo del envejecer. La sociedad realza los valores tales como la juventud y la belleza y esto es lo que se refleja en los medios de comunicación. Al mismo tiempo perciben un cambio en la juventud y en la sociedad en la que residen, donde valores tales como la experiencia y la sabiduría son tenidos en cuenta, surge una visión más positiva de la vejez. Resaltan la importancia de la generación de nuevos espacios de inclusión para los mayores. Destacan el PEPSAM como lugar privilegiado donde se los considera, al permitirles ubicarse y conducirse activamente; es el medio por el cual pueden desplegar sus deseos.

En este punto los familiares por un lado, ponen en evidencia en relación a las representaciones sociales de la vejez, los aspectos más negativos; como el dejarlos a un costado y aislarlos, el escaso respeto y la desprotección. Consideran que el Estado tiene responsabilidades y obligaciones con las personas mayores y que el mismo no les brinda ni la protección ni la deferencia que debieran tener. Resulta interesante señalar cómo encuentran que los mismos alumnos mayores son portadores de prejuicios: “los viejos son los otros”. Por otro, destacan que la sociedad descubre otro modo de envejecer, las personas mayores comenzaron a tomar otra posición frente a la vida y esto permite la construcción de una representación social ligada a aspectos más satisfactorios y saludables del envejecer. También, como hecho novedoso, remarcan el acercamiento con las generaciones más jóvenes al estar más comunicados e integrados.

Los mayores que no concurren al Programa consideran que socialmente el adulto mayor no es tenido en cuenta, especialmente desde el lado de los jóvenes; además, por tener dificultades de salud se convierte en un problema. Encuentran diferencias sustanciales en el trato y la consideración en lo que respecta a las grandes ciudades y a las más pequeñas, en estas últimas los mayores son respetados; asimismo resaltan que desde lo social se los mira por las actividades que son capaces de llevar a cabo.

Algunos de los alumnos participantes del programa y sus familiares, tanto como los no concurrentes coinciden en que a las personas mayores no se las valora y que no reciben un trato cordial por parte de los jóvenes. Otros difieren y sostienen que gozan de una buena aceptación por parte de la juventud, y que desde la sociedad están bien conceptuados por la forma de llevar adelante su vida. Acuerdan que desde los medios de comunicación los adultos mayores no están incluidos o sólo parcialmente.

Los alumnos participantes y sus familiares perciben otra mirada desde la sociedad en el sentido que se viene dando un cambio gradual y positivo en sus representaciones con respecto a los mayores.

Adquisición de Nuevas Capacidades

La adquisición de nuevas capacidades para los alumnos y el hallazgo de recursos ignorados son vividos como un acontecimiento que marca una gran diferencia en sus vidas; han logrado ampliar y entender la realidad de forma distinta al alcanzar una mayor comprensión del contexto socio-cultural donde están inmersos; en este sentido, la educación les ha brindado no sólo más seguridad y confianza para enfrentarse a los cambios sociales y tecnológicos sino también les ha posibilitado posicionarse de otra manera y romper con las brechas generacionales que los distanciaban y los aislaban de su entorno social y familiar más cercano. Les resulta sorprendente poder encontrarse con sus conocimientos previos y al mismo tiempo descubrir nuevos intereses junto a otros pares.

De manera notable los familiares hacen hincapié en los progresos alcanzados en el Programa por parte del mayor de la familia. Como resultado de la adquisición de nuevas capacidades se han visto sorprendidos por todo lo que pueden aprender y hacer sus padres o abuelos/as, lo cual ha favorecido un acortamiento de las distancias generacionales y una comunicación familiar más fluida. Resaltan el poder conectarse con los anhelos postergados y atreverse a lo nuevo.

Los alumnos y familiares se han asombrado ante sus progresos y por lo que los primeros son capaces de descubrir y llevar a cabo; también en relación al acercamiento y los puntos de contacto que han encontrado entre ellos a partir del momento en que el mayor adquirirá nuevas habilidades y destrezas, lo cual les ha posibilitado conectarse y comunicarse sobre todo con las generaciones más jóvenes.

Aprendizaje en Grupo

Se muestra lo significativo y beneficioso que resulta para el alumno mayor el aprendizaje en grupo, el encuentro con pares de su misma generación en un tiempo donde su proyecto de vida atraviesa una transformación. El pensar e intercambiar experiencias, la generación de nuevas relaciones, la construcción del conocimiento compartido, el divertirse y disfrutar junto a otros, son percibidos como algo muy satisfactorio al sentirse también más integrados. El grupo actúa como sostén.

Conocimiento Sobre el PEPSAM

A algunos de los mayores no concurrentes al PEPSAM les resulta importante y significativo el poder aprender y acceder a un Programa de Educación; mientras que otros no han podido dejar a un lado sus propios prejuicios y temores; en este sentido aparece un claro ejemplo cuando manifiestan que “si no están en su casa están nerviosos”, que son “lentos” y que les “cuesta aprender”, que “no quieren estar atados a horarios”. Eligen lo conocido y más seguro sintiéndose bien de esa manera.

Tanto los mayores que no participan en el PEPSAM, al igual que los alumnos que concurren y sus familiares reconocen que es importante y beneficioso estar en actividad y contar con un lugar y un Programa destinado a mayores.

Impacto del Programa y sus Transformaciones a Nivel Social

Los periodistas entrevistados reflexionan sobre la falta de un lugar de mayor preponderancia para los adultos mayores en los medios de comunicación. En relación al impacto que ha provocado el Programa, coinciden en que antes de la instauración del mismo no había propuestas trabajadas ni sistematizadas. Sostienen que el Programa ha tenido una amplia aceptación y su crecimiento ha sido muy significativo.

Como hecho notable, los medios muestran los efectos multiplicadores del PEPSAM dado que dichos efectos se extendieron a otros espacios vinculados con las personas mayores. Resaltan los efectos transformadores que ha tenido el Programa y que han podido observar en lo individual, familiar y social. Los participantes han cambiado los modos, las condiciones y el estilo de vida, tienen nuevos proyectos y una visión de futuro, “pasaron de sentirse tristes a tener ganas”.

Los medios de comunicación tienen una nueva forma de mirar a los mayores; ya no desde el asistencialismo ni desde las enfermedades, sino desde sus posibilidades, deseos y logros.

Repercusiones del PEPSAM dentro de la Universidad y sus consecuencias en la comunidad

Es interesante resaltar como los representantes de la Universidad, hacen hincapié en que al ofrecer un Programa de Educación como éste, se pudo romper con la antigua idea que concebía a la educación como un bien preciado y privilegiado, al que en épocas del pasado no se podía acceder por las restricciones culturales a las que estaban sujetos, o por entenderse que la casa de altos estudios era sólo para unos pocos. La Universidad pudo abarcar e incluir a un sector de la población que estaba a la espera de un espacio de participación. De forma similar, desde el interior de la Universidad se valoran las potencialidades y alcances del Programa y su salida a la comunidad.

Reflexiones Finales

Durante el desarrollo de esta investigación se ha podido descubrir que la participación de las personas mayores en un Programa de Educación como el PEPSAM tiene efectos positivos que están directamente vinculados con la prevención y la promoción de la salud; encuentran un espacio para sí, donde comparten y pueden vincularse con otros; al

mismo tiempo descubren nuevos intereses y saberes que los enriquecen y les permiten transitar de una manera distinta su vejez. Muestran cambios favorables, pueden ilusionarse con un nuevo proyecto posible e imaginar nuevas metas, y es así que adquieren otras formas de representarse este tiempo de la vejez.

En las familias de los mayores participantes del Programa se ha podido observar un cambio en su manera de pensar y entender la vejez a partir de las transformaciones que se manifestaron en sus parejas, padres y/o abuelos.

Los adultos mayores de hoy contribuyen con sus acciones, en este caso participar en un programa educativo, a un cambio paulatino en la manera que tiene la sociedad de concebir la vejez

Aportes de la Investigación

La realización de esta Tesis, pretende contribuir tanto a la investigación teórica en gerontología, como a la praxis educativa con adultos mayores.

Con este trabajo se aportan diversos elementos que se han utilizado para comprender el valor de la educación y sus implicaciones en la vida de las personas mayores concurrentes al PEPSAM. Las dimensiones investigadas sirven para orientar y formular nuevas hipótesis que sirvan a otros Programas Educativos para Mayores.

Para concluir, esta investigación intenta promover, a través de sus hallazgos, el desarrollo de intervenciones educativas que trasciendan un abordaje meramente asistencial y supongan un beneficio para la salud y el bienestar integral de las personas mayores.

Bibliografía

- Alvarez, M. P. (1998). Concepto de vejez. En *Envejecimiento y vejez. Nuevos aportes. Prácticas interdisciplinarias* (pp. 15-49). Buenos Aires: Atuel.
- Alvarez, M. P., Ferrero, G. A., Mazzino de Huerta, N., Stivelberg, A. (1998). Familia y transmisión intergeneracional. En *Envejecimiento y vejez. Nuevos aportes. Prácticas interdisciplinarias* (pp. 51-59). Buenos Aires: Atuel.
- Arias, C. (2004). *Red de Apoyo Social y Bienestar Psicológico en personas de edad*. Mar del Plata: Suárez.
- Aulagnier, P. (1984). Condenado a invertir. *Revista de psicoanálisis APA*. 41, 2-3.
- Baczko, B. (1994). *Los imaginarios sociales. Memorias y esperanzas colectivas*. Buenos Aires: Nueva visión.
- Beauvoir, S. (1970). *El ser en el mundo. Descubrimiento y asunción de la vejez*. Barcelona: Gallimard. Edhasa.
- Bianchi, H., Gagey, J., Moreigne, J., Balbo, G., Poïvet, D.-Y., Thomas, L.-V. (1992). *La cuestión del envejecimiento. Perspectivas psicoanalíticas*. Madrid: Biblioteca Nueva.
- Bobbio, N. (1997). *De Senectute y otros escritos biográficos*. Madrid: Santillana, S.A. Taurus.
- Castoriadis, M. (1996). *El Avance de la Insignificancia*. Buenos Aires: Eudeba.
- Castoriadis, M. (2005). *Figuras de lo pensable*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.
- Castro, M. R. (2005). *Proyecto Educativo Institucional PEPSAM*. Manuscrito no publicado, Universidad del Noroeste de la Provincia de Buenos Aires, en Buenos Aires, Argentina.

- Fassio, A., Pascual, L. y Suarez, F. (2004). *Introducción a la Metodología de la Investigación Aplicada al Saber Administrativo y al Análisis Organizacional*. Buenos Aires: Macchi.
- Fassio, A. (2009). Aportes para la reflexión de políticas públicas y el bienestar en la vejez. En *Desafíos y logros frente al bien-estar en el envejecimiento: VIII Jornadas de Psicología de la tercera edad y la vejez* (pp. 41-50). Buenos Aires: Eudeba. Universidad de Buenos Aires.
- Fernández Ballesteros, R., Moya Fresneda, R., Iñiguez Martínez, J., Zamarrón, M. D. (1999). Las relaciones interpersonales. En *Qué es la Psicología de la Vejez* (pp. 127-137). Madrid: Biblioteca Nueva.
- Fernández Lópiz, E. (2002). *Psicogerontología para Educadores*. España: Universidad de Granada.
- Freud, S. (1895). Tomo I. En *Proyecto de Psicología para neurólogos*. Buenos Aires: Amorrortu.
- Gastrón, L., Oddone, J., Vujosevich, J. (2003). Aproximación conceptual-metodológica de las representaciones sociales en el campo del envejecimiento humano. En *En torno a las metodologías: abordajes cualitativos y cuantitativos* (pp. 87-97). Buenos Aires: Proa XXI.
- Giddens, A. (1991). *Sociología*. Madrid: Alianza.
- Hernández Sampieri, R., Fernández Collado, C., Baptista Lucio P. (1998). *Metodología de la investigación*. México: Mc. Graw Hill.
- Instituto Nacional de Estadísticas y Censos (INDEC). [en línea]. [consulta 10 de octubre de 2011]. <http://www.censo2010.indec.gov.ar/>
- Iacub, R. (2001). Los prejuicios: Mitos y estereotipos sociales. En *Proyectar la vida. El desafío de los mayores* (pp. 29-42) Buenos Aires: Manantial.

- Iacub, R. (2001). Abuelos posmodernos. *En Proyectar la vida. El desafío de los mayores* (pp. 143-149) Buenos Aires: Manantial.
- Lehr, U. (1995). *Psicología de la Senectud*. Barcelona: Herder.
- Neugarten, B. L. (1999). Los viejos-jóvenes y la sociedad donde la edad es irrelevante. *En Los significados de la edad* (pp. 61-72). Barcelona: Herder.
- Neugarten, B. L. (1999). Continuidades y discontinuidades de los aspectos psicológicos en la vida adulta. *En Los significados de la edad* (pp. 95-105). Barcelona: Herder.
- Naciones Unidas. (2002). *Informe de la Segunda Asamblea Mundial sobre el Envejecimiento*. Madrid. Obtenido de <http://www.un.org/spanish/envejecimiento/documents.htm>
- Oddone, M. J. (2005). La vejez en la educación básica argentina. *En La vejez. Una mirada gerontológica actual* (pp. 53-71). Buenos Aires: Paidós.
- PEPSAM, sistema de gestión y administración informatizado [sistema de acceso restringido]. [consulta 1 de Septiembre de 2011].
- Petritz, G., Delucca N. (1997). Estructura familiar: Lugar y función del viejo en la familia. Abuelidad. *En Problemas y programas del adulto mayor* (pp. 9-22). México: Centro Interamericano de Estudios de Seguridad Social – OPS.
- Petritz, G. (2002). Procesos de envejecimiento: transformaciones en la subjetividad. *En Nuevas Dimensiones del Envejecer. Teorizaciones desde la práctica* (pp. 15-31). La Plata: Programa de Educación Permanente de Adultos Mayores, Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación, Universidad Nacional de La Plata.
- Petritz, G. (2002). Educación Permanente en la Universidad, evaluación del proceso de enseñanza-aprendizaje. *En Nuevas Dimensiones del Envejecer. Teorizaciones desde la práctica* (pp. 111-125). La Plata: Programa de Educación Permanente de Adultos Mayores, Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación, Universidad Nacional de La Plata.

- Petriz, G. (2005) *El envejecente, los cambios y la transformación cultural*. Manuscrito no publicado. Facultad de Psicología, UNLP en La Plata, Argentina.
- Petriz, G. (2005). Transformaciones y perspectivas actuales de la función de abuelidad. En *XXX Congreso Interamericano de Psicología de la SIP*. Buenos Aires.
- Petriz, G. (2006). El envejecente en el mundo actual; nuevos interrogantes, viejos problemas. Una mirada desde la psicología. En *Ver y vivir la ancianidad. Hacia el cambio cultural* (pp. 79-90). Buenos Aires: Fundación Navarro Viola.
- Redondo, N. (1994). El envejecimiento poblacional argentino: causas y evolución. En *Argentina: reestructuración económica y envejecimiento poblacional* (pp. 11-35). Buenos Aires: Imago Mundi.
- Salvarezza, L. (1988). La sexualidad en la vejez. En *Psicogeriatría, Teoría y Clínica* (pp. 134-167). Buenos Aires: Paidós.
- Salvarezza, L. (1995). *El fantasma de la vejez*. Buenos Aires: Tekné.
- Salvarezza, L. (2005). Fausto, Miguel Strogoff y los viejos. A propósito de la construcción del imaginario social sobre la vejez. En *La Vejez. Una mirada gerontológica actual* (pp. 27-51). Buenos Aires: Paidós.
- Salvarezza, L. (2005). Percepción de control, autoconcepto y bienestar en el anciano. En *La Vejez. Una mirada gerontológica actual* (pp. 95-118). Buenos Aires: Paidós.
- Sautú, R. (2003). *Todo es teoría. Objetivos y métodos de investigación*. Buenos Aires: Lumiere.
- Tamer, N. (1995). *El envejecimiento humano, sus derivaciones pedagógicas*. Washington DC: OEA.
- Tamer, N. (1999). Calidad y Equidad en la Educación de los Mayores. Escuela Abierta; *Revista de Investigación Educativa del Centro de Enseñanza Superior Cardinal Spínola CEU*. 3, 103-132.

- Tamer, N. (2002). La educación de las personas mayores. Condiciones y alternativas para una construcción colectiva. En *Nuevas Dimensiones del Envejecer. Teorizaciones desde la práctica* (81-110). La Plata: Programa de Educación Permanente de Adultos Mayores, Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación, Universidad Nacional de La Plata.
- Tamer, N. (2008). La perspectiva de la longevidad: un tema para re-pensar y actuar. *Revista Argentina de Sociología. Envejecimiento y vejez*. 10, 91-110.
- Taylor, S. J., Bogdan, R. (1986). *Introducción a los métodos cualitativos de investigación*. Buenos Aires: Paidós.
- Torrado, S. (2003). Los Hijos (fecundidad). En *Historia de la familia en la Argentina moderna (1870 – 2000* (pp. 320-375)). Buenos Aires: De la Flor.
- Torrado, S. (2003). El Hogar (composición de la familia). En *Historia de la familia en la Argentina moderna (1870 – 2000* (pp. 376-497)). Buenos Aires: De la Flor.
- Universidad Nacional del Noroeste de la Provincia de Buenos Aires. (2003). *Proyecto Institucional de la Universidad Nacional del Noroeste de la Provincia de Buenos Aires*. Buenos Aires: UNNOBA.
- Yuni, J., Urbano, C. (2005). Intervenciones educativas para la promoción de la calidad de vida de adultos mayores. En *Educación de adultos mayores. Teoría, investigación e intervenciones* (pp. 222-237). Córdoba: Brujas.
- Yuni, J., Urbano, C. (2005). La educación de adultos mayores como campo conceptual y práctico. En *Educación de adultos mayores. Teoría, investigación e intervenciones* (pp. 18-31). Córdoba: Brujas.
- Yuni, J., Urbano C. (2011). Aportes para una conceptualización de la relación entre aprendizaje y resignificación identitaria en la vejez. *Revista Palabras Mayores*. 6, 2-21.

ANEXOS

Anexo 1

Datos socio-demográficos de los entrevistados que participan en el Programa.

| | Sexo | Edad | Nivel Educativo | Actividad |
|------|---------------|------|-------------------|-----------------------------|
| E1 | Mujer | 84 | Primario completo | Jubilada/empleada pública |
| EF1 | Varón (nieto) | 25 | Universitario | Profesional |
| E2 | Mujer | 62 | Secundario | Ama de casa |
| EF2 | Varón (hijo) | 38 | Universitario | Profesional |
| E3 | Mujer | 60 | Secundario | Ama de casa |
| EF3 | Varón (hijo) | 24 | Universitario | Profesional |
| E4 | Varón | 66 | Secundario | Jubilado Militar |
| EF4 | Mujer (hija) | 29 | Universitario | Profesional |
| E5 | Varón | 66 | Secundario | Jubilado de comercio |
| EF5 | Varón(hijo) | 37 | Secundario | Empleado de comercio |
| E6 | Varón | 67 | Secundario | Jubilado-Empleado público |
| EF6 | Mujer(hijo) | 35 | Universitario | Profesional |
| E7 | Mujer | 68 | Secundario | Jubilada empleada comercio |
| EF7 | Varón (hijo) | 32 | Universitario | Profesional |
| E8 | Varón | 74 | Terciario | Jubilado docente |
| EF8 | Varón (hijo) | 38 | Secundario | Propietario casa de comidas |
| E9 | Mujer | 56 | Terciario | Jubilada docente |
| EF9 | Varón(marido) | 57 | Terciario | Periodista |
| E10 | Mujer | 63 | Terciario | Jubilada Poder judicial |
| EF10 | Mujer (hija) | 38 | Universitario | Profesional |

**E: Entrevista Alumno*

**EF: Entrevista Familiar de Alumno*

Anexo 2

Datos sociodemográficos de los entrevistados que no concurren al Programa, de los periodistas de medios locales y de los representantes de la Universidad.

| Entrevista | Sexo | Edad | Nivel Educativo | Actividad |
|------------|-------|------|------------------------|---|
| ENC1 | Varón | 84 | Secundario Completo | Jubilado |
| ENC2 | Mujer | 74 | Primario Incompleto | Jubilada (ama de casa) |
| ENC3 | Mujer | 76 | Secundario Completo | Jubilada (costura) |
| ENC4 | Mujer | 66 | Secundario Completo | Jubilada (docente) |
| ENC5 | Varón | 68 | Secundario Completo | Jubilado (bancario) |
| EP1 | Mujer | 67 | | Periodista / Profesional |
| EP2 | Varón | 42 | | Periodista |
| EP3 | Varón | 53 | | Periodista |
| EA1 | Varón | 49 | Universitario Completo | Autoridad Universitaria (Rector) |
| EA2 | Varón | 38 | Universitario Completo | Autoridad Universitaria (Secretario de Extensión) |

** ENC: Entrevista persona mayor no concurrente al programa*

** EP: Entrevista a Periodista*

**EA: Entrevista a Autoridad de la Universidad*

Anexo 3. Temas Tratados en las Entrevistas Realizadas

Personas mayores concurrentes al PEPSAM y sus familiares.

- Definición y percepción de la vejez en la actualidad y el pasado.
- Lugar del adulto mayor en la familia.
- Aspectos relevantes de la concurrencia al Programa.
- Características de la vida cotidiana.
- Lugar del adulto mayor en la sociedad y los medios de comunicación.
- Aprendizaje en la vejez. Relación con pares.

Personas mayores que no concurren al PEPSAM.

- Definición y percepción de la vejez en la actualidad y el pasado.
- Lugar del adulto mayor en la familia.
- Características de la vida cotidiana.
- Lugar del adulto mayor en la sociedad y los medios de comunicación.
- Aprendizaje en la vejez. Grado de conocimiento del PEPSAM.

Periodistas locales.

- Lugar del adulto mayor en la sociedad y los medios de comunicación.
- Propuestas locales para adultos mayores, antes y después de la instauración del PEPSAM.
- Opinión sobre el PEPSAM.

Representantes de la Universidad.

- Repercusiones a nivel social y universitario del PEPSAM.